

Cristianismo y Revolución

C H E
INEDITO

*Táctica y Estrategia
de la Revolución
Latinoamericana*

**La Huelga
del
S.U.P.E.**

**Guerrillas
en
Argentina**

**PODER
NEGRO**

MONS.
ILLICH: el clero
una "especie" que
desaparece

Cristianismo y Revolución

Director: JUAN GARCIA ELORRIO
 Registro de la Propiedad Intelectual: Nº 910.110
 Correspondencia: Casilla Correo Central 3119 — Bs. As., Argentina

CAMILO el cura guerrillero su obras

Próxima Aparición

1. MENSAJES

Plataforma del Frente Unido del pueblo colombiano; Porqué no voy a las elecciones; Mensaje a los cristianos, a los comunistas; Consignas; Mensaje a los militares, a los no alineados, a los sindicalistas, a los campesinos; Editorial del Frente Unido; Mensaje a las mujeres; Editorial del Frente Unido; Mensaje a los estudiantes; Proclama al pueblo colombiano desde las montañas.

2. ARTICULOS

Los problemas sociales en la universidad actual; La violencia y los cambios socio-culturales en las áreas rurales colombianas; La ciencia y el diálogo; Se están gestando dos subculturas; Crítica y autocritica; Encrucijadas de la Iglesia en América latina.

3. CONFERENCIAS

El hombre bidimensional; Cómo ejercen el gobierno los grupos de presión; La revolución, imperativo cristiano; Conferencia en la sede del sindicato de Bavaria.

4. REPORTAJES

Un sacerdote en la universidad; Sobre la reforma agraria; ¿El sacerdote es un brujo?; La crisis de la universidad; ¿Comunismo en la Iglesia?; Posibilidades de la izquierda; Expropiar bienes de la Iglesia; Hablan los curas rebeldes; Ante las declaraciones del Cardenal.

5. CARTAS

Al obispo coadjutor de Bogotá; Al cardenal arzobispo de Bogotá; Declaración a la prensa; Cartas a Fabio Vázquez, jefe del Ejército de Liberación Nacional.

6. DOCUMENTOS

Principios programáticos del Ejército de Liberación Nacional (E.L.N.); Manifiesto de Simacota; El significado político-militar del manifiesto de Simacota (E.L.N.); Ha muerto Camilo Torres (E.L.N.); Encuentro Latinoamericano Camilo Torres; Llamamiento, Bases y Documento de la Jornada de Montevideo (15/2/68).

TESTIMONIO

CAMILO, MI HIJO, por Isabel Restrepo de Torres.
 Material gráfico de la vida de Camilo Torres.

EDICIONES CRISTIANISMO Y REVOLUCION

Secuestros Torturas y Traiciones

Mientras Onganía se asombraba, y pretendía contagiar su asombro a la SIP, de que entre nosotros existía la "libertad de prensa", los agentes policiales y políticos del régimen secuestraban ejemplares de las pocas publicaciones independientes y amenazaban a los kiosqueros para que no insistieran en la venta de esas revistas y periódicos.

Nuestra revista cayó en la lista negra y también fue secuestrada. La intimidación tenía por objeto disminuir el impacto del aniversario de la muerte del Che y por eso había "órdenes" de hacer desaparecer todo material referido a Guevara, aunque fuera una vulgar historieta que algunos negociantes y avivados habían puesto en circulación en esos días.

Es evidente que la cuestión de la "libertad de prensa" no nos va a hacer llorar por la muerte de las "libertades públicas" o de la Constitución de 1853, que nunca se cumplió sino en contra del pueblo. Tampoco se puede pensar seriamente que esta revista, o las que fueron secuestradas, representan para el gobierno un peligro como para preocuparse por hacerlas desaparecer. Ni siquiera pensamos en que se pueda perder el tiempo con reclamaciones o recursos de amparo inconducentes, estériles, ridículos.

Aquí hay algo mucho más importante en juego; todas las libertades populares están conculcadas y cercenadas. El derecho al pataleo o a la aparición de publicaciones como la nuestra se encuadra en la "tolerancia" que el gobierno se puede permitir todavía y que sirve para mostrarlo como un régimen que aún quiere contar con la simpatía de los "demócratas" yanquis. Es ridículo que el gobierno y sus torpes servicios de inteligencia pretendan borrar la imagen del Che secuestrando las revistas que llevan su nombre o su foto en las tapas.

Demás está decir que el responsable directo de estas estupideces de la dictadura es un peronista vergonzante, que, así como permite que los fantoches del peronismo se reúnan con ayuda policial y espectacular despliegue de televisión, se preocupa por negarle la condición de peronistas a los militantes de Taco Rulo y se dedica a rapiñar revistas en los kioscos sin atreverse a dictar legalmente su secuestro o prohibición.

Veníamos por malos caminos y estamos llegando a los senderos más torcidos; cuando el gobierno necesita no sólo secuestrar revistas, sino difamar a compañeros por su militancia revolucionaria, hacer secuestrar a los dirigentes obreros petroleros en Mendoza, o unirse con los que traicionan a su clase y a su gremio, es que entramos en etapas más difíciles. Habiendo fracasado todos los planes de sometimiento y de burla a la soberanía popular, comienzan a aplicarse otros métodos.

No deben extrañarnos las denuncias, numerosas y escalofriantes, de torturas policiales por motivos políticos y aún por delitos comunes.

No deben extrañarnos tampoco las reapariciones de tráfugas y traidores del movimiento obrero que ahora reaparecen disfrazados de "unidad".

No debe llamarnos la atención que se abandone a un gremio en lucha y se compre la conciencia y la conducta de sus dirigentes.

Cómo se entiende sino que al mismo tiempo que se libra la lucha de los petroleros se negocien descaradamente los apoyos a los huelguistas y se ponga precio a la solidaridad entre los propios trabajadores.

Cómo se entiende si no que el 17 de octubre se pretenda festejar con un "corso de flores" y que los responsables aprovechen esa fecha para estar viajando lo más lejos que pueden de las bases.

Los secuestros, las torturas y las traiciones han sido las constantes de los últimos días y revelan que las próximas jornadas van a ser aún más duras, y sobre todo muy confusas.

De nada vale escandalizarse por la "violación" de la libertad de prensa cuando el régimen está violando a cada momento las libertades esenciales del pueblo.

De nada vale indignarse ante la aberración que significan las criminales torturas que han salido a luz en los últimos días: las infligidas a los compañeros militantes del peronismo revolucionario y a quienes esta sociedad podrida empujó por los caminos de la delincuencia.

De nada vale repudiar a los traidores del movimiento obrero, que nunca llegaron tan lejos en su repugnante oficio de verdugos de sus hermanos. Estos elementos no podían faltar en la dictadura: son sus manejos y métodos conducentes para intimidar, para escamotear, para corromper.

Los secuestros ya no intimidan a nadie. Pueden entorpecer, pueden malograr, pueden trabar una tarea. Pero no intimidan. Muestran, en cambio, toda la debilidad de la prepotencia que le tiene miedo al rostro y a las ideas del Che. Que le tiene miedo a los compañeros petroleros que van a explicar su huelga y a exigir la solidaridad de la clase trabajadora.

Tampoco las torturas han servido ni sirven para escarmentar a nadie. Han sido y son el arma favorita para aterrorizar, para pretender quebrar y para pretender "escarmentar" a los que luchan. Las torturas no sirven ya ni para los peores delincuentes, mucho menos para los militantes. El pueblo recibe asqueado la noticia de que a golpes, a picanas, a vejaciones, a humillaciones inhumanas se pretende quebrar la vocación y la decisión de luchar. Una vez más la tortura sólo muestra a qué niveles puede descender ese pobre hombre que las ejecuta pero que no las ordena, ni las instrumenta.

Y las traiciones tampoco sirven ya. Una central obrera totalmente al servicio del régimen, traicionando a la clase trabajadora, no le sería útil al gobierno. Porque en las bases hay una conciencia cada vez mayor acerca de quiénes son los dirigentes funcionarios del gobierno y quiénes son los dirigentes representativos de su lucha. No hace falta mucha ideología ni mucha política para que cada uno de los dirigentes descubra su juego y para que las bases los conozcan y los juzguen. Todos los Judas juntos del movimiento obrero, del movimiento nacional, no conseguirán entregar al pueblo sometido a los "tiempos sociales" y a los "tiempos políticos".

Estas son las horas en que la conducta revolucionaria se pone a prueba. Estos son los días en que la confusión y la mentira ocultan muchos juegos peligrosos y muchas maniobras contra el pueblo.

Y sólo una respuesta revolucionaria frente a cada uno de los acontecimientos que estamos viviendo podrá llegar a convertir esta etapa difícil en una nueva conquista del largo camino del pueblo hacia la liberación.

Juan García Elorrio

Petroleros ¡con dignidad y sin miedo!

Reflexiones sobre una huelga

Cuando iniciaron la huelga los compañeros petroleros de la destilería, la flota y el taller naval de La Plata, señalaron claramente que los objetivos de la lucha no se agotaban en el "mantenimiento de las jornadas de seis horas por trabajos insalubres".

Los huelguistas señalaron objetivos nacionales que hacen a la defensa de la Soberanía, del patrimonio nacional, de las conquistas obreras conculcadas por la legislación antipopular y represiva del gobierno.

La propaganda del régimen, cada día más controlada y dirigida contra toda manifestación de rebeldía; la propaganda de Cavalli y sus secuaces en el despreciable papel de verdugos de sus compañeros; la falta de medios y apoyo de los sectores que comprendieron la lucha de los petroleros y la incoherencia desorganizada y dispersa que caracteriza a la oposición política del gobierno, hicieron posible que los objetivos más importantes de esta huelga quedaran reducidos solamente al problema de las dos horas de diferencia en la jornada de trabajo.

Poco a poco fue quedando de lado el hecho político que significaba una lucha por la anulación de la infame ley de Hidrocarburos, en contra de la privatización de algunas empresas de Y.P.F. o por la formación de Sociedades Mixtas para la explotación de la riqueza petrolera.

De todas maneras, y siendo previsible ya el desenlace de la huelga, no se podrá dejar de destacar que el famoso "tiempo social" y la "paz" de Onganía tuvieron un comienzo y un desarrollo que niega absolutamente esas categorías y que la reducen a su exacta dimensión: "slogans" de la dictadura para disfrazar el verdadero sentido de un gobierno oligarca y entreguista al que las fuerzas armadas le prestan la fuerza y le otorgan apoyo.

A la hora del examen y de la rendición de cuentas, aparecen tres cuestiones de especial gravitación en el desarrollo de la huelga, que merecen un delicado análisis: 1) el apoyo, en la medida en que lo necesitaban, de los compañeros petroleros del resto del país; 2) la solidaridad combativa, en la medida en que podían expresarlo, de la C.G.T. de los Argentinos y de los distintos frentes de oposición al gobierno; 3) el papel de la vanguardia revolucionaria, en la medida de su real existencia, en cuanto al nivel del compromiso con la lucha de la clase trabajadora y en cuanto al nivel de la violencia política.

Es innegable que la huelga de La Plata se largó sola y que además fue cercada descaradamente por Cavalli. Recién cuando la huelga promediaba el mes de realización, Ongaro comenzó un fulminante peregrinaje por Mendoza, Comodoro y Salta para lograr extender el paro.

De todas maneras, no se puede caer en el simplismo de achucarle a Cavalli una maldad omnipotente y de justificar por simples manijases y eventuales sobornos el que los mendozinos no cumplieran su palabra de huelga y el que los del Sur la cumplieran sin posibilidades de mantener la lucha en la solidaridad con los compañeros de la Plata.

El gobierno actuó con cautela y se cuidó de emplear el recurso de la "movilización". Esto no quiere decir que no haya usado de la prepotencia y de la violencia reaccionaria como lo demuestran los hechos por todos conocidos y el secuestro de los compañeros del comité de huelga ocurrido en Mendoza.

Las otras armas del gobierno le fueron otorgadas por la complicidad del secretario general del S.U.P.E. y por la actitud cínica de los llamados "gremios" que responden a la llamada "C.G.T. de Azopardo".

Estas actitudes "sindicales" no son nuevas; se vieron con mayor claridad en el conflicto de los portuarios y en la falta total de apoyo a los azucareros tucumanos. Estas dos experiencias "pilotos" de la traición fueron las que animaron después al gobierno en toda su política de saqueo y destrucción de las legítimas conquistas gremiales.

Es por eso que el movimiento obrero y en particular los compañeros petroleros no pueden escandalizarse porque están pagando en carne propia los efectos de una conducción gremial que no se plantó como debía frente a la dictadura desde el primer día, desde el primer conflicto, desde el primer atropello y que por lo tanto no está capacitada, ni preparada, ni dispuesta a la lucha en el momento en que le llega el turno a su propio gremio ni a sus propios compañeros.

La crisis del movimiento obrero, que se muestra con caracteres tan graves en episodios como éste de la lucha de los petroleros, es mucho más profunda de lo que aparece en los signos de la burocracia participacionista, o de traición descarada, o de la falta de combatividad mientras no le llega el turno a cada gremio en particular.

lealtad peronista para la lucha

El régimen ha intentado infructuosamente a través de estos últimos trece años, debilitar y destruir al Movimiento Peronista. Primero fue la persecución violenta, prisión, torturas y fusilamientos. Luego vino la proscripción, más tarde el integracionismo, comienzo de la traición y últimamente se pretende castrar el espíritu de lucha del pueblo peronista tentando a algunos dirigentes con un pseudo-participacionismo, en sutil intento de desdibujar la bandera revolucionaria del Movimiento.

Todas las maniobras serán vanas mientras el pueblo se mantenga unido y leal a una Doctrina y a un Jefe, en defensa de los sagrados postulados de la Soberanía Política, la Independencia Económica y la Justicia Social. Pero si no se mantiene intacto y sin fisuras el frente interno del Movimiento Peronista por directivas de una Conducción claudicante, el potencial espíritu de lucha de sus militantes corre serio peligro de esterilizarse en enfrentamientos internos que resten fuerzas para continuar el infatigable camino de lucha contra el régimen de entrega que soporta la Nación.

Creemos firmemente que todo proceso de UNIDAD dentro del Movimiento, debe estar precedido por un trabajo conjunto, en base a objetivos coincidentes, que en este momento no pueden ser otros que una afirmación del espíritu revolucionario peronista y consecuentemente iniciar un enfrentamiento total a la dictadura.

Sabemos que esta leal posición de lucha no ha sido asumida por una conducción local que pretende realizar una unidad de medios y no de fines y que fatalmente terminará por adormecer el espíritu de lucha del Movimiento.

Es por ello que vastos sectores del Peronismo, sin aditamentos, ven seriamente comprometidos los Objetivos Revolucionarios del Movimiento por una vacilante y hasta claudicante conducción local.

El Peronismo recibió esperanzado las últimas directivas del Comando Superior de reorganización de los cuadros del Movimiento, esperando se efectuase una amplia convocatoria a todos los militantes, respetando la voluntad de las bases para que UNIDOS todos bajo una misma consigna de auténtica lealtad, se emprendiese la lucha definitiva de liberación.

Sin embargo una vez más el Movimiento se ha visto sorprendido en su buena fe, por insólitas directivas contrarias a las disposiciones expresas del Gral. Juan Perón, restando apoyo y saboteando el accionar del Sindicalismo Peronista Revolucionario, para terminar disponiendo la suspensión de todos los actos celebratorios

JUVENTUD REVOLUCIONARIA PERONISTA (J.R.P.); JUVENTUD PERONISTA (J.P.); COMANDOS PERONISTAS DE LIBERACION (C.P.L.); ACCION REVOLUCIONARIA PERONISTA (A.R.P.); MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO PERONISTA (M.R.P.); AGRUPACION "22 DE DICIEMBRE" DE TRABAJADORES DE FARMACIA; FRENTE PERONISTA DE LIBERACION (F.P.L.); COMANDO REVOLUCIONARIO PERONISTA (C.R.); COMANDO PERONISTA "17 DE OCTUBRE" (Dele Dele); ORGANIZACION DE ACCION PERONISTA; F.A.N.D.E.P.; AGRUPACION CANILLITA "17 DE AGOSTO"; JUVENTUD PERONISTA DE GENERAL SARMIENTO; JUVENTUD PERONISTA DE VILLA JARDIN; JUVENTUD PERONISTA DE VILLA CASTELLINO; JUVENTUD PERONISTA DEPARTAMENTO CRUZ ALTA - TUCUMAN; JUNTA DE ACCION NACIONAL JUSTICIALISTA. ADHESION: RAMA FEMENINA PERONISTA.

de la histórica jornada del 17 de Octubre de 1945, en una clara actitud de claudicación desconociendo el sentir de las bases que siguen resistiendo la dictadura.

Mientras el régimen continúa implacable la destrucción de todas las conquistas sociales, la entrega de la riqueza nacional y aceptando la más humillante subordinación política e ideológica al imperialismo yanqui, es de suicidas o de traidores pretender "hacer buena letra" bajo el falso pretexto de que el pueblo está desganado o que es la única manera que el Gral. Perón pueda regresar a la Patria.

Ambos argumentos no son más que turbias maniobras para justificar intenciones que no son difíciles de juzgar. Muchas veces, como en este caso, no es el Pueblo el que elige el terreno en que ha de librar la batalla. Y a pesar de ello no puede rehuir la lucha sin hacer peligrar sus futuras posibilidades de lograr el triunfo definitivo.

Como dijo el GRAL. PERON en su mensaje de Setiembre del corriente año: "HASTA AHORA, DURANTE ESTOS TRECE AÑOS, HE MOS SIDO YUNQUE, JAMAS MARTILLO. HAY QUE PROCEDER POCO A POCO A GANAR LA INICIATIVA Y CONQUISTAR NUESTRA PROPIA LIBERTAD DE ACCION PARA LOGRARLO. TAMPOCO SERIA CONVENIENTE A LOS PINES PERSEGUIDOS ANULAR EL ESPIRITU DE LUCHA POR ALCANZAR UNA ORGANIZACION PERFECTA".

Aquellos que sinceramente cegados ante la potencialidad aparente de un régimen de fuerza, por creer imposible continuar la lucha, sea por la falta de aparato y cuadros adecuados, olvidan que el Peronismo y el 17 de Octubre de 1945 se hicieron contra y a pesar de la traición.

Principalmente a ellos nos dirigimos y a todos los peronistas para convocarlos a un frente de lealtad y lucha, donde los supremos intereses y objetivos del Movimiento sean la única inspiración que nos movilice, bajo la advocación de EVA PERON, una mujer que supo morir por sus ideales.

Sabiendo que hay "PERONISTAS Y PERONISTAS", cumpliremos como hemos CUMPLIDO SIEMPRE CON LAS DIRECTIVAS DE NUESTRO UNICO LIDER EL GRAL. JUAN DOMINGO PERON, sin ambiciones ni odios avanzaremos inexorablemente por encima de los pusilánimes y transfugas con las vigentes banderas del PERONISMO REVOLUCIONARIO.

Octubre de 1968

manifestación anacrónica y constante sigue siendo el comunicado, la declaración, el contra-comunicado y la contra-declaración.

Con esta situación no se puede esperar que la C.G.T., único foco de rebelión, se transforme, por las exigencias de esta huelga, en el comando del Frente Nacional de Liberación y que estemos entonces en las puertas de la toma del poder. Si muchos compañeros pensaron que la huelga petrolera iba a detonar un proceso de esta naturaleza es porque olvidan la historia de las luchas obreras y de las huelgas "revolucionarias", especialmente desde 1955.

3) Esta tercera parte de la reflexión sobre la huelga nos lleva a plantearnos una lección principal de esta experiencia y a consolidar el tema que por su seriedad y exigencias será motivo de una próxima nota en la cual tendremos que profundizar todos los aspectos de la cuestión.

Para plantear solamente algunas propuestas o hipótesis de trabajo, podemos enumerar los siguientes puntos críticos: a) la existencia de la vanguardia revolucionaria: alineación de fuerzas en la tendencia del peronismo revolucionario y en los grupos de la izquierda revolucionaria; b) caracterización de la etapa y del proceso de la vanguardia: formas y métodos de organización para la lucha revolucionaria; c) el papel de la vanguardia en los conflictos gremiales: caso concreto de la huelga petrolera.

Quedan también cuestiones debatidas intensamente y de las cuales se pueden desprender también enseñanzas para nuestra lucha. Podemos plantearlas tal como se han discutido y se discuten entre los compañeros en huelga y entre los compañeros militantes. Son sólo preguntas...

- 1) ¿Una vanguardia debe existir y servir solamente como grupo de choque o de apoyo armado a los conflictos gremiales?
- 2) ¿Se manifiesta el hecho de ser vanguardia por la acción concentrada y desbordada solamente en los eventuales huelgas u otras formas de lucha de la clase trabajadora, o en el accionar constante en la preparación de una infraestructura revolucionaria a nivel nacional, que sea capaz de desencadenar y mantener el proceso de la lucha armada?
- 3) ¿Qué relación existió entre la falta de apoyo a los huelguistas y las maniobras de la burocracia traidora del peronismo dispuesta a concertar una tregua con el gobierno a través de la "unidad" con los traidores y de la "fiesta de las flores" con que celebró el 17 de octubre?
- 4) ¿Qué sentido tiene una buena operación de lucha urbana contra la embajada de Bolivia (efectuada por los grupos de la izquierda revolucionaria en homenaje combativo al Che) cuando la lucha pasaba claramente por el conflicto del S.U.P.E. y ese conflicto estaba marcando los objetivos en ese tipo de acción?
- 5) ¿Qué significa que los compañeros del Comité de Huelga repudien en sus comunicados las acciones de violencia realizadas en relación al conflicto, al mismo tiempo que se plantean las dificultades del no ejercicio de una violencia revolucionaria que hubiera sido capaz de dar la victoria y el sentido revolucionario a sus heroicos días de huelga CON DIGNIDAD Y SIN MIEDO?

Esta crisis cuestiona el papel de los sindicatos y la lucha sindical cuando se enfrenta directamente con la dictadura militar y patronal; esta crisis cuestiona al mismo tiempo los métodos tradicionales de la lucha gremial, de la lucha política; está cuestionando a la misma huelga como arma eficaz de combate.

Es evidente que los compañeros de La Plata necesitaban, al mismo tiempo que sostener su acción, obtener la solidaridad concreta de un paro nacional de los petroleros que justificara ante el resto del país los objetivos nacionales de la lucha iniciada y presentara al gobierno un conflicto que no podría resolver solamente con "ganar tiempo". Ese apoyo fundamental llegó muy tarde o no llegó. Este es un hecho que requiere profundo análisis del que se desprende no solamente justificaciones e acusaciones sino fundamentales lecciones de la realidad política con relación a la crisis de la estructura gremial.

Las críticas que se han sucedido abundantemente señalando el débil apoyo a la huelga por parte de la C.G.T. y demás sectores de la oposición al gobierno, solamente pueden ser interpretadas positivamente si se analizan los medios reales que condicionan este apoyo y las circunstancias del momento político por las que atraviesa el Movimiento Peronista.

Es necesario, aunque obvio, destacar por canallescas todas las críticas de los que nada hicieron a favor de los compañeros pero que nunca perdieron la "lucidez" para ver todos los errores y limitaciones de los que se propusieron hacer algo.

En los últimos días se agudizaron las contradicciones en el gremialismo y mientras Ongaro recorría el país en busca de apoyo, otros descubrían que la "unidad" era un nuevo nombre para la traición, otros se dedicaban a agasajar a los prestamistas yanquis para obtener la inauguración de un banco irónicamente llamado "sindical", otros cumplían con exceso el papel de aliados del gobierno y arrebataban con la campaña de difamación a los huelguistas y a los objetivos de su acción.

Hacia mucho tiempo que no se veía tan claro el grado de podredumbre a que se había llegado por los caminos de la "participación", la "colaboración", es decir, a través de las formas de la traición a la clase trabajadora.

Por otra parte no se puede dejar de reconocer que la jornada del 15 de octubre no obtuvo la dimensión necesaria y que en ella se pueden analizar los vicios de organización y movilización que caracterizaron las acciones en la calle, de la C.G.T. Además cuenta también en este caso una hábil política represiva del gobierno que no actuó como el 1° de Mayo o el 28 de Junio. Al gobierno le interesó mucho que esta Jornada no tuviera presos, que la policía actuara con calculada moderación para no dar trascendencia a las manifestaciones.

La movilización de la C.G.T. no tuvo el eco previsto y volvió a plantear las deficiencias organizativas de Paseo Calón y las dificultades en la real "rebelión" de las bases, que se pone a prueba cada vez que se exigen este tipo de esfuerzos.

Nadie puede negar que Ongaro se jugó a fondo y contra reloj por extender el conflicto, pero es evidente que Ongaro solo, sin equipo, sin trabajo en las bases y sin movilización general no puede hacer milagros ni formar una fuerza en 24 horas. Referirnos a los demás frentes de oposición al gobierno sería entrar a enumerar toda la gama de ex-partidos, ex-agrupaciones, ex-dirigentes y ex-personas que conforman el cuadro político y cuya

Unidos con Perón contra los traidores y negociadores

El Bloque Nacional de Agrupaciones Peronistas, ratifican una vez más la clara posición de UNIDAD Y LUCHA, sustentadas en estos últimos 13 años de coherente accionar político y sindical.

Fuimos y somos, con nuestra ortodoxia y lealtad al líder de los trabajadores, los permanentes defensores de una "UNIDAD Y SOLIDARIDAD" sin la que nada podremos lograr", según nos enseñara nuestro CONDUCTOR. Así surgimos en esta nueva etapa en la C.G.T. de Los Argentinos con la postura de unidad señalada en la C.G.T. que funcionaba entonces en Azopardo, cuando el C.C.C. de diciembre de 1967 aprobó lo actuado por la Comisión Delegada y fijamos fecha de NORMALIZACIÓN de nuestro Organismo Madre: la C.G.T.

Pero "EN ATENTA Y CONSTANTE VIGILANCIA" como nos enseñara EVA PERON, sabemos que la traición rondaba y que el PARTICIPACIONISMO, DIALOGUISMO, REALISMO y cuanto título se le quiera poner a la TRAICION A LOS TRABAJADORES, a PERON y al PERONISMO, y a la entrega de dirigentes a la dictadura pro-imperialista era simplemente la manifestación de una de las dos grandes tendencias que se expresan en el MOVIMIENTO. Una la "COLABORACIONISTA", es parte de la tendencia TRAIIDORA, CLAUDICANTE Y BURGUESA DEL MOVIMIENTO, que se opone a la otra de LEALTAD, COMBATIVA Y REVOLUCIONARIA QUE LUCHA CONSECUTAMENTE POR LOS PRINCIPIOS SUSTENTADOS POR EL PERONISMO EN POS DE LA LIBERACION NACIONAL.

No se puede concebir UNIDAD SIN OBJETIVOS Y SIN UN PROGRAMA. Ese programa existe y ES EL QUE SE HA DADO LA CLASE TRABAJADORA EN EL CONGRESO NORMALIZADOR "AMADO OLMOS". Ese programa, que es netamente PERONISTA, señala contundentemente un pensamiento y un accionar del PERONISMO DE PUEBLO, DEL PERONISMO HUMILDE, DEL PERONISMO MILITANTE, DEL PERONISMO REVOLUCIONARIO, que ha roto los lazos con quienes pretenden servirse del PERONISMO Y DEL PUEBLO PARA BASTARDOS FINES, de los que han hecho del MOVIMIENTO UN NEGOCIO no temblándole el pulso ni ante el ASESINATO, NI ANTE LA PERSECUCION Y EXPULSION DE PERONISTAS LEALES, DE OBREROS Y DELEGADOS DE FABRICAS, DE DELACION DE MILITANTES, COMBATIENTES, DE ENTREGA DE CONVENIOS, DE NEGOCIACION DE BANCAS, DE FINANCIEROS Y MERCADERES que permanentemente han traicionado a PERON Y PACTADO A ESPALDAS DEL PUEBLO.

BLOQUE NACIONAL DE AGRUPACIONES
GREMIALES PERONISTAS

No es posible tampoco UNIDAD SIN BASES. LA UNIDAD no puede ser el acuerdo entre Dirigentes, sin la participación de las masas peronistas y sin tomar en cuenta su voluntad soberana. Esto es simplemente un "CONTUBERNIO" que puede servir para cualquier cosa menos para defender los intereses de los trabajadores, del Pueblo y de la Patria. Sólo pueden UNIRSE LOS QUE TIENEN ALGO EN COMUN, los que piensan de modo parecido y persiguen objetivos similares. Nuestra UNIDAD está dada con los trabajadores petroleros en conflicto que nos han dado un ejemplo de conciencia, combatividad y patriotismo. No podemos ni imaginarnos la UNIDAD con LOS TRAIIDORES COMO VANDOR, ALONSO, TACCONE, CORIA, y mucho menos con CAVALLI, que al entregar el conflicto petrolero ha escrito la página más negra de la historia del movimiento obrero organizado.

Por lo tanto, reafirmando nuestro principio de "UNIDAD SIN LOS TRAIIDORES", UNIDAD DESDE LAS BASES, UNIDAD EN LA LUCHA, UNIDAD DEL PUEBLO CONTRA LA DICTADURA Y EL IMPERIALISMO. POR EL RETORNO INCONDICIONAL DEL GENERAL PERON A LA PATRIA Y POR LA LIBERACION NACIONAL; EL BLOQUE NACIONAL DE AGRUPACIONES GREMIALES PERONISTAS:

RESUELVEN:

1º) Ratificar la más absoluta LEALTAD al UNICO JEFE DEL MOVIMIENTO PERONISTA, GENERAL JUAN DOMINGO PERON.

2º) Ratificar nuestra inquebrantable decisión de LOGRAR LA UNIDAD DEL MOVIMIENTO PERONISTA DESDE LAS BASES Y CONTRA LA DICTADURA, SIN LOS TRAIIDORES DEL PLENARIO DE AVELLANEDA, DE LAS ELECCIONES DE MENDOZA, SIN COLABORACIONISTAS Y POR LA LIBERACION NACIONAL.

3º) Convocar a un PLENARIO NACIONAL DE CONSULTA A LAS BASES PERONISTAS DE TODO EL PAIS, A REALIZARSE EN LA PRIMERA QUINCENA DE DICIEMBRE DE 1968, Y CON LA PARTICIPACION DE TODA LAS RAMAS QUE CONFORMAN EL MOVIMIENTO PERONISTA.

Dada en Buenos Aires, a los 6 días de noviembre de 1968.

FAP

Los integrantes del Destacamento Guerrillero "17 de Octubre" de las FUERZAS ARMADAS PERONISTAS (F.A.P.) nos dirigimos al Pueblo para esclarecer nuestra posición y objetivos.

1º) Pertenecemos a la nueva generación peronista nacida a la lucha en medio del estruendo de las bombas asesinas del 16 de junio de 1955 en Plaza Mayo y los fusilamientos del 9 de junio de 1956 del general Valle y sus valientes compañeros.

Nuestra juventud se lanzó a la lucha por la reconquista de la "felicidad del Pueblo y la grandeza de la Nación" y muchos de nuestros compañeros —Felipe Vallese, Mario Bevilacqua, Marcial Martínez, Santiago Pampillón y muchos más— pagaron con su vida la LEALTAD de nuestra generación a la CAUSA del Pueblo. En medio de este ambiente de violencia —fusilamientos, represión, Conintes, leyes de Emergencia, asesinatos, proscripción sistemática de la mayoría, etc.— elegido por la oligarquía como única forma de mantener sus injustos y anacrónicos privilegios, vimos a las Fuerzas Armadas convertirse en guardia pretoriana del sistema, defensora de la dependencia y pérdida de nuestra Soberanía; así como en sistemáticos burladores de la voluntad popular, aún cuando ella se expresaba condicionada a las mismas reglas arbitrarias por ellas establecidas.

2º) La actual dictadura militar ha aumentado la relación de dependencia con el imperialismo, mediante compromisos económicos y pactos militares que nos han transformado en una COLONIA, conservando el privilegio de poseer —todavía— bandera y nombre propio, pero sujetos a intereses foráneos que no representan el sentir de nuestro Pueblo. Los convenios con

Taco Ralo Destacamento Guerrillero "17 de Octubre"

el FMI y el Banco Mundial, la ley de hidrocarburos; el traspaso de la banca y empresas nacionales a los monopolios; la ley de Defensa Civil; la instalación de bases militares extranjeras en nuestro territorio; las intervenciones a los sindicatos; la represión al pueblo, donde fueron muertos Mussu, Retamar, Méndez, Neuman, Hilda Molina de Guerrero y otros; la desocupación y el empleo; la deserción escolar; la proliferación de las enfermedades endémicas; la falta total de asistencia médica gratuita; el acortamiento del término medio de vida; el desamparo a la niñez y el alto índice de la mortalidad infantil; el abandono a su suerte de los jubilados y pensionados; los bajos salarios y la pérdida del valor adquisitivo de la moneda; la retracción casi increíble en la compra de los artículos de consumo y de primera necesidad; la imposibilidad del acceso a la educación superior a los trabajadores; la institucionalización de la usura; el desconocimiento de las leyes más elementales en materia laboral, etc., son algunas de las "obras" que pueden presentar al Pueblo los personeros de este gobierno de facto, representantes de la oligarquía cipaya más bárbara y reaccionaria.

3º) Ante este estado de cosas y convencidos de la necesidad de lograr la Independencia Económica, la Soberanía Política y la Justicia Social en nuestra Patria, así como de la imposibilidad de hacerlo por otro medio que no fuera el de la LUCHA ARMADA, grupos de jóvenes peronistas decidimos constituirnos en FUERZAS ARMADAS PERONISTAS (F.A.P.) y al igual que nuestras montoneras gauchas y los Descamisados que hicieron posible el 17 de octubre de 1945, iniciar la guerra revolucionaria como forma de señalarle al Pueblo el auténtico camino hacia su propia LIBERACION, porque

como lo dijera nuestro CONDUCTOR: "AL PUEBLO SOLO LO SALVARA EL PUEBLO", y como forma de disputarle al régimen el poder político en el único lenguaje que él entiende: el de la fuerza, cumpliendo así con el precepto constitucional de "armarse en defensa de la Patria".

4º) Para ello, este Destacamento Guerrillero "17 de Octubre" se ubicó en el Campamento "EL PLUMERILLO" en la localidad de Taco Ralo, Tucumán, con la finalidad de lograr la adaptación, comprensión y capacitación de sus integrantes, para trasladarse luego a zonas más propicias para este tipo de lucha y recién allí, iniciar la guerra.

5º) Lamentablemente, por una falla en las debidas medidas de seguridad, al regresar de una marcha iniciada a las 4 horas, del 19 de septiembre, siendo aproximadamente las 5.30 horas, y encontrándonos completamente desarmados, fuimos sorprendidos y apresados sin poder oponer la más mínima resistencia, por una fuerza de cien hombres al mando del jefe de Investigaciones de la Policía de Tucumán que creía encontrarse en presencia de un GRUPO DE CONTRABANDISTAS. ESTA ES LA VERDAD DE NUESTRA DETENCION. No hubo infiltrados, ni delatores, ni "suspicious vecinos", ni "pacientes pesquisas" o "hábilis investigaciones", sino la casualidad más fortuita provocada por la presencia de un avión sospechoso en la zona, días antes.

6º) No vamos a relatar las torturas, apremios y vejaciones de que fuimos objeto, porque no podíamos esperar otra cosa del Régimen cuya representación más auténtica es, sin duda, el bastón policial. Los 28 días de incomunicación, son rotundo mentís a la pretendida legalidad de la justicia. Simplemente queremos señalar que, fracasada la maniobra de pretender hacernos pasar por "castro-comunistas", el enemigo se encargó de hacernos aparecer como "vulgares delincuentes" y responsabilizarnos de una serie de delitos comunes que declaramos solemnemente **NO HABER COMETIDO JAMAS**. Confiamos en que la verdad será establecida, pero fundamentalmente confiamos en el juicio del Pueblo y de Perón, nuestros únicos, auténticos y reales jueces.

7º) Para derrocar a Oroganía y sus lacayos sólo hay un camino, la lucha armada. El camino elegido es difícil, pero es el único que conduce a

la VICTORIA. Nuestra pequeña derrota táctica no invalida el método. Lo demuestran la presencia de 30 "RANGERS" norteamericanos y la repercusión de nuestra detención en el Pueblo. Nuestros errores pueden servir de lección y ejemplo, pero no de negación de la UNICA SALIDA del Pueblo ante la violencia gorila.

El Pueblo Argentino, conciente de la gravedad de la hora que atravesamos y de su responsabilidad ante la HISTORIA, debe alistarse para cumplir su misión en esta HORA DE LOS PUEBLOS, y estrechando filas, como un sólo hombre, estar listos para responder al Clarín de la Patria cuando llame pronto al combate libertador.

En el pasado, el General San Martín, el doctor General Belgrano, el fraile ingeniero Luis Beltrán, el gaucho General Güemes y otros patriotas, conquistaron a sangre y fuego, la INDEPENDENCIA que en Tucumán se declaró el 9 de Julio de la gloriosa etapa de liberación de la Patria de la dominación imperialista y la oligarquía vernácula. Hemos cambiado el uniforme verde oliva de los guerrilleros por el negro de los prisioneros.

Pero en el monte, en la calle o la prisión, nuestro espíritu y fortaleza sigue en pie, y se multiplica en cada Descamisado, en cada "grasita", en cada Trabajador, que se apresta a librar la GUERRA TOTAL por el RETORNO DE PERON AL PODER y el establecimiento definitivo de una NUEVA ARGENTINA JUSTA, LIBRE Y SOBERANA.

"CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE"

¡¡PATRIA O MUERTE!!
¡VENCEREMOS!

Destacamento Guerrillero "17 de Octubre" de las Fuerzas Armadas Peronistas (F.A.P.)

Amanda Beatriz Peralta (Pcia. de Bs. As.); José Luis Rojas (Tucumán); Juan Luis Lucero (Rosario); Hernán Ceferino Laredo (Corrientes); Benicio Ulpiano Pérez (Corrientes); Edgardo Olivera (Santa Cruz); Néstor Raúl Verdinelli (Santa Fe); David José Ramos (Pcia. de Bs. As.); Envar El Kadri (Capital Federal); Hugo Ernesto Petinatti (El Rio); Samuel Leonardo Slutzky (Pcia. de Bs. As.); Arturo Ferré Gadea (Capital Federal); Orlando Rubén Tomás (Santa Fe). Se adhiere Orlando L. Stinermann (Rio Gallegos)

LOS GUERRILLEROS DE SALTA

En este año del Guerrillero Heroico, el Ejecutivo de la Unión de Periodistas de Cuba (UPEC), acordó exaltar al compañero Jorge Ricardo Masetti, Director fundador de PRENSA LATINA, en ocasión del Día Internacional del Periodista. Masetti, el Comandante Segundo, murió en 1964 combatiendo por la liberación de América latina en la provincia de Salta, Argentina.

el desprecio a los que lloran

Por Gabriel Molina
Servicio Especial de
PRENSA LATINA

Intelectual revolucionario no es únicamente quien sea capaz de escribir una tesis ideológica o social o científica. Precisa también, para serlo, saber llevar el libro en la mochila y el fusil en bandolera para afrontar con odio al enemigo.

PRENSA LATINA tiene un ejemplo que mostrar al mundo. Es el de su fundador; Jorge Ricardo Masetti. El que entre los que luchan y los que lloran, supo escoger a los primeros, "para que muchas Lauritas puedan seguir viviendo". El que después de muerto en las montañas de Salta, sigue viviendo también. Masetti, el guerrillero Masetti, el periodista, Jorge Ricardo Masetti, el intelectual revolucionario. Hijo de burgueses venidos a menos, nació en Avellaneda, un barrio de Buenos Aires, en 1929. De niño, enfermizo, viajaba varias veces a Montevideo para visitar a su abuela. Y ya entonces su imaginación es destacada. En los primeros años de la escuela, le imponen como tarea en su clase hacer una composición. La maestra al día siguiente le pide lea algo que no ha escrito. El despierto párvulo abre su cuaderno y comienza a "leer". Ella sospecha algo fuera de lo común y se acerca. El cuaderno está en blanco y en realidad Jorge Ricardo está improvisando.

Con una sensibilidad miope, la maestra le impone un duro castigo. Ella será seguramente de las que lloran. Nunca estará entre las que luchan. A los 15 años comienza a trabajar en un periódico de Buenos Aires. Es realmente un estudio práctico de lo que sería su profesión.

Durante años trabaja en varios diarios, revistas y emisoras sin encontrarse a sí mismo, vaga por las redacciones elaborando noticias, corriendo detrás del reportaje, soñando con algo más profundo.



Masetti con sus hijos

En los últimos años de 1957 entabló relaciones con un grupo de cubanos revolucionarios exiliados en Argentina. Lo que hasta entonces sólo era el peculiar lacerismo del despacho de las Agencias de Prensa, se convierte en el tema de discusión cotidiana: la Revolución Cubana.

Decidido, Masetti eleva a los dirigentes de radio "El Mundo" su proyecto de trasladarse a Cuba, a la Sierra Maestra y hacer un reportaje sobre los que ya devienen famosos guerrilleros cubanos.

La razón él mismo la describiría en su libro: "Los que luchan y los que lloran", al relatar la primera conversación con Che Guevara. "El deseo de esclarecer, primero que nada ante mí mismo, qué clase de Revolución era la que se libraba en Cuba desde hacía 17 meses; a quién respondía; cómo era posible que se mantuviera durante tanto tiempo sin el apoyo de alguna nación extranjera".

Y continúa Masetti: "Pero yo, pese a todo eso, desconfiaba. Me negaba a dejarme arrastrar por entero por mi simpatía hacia los campesinos, mientras no escrutase con la mayor severidad las ideas de quienes los conducían". La desconfianza aprendida de oficio, se tornó solidaridad activa, hacia lo que él describía como "el ejército de niños hombres que celebraba a gritos y euforizadas la llegada de un fusil o una ametralladora".

Y ampliando el análisis sobre su labor anotaba: "Mi misión fue absolutamente objetiva. Esa objetividad me hizo conocer la verdad. Y no es decente permanecer indiferente entre el bien y el mal, el honrado y el asesino, el patriota y el cipayo".

Masetti realiza su primer reportaje en la Sierra Maestra con los Comandantes Fidel Castro y Che Guevara, regresa a La Habana y cuando se entera que sus envíos no se han recibido en Buenos Aires decide volver a La Sierra y repetirlos.

Una vez logrado esto y llevándose consigo las grabaciones, parte rumbo a su patria. Se alejaba de Cuba, pero había sido tocado muy hondo por esta Revolución. Y se reflejan sus sentimientos en las palabras con que cierra el libro que más tarde, en setiembre de 1958, publicará en Argentina. "Y volví a encontrar dentro de mí una extraña, indefinible sensación de que despertaba, de que retornaba al mundo de los que lloran...".

Una vez llegado a su patria comienza a dar una serie de conferencias sobre la Revolución Cubana, escribe para la radio y publica su libro. Comienza en Argentina un trabajo que debía continuar por otros países latinoamericanos; dar a conocer la Revolución Cubana.

El primero de enero de 1959 lo encuentra en esos trajes. En los primeros días de ese año habla por teléfono con el Comandante Guevara al que le hace una entrevista telefónica, recibiendo una invitación a trasladarse a Cuba. Viaja en un avión junto a los familiares del Che, y llega el día nueve de enero. Ya no se irá más de Cuba hasta su partida definitiva en el año 62.

Trabaja en la preparación de una reunión de periodistas internacionales que se celebra en esos primeros meses. Y en seguida comienza su trabajo de construcción de la Agencia de Noticias "Prensa Latina". Sobre la Agencia escribe en setiembre de 1959: "Sabemos que a medida que se acrecientan los ataques

contra la Revolución Cubana, o sea, contra Latinoamérica, también se aumentarán los ataques contra nosotros. Debemos superar. Es por eso que estamos corriendo contra el reloj, apurándonos para consolidar lo que ya tenemos y conseguir aún más en los países en donde recién estamos comenzando".

Se mantiene en la dirección de la Agencia hasta los primeros días de abril del 61 en que pide al gobierno ser sustituido de su cargo. Aunque a los pocos días vuelve para hacerse cargo de ella durante el ataque del imperialismo a Playa Girón. Se mantiene en la dirección de la Agencia y participa en el interrogatorio de los mercenarios por radio y TV.

Al terminarse el peligro de la agresión, pasa un tiempo estudiando la Revolución Argelina y parte en octubre de ese mismo año a conocerla.

Toma contacto con el Estado Mayor del FLN y se dirige a los campos de batalla pasando algunos meses con los combatientes argelinos. Vuelve después a Argelia, representando al gobierno cubano, al lograrse la independencia con los Acuerdos de Evian. Prepara un libro sobre la guerra argelina, el que deja inconcluso al partir definitivamente de Cuba, en los últimos meses de 1962. Entonces, ya era una obsesión lo que comenzó a acariciar en sus días de la Sierra Maestra, junto a Che. Atrás habían quedado las redacciones de Buenos Aires. Las redacciones de La Habana. El nervioso ajeteo de su talento tras la noticia cada minuto, cada día. La conducción de la Agencia que fundó con un grupo que parecía tan soñador como él.

Cuando sólo un puñado pretendía cubrir el mundo informativamente. A principios de 1963. Ya con el libro en la mochila y el fusil en bandolera, el guerrillero Masetti escribía desde las montañas de Salta, Argentina, su tierra natal: "Ya van cuatro meses y medio que aguardamos, con ansias controladas pero que nos devoran, el momento de rendir «nuestra materia»". Siempre presente, las primeras palabras de la carta de Martí a Mercado que constituyen también las iniciales de la Segunda Declaración de La Habana: Ya puedo escribir... Ya estoy todos los días en disposición de dar la vida por la patria.

"Y la realidad que se presenta ante mí permanentemente y en la que hago reflexionar siempre a mis «compañeros de curso» es eso: nada hemos hecho hasta ahora. Ni siquiera tenemos derecho a reclamar por un error o a reclamar por una injusticia. Sólo podremos exponer nuestras ideas, predicar la Revolución, cuando hagamos la Revolución. Mientras tanto, nada tiene valor."

"Si alguna vez expuse mi vida por Cuba, no puede considerarse sino como pago de una infinitésima parte de lo que yo aprendí de ella y de su pueblo. Y eso, si alguna vez, realmente, mi vida estuvo en peligro, más que la de cualquier ciudadano corriente en Cuba.

"Por eso, cada vez cobran más valor para mí y trato de que así sea para mis compañeros las palabras de Martí. Hasta que no estuvo en disposición de dar todos los días la vida por su patria, no se consideraba (él, que todo lo había hecho), con derecho a escribir siquiera. ¿Qué derecho tenemos nosotros? Tenemos que ganarnos el derecho a tener derechos. Y eso sólo se consigue entregándolo todo". "Mucho aprendí en Cuba y creo haber asimilado bastante. Vi en ella triunfar al pueblo en una guerra y al pueblo comenzar una Revolución, desarrollarla en medio de las más grandes

dificultades y cimentarla pese a sacrificios que asombraban a la conciencia de la humanidad. He tenido la dicha de ser testigo de todo eso y de participar en algunos acontecimientos que ya son parte de la Revolución Cubana. Qué me resta ahora, sino la más sagrada obligación de practicar lo aprendido. El hecho de haber sido testigo y protagonista a veces junto con otros compañeros de hechos que constituyeron eslabones de la Revolución Americana, hace que sea ineludible para mí no otro camino que el de la Revolución.

"En Cuba tuve las más grandes alegrías y las más grandes sufrimientos de mi vida. ¿Pero, acaso la Revolución es otra cosa? Llegué a la isla como un observador de buena voluntad, como lo había sido hasta entonces. Daba mi colaboración a lo que creía justo, ayudaba a lo que consideraba más honesto y me sentía satisfecho por ese "lujo" que constituía ser una especie de rebelde solitario y sin más compromisos que los que yo creía debía asumir. Pero eso, lo comprendí después, era nada más que una posición absolutista, un tomar de la lucha lo que nos gusta, y dar la espalda a lo que nos desagrada.

"Participar en la Revolución es distinto. Ya no ocupamos el sitio de juez, sino el de testigos, el de acusado y el de fiscales, indistintamente. Y jamás pasa por nuestra mente el deseo de renunciar, de abandonar la pelea. Ya no somos idealistas, pero seguimos batiéndonos por principios. La Revolución ya no es un acontecimiento a observar, un hecho histórico a criticar, sino que la Revolución somos nosotros mismos, está en nosotros, es nuestra conciencia y la que nos juzga y nos critica y nos exige.

"Sabemos que nada podemos pedirle y sin embargo, estamos conscientes de que tiene derecho a todo.

"La Revolución va haciendo nacer en nosotros la vocación revolucionaria, un apasionado deseo de justicia social, una rebeldía superior a nosotros y a toda nuestra vida anterior. ¿Qué revolucionario puede echar una mirada atrás y dar algún valor a algo que hubiese hecho antes de entregarse a la Revolución? Todo nos parece absurdo, sin sentido, inocuo, desoladamente baldío, un eterno alimentar nuestro amor propio para acomodar a la conciencia, como el comerciante que acumula riquezas para ensanchar su panza.

"Hasta que toda la humanidad esté liberada, sólo la Revolución puede constituir el quehacer de los hombres honrados. Patria o Muerte. Patria socialista, justa, pareja, sin privilegiados, ni elegidos, o muerte gloriosa, en la trinchera codo con codo con el hermano, con el compañero a quien no se pregunta si pertenece a algún clan para entregarle el fusil con que defenderá su tierra revolucionaria, o cuántos libros ha leído para poder morir peleando.

"La Revolución es hermosa, pero no debemos mirarla desde un punto idealista, sino real, con todo lo que

nueve y remueve. Y por eso es dura, tanto que exige hasta el último sacrificio.

"Vuelvo a repetirme que me siento optimista y alegre. E iré a rendir mi examen con la más absoluta confianza en el triunfo. Porque contamos con todo para vencer. La mujer y los hijos constituyen muchas veces una excusa para los débiles, pero son un acicate en la conciencia de los Revolucionarios".

En otra carta de finales del 63, Masetti cuenta sobre la situación de la guerrilla:

"Ahora llevamos recorridos más de un centenar de kilómetros en el mapa, aunque en realidad son muchísimos más.

"Nuestro contacto con el pueblo es desde todo punto de vista positivo. De los coyas aprendimos muchas cosas y a ellos los ayudamos en todo lo posible. Pero lo más importante es que quieren pelear. Es que reconocen que es su única alternativa. Que ningún gobierno hará por ellos más de lo que hicieron decenas de gobiernos anteriores. Es esta una región en que la miseria y las enfermedades alcanzan el máximo imaginable, lo superan. Impera una economía feudal. Aún los arrenderos deben ir a prestar servicios a las fincas del «señor».

"Quien venga aquí y no se indigne. Quien venga aquí y no se alee. Quien pueda ayudar de cualquier manera y no lo haga, es un canalla egoísta.

"Para comprender aquí la necesidad de luchar no hace falta ser revolucionario, ni marxista, ni otra cosa que ser hombre y tener sentimientos.

"Para comprender aquí la necesidad de luchar no hace falta ser revolucionario, ni marxista, ni otra cosa que ser hombre y tener sentimientos.

"Los otros días llegamos a un ranchito. Había tres criaturas. Dos de ellas huérfanas y una muy enferma. Vomitaba todo lo que comía. A los huerfanitos les había hecho matar el padre unas semanas antes el «hombre fuerte» de la zona, que representa en la región los intereses del amo, un testaferro. La madre había muerto no sabían de qué. Y la chiquita enferma, «ya está lista para el hoyo, como los dos hermanitos que murieron así». Y esa gente lo decía casi con resignación, como si hablasen de algo inevitable. Nuestros médicos le dieron antibióticos a la chiquita. Cuatro días después la chiquita comía su maíz sin problema.

"Yo pensé en mis hijos, a ellos sólo les falta el padre. Pero por ese sacrificio, cuántas Lauritas podrán seguir viviendo. Ser un poquito más felices y un día, tener todas las comodidades que necesita un niño". Luego, meses después de estas líneas, una noche se acostó con la muerte en el bosque de los guerrilleros. Jorge Ricardo Masetti llegó a sentir desprecio por los que lloran, como definió a los conformistas. A los que mendigan los derechos. Masetti escogió la senda de los que luchan. La senda que le pertenecía. La de los que no perecen jamás.

Carta Abierta a Ricardo Rojo

Los revolucionarios tienen compañeros, no "amigos"...

Salta, Cárcel Penitenciaria, 8 de Julio de 1968

Señor
Ricardo Rojo.

Al fin ha llegado a nuestras manos un ejemplar de su libro. Nuestra primera impresión recibida a través de la lectura del resumen aparecido en "Siete Días", se ha visto lamentablemente confirmada.

No pretendemos ahora hacer una crítica formal. En primer lugar porque no somos críticos literarios; y en segundo lugar porque nuestra preocupación fundamental es otra. Ud. la conoce porque algo de esto hemos hablado en nuestras breves entrevistas. A través de ellas creíamos y Ud. aún lo afirma, que nos movían las mismas inquietudes. Ahora tenemos la certeza de que aquella apreciación nuestra fue errónea. Y como esa certeza surge de la lectura de su libro, analizaremos su contenido en aquellas partes que nos afectan directamente, y en cuanto a su intención general: "Dar a conocer el mensaje personal y político del CHE". Lo hacemos porque callarnos significaría complicarnos con la mentira consciente o inconscientemente expresada por Ud.; además, de deslealtad con nuestros compañeros —nuestros hermanos mayores CHE y SEGUNDO, HERMES y otros— como así también con nosotros mismos.

No se trata de rendirle honores a nadie. Entre nosotros los honores se rinden de otra manera: haciendo la Revolución. Se trata simplemente de rescatar la verdad; de ubicar a los individuos y a los hechos como realmente fueron; sin subjetivismos deformantes.

Cuando no conocemos algo tratamos de informarnos, pero a falta de información, jamás daremos crédito a las versiones de nuestros enemigos. Ud. parece que sí, y conclusiones de la guerrilla en la Argentina. Sobre esto creemos que tenemos indiscutido conocimiento en cuanto a la forma de su constitución; a los hechos que protagonizamos y al pensamiento de su jefe, nuestro Comandante Segundo. Ud., sin duda, tuvo que inventar la historia y para ello se valió de todos los elementos dados por Gendarmería. Porque Ud. jamás comprendió cabalmente una concepción estratégica y mucho menos a los hombres que esta concepción requería. Quiso evitar que el mito sepultara al hombre y terminó sepultando al hombre bajo un mito que lo niega.

La guerrilla en la Argentina es una consecuencia de una línea estratégica global para la Revolución en América latina. Esta línea estratégica fue concebida

por los revolucionarios cubanos hace bastante tiempo. Ya en 1960, el CHE tenía esta concepción elaborada y a partir de ella procedió en consecuencia. Masetti, amigo y compañero del CHE, no era ajeno a la misma. Pero no sólo la conoció sino que la emprendió y la abrazó como propia. De aquí a intentar su realización hay un paso. La decisión de hacer; y Masetti tuvo la decisión suficiente.

Ya en 1960 comienza a dar sus primeros pasos. Para entonces sabía muy bien lo que debía hacer. Llegaban además a Cuba en esa época muchos turistas revolucionarios y a través de ellos se conocía la situación general de nuestro país. Algunas tareas de solidaridad revolucionaria (por ejemplo: Guerra de Liberación Argelina) lo distraen momentáneamente de su propósito fundamental. Recién en 1962 se avocó directamente a esta tarea.

No es pues, la renuncia a "Prensa Latina" lo que decide su camino, forma caprichosa de hacer las cosas, sino la consecuencia práctica de una concepción madura. De todos modos dejaría "Prensa Latina" para concretar su plan. Recordamos algo que siempre nos decía: "Cuidado con los periodistas". Los periodistas profesionales son, ante todo, periodistas: "Para ser revolucionarios hay que sacrificar al periodista". El antes de renunciar a Prensa Latina había sacrificado ya al periodista.

En Mayo de 1962, uno de nosotros ingresó al E.G.P. Nuestro conocimiento, es por lo tanto, directo; y no de segunda mano o producto de la fantasía.

Inmediatamente después de superada la crisis de Octubre y en el primer vuelo de la "Cubana de Aviación", salieron SEGUNDO y cinco compañeros más (de los cuales uno era cubano, HERMES PESA, Capitán) hacia la Argentina. Desde entonces nunca más volvió a Cuba. Nos preguntamos ahora al SEGUNDO poseía el don de la ubicuidad o Ud. miente. ¿Cómo podría Ud. reunirse con SEGUNDO y el CHE en 1963 si SEGUNDO ya no estaba allí?

Pero está visto que quien comienza mintiendo necesita seguir mintiendo. En esto evidentemente lo hace honor a su maestro el Dr. Frondizi, "sin duda maestro de una generación de políticos jóvenes".

Ya metido en la fábula hay que explicar el nombre de SEGUNDO. Nada más fácil entonces hay que explicar el nombre de SEGUNDO. Nada entonces que acudir



Guerrilleros Méndez y Jouvé

a Gendarmería. Si hay un Comandante SEGUNDO, tiene que haber un Primero. ¿Y qué otro que el mismo CHE pudiera ser el Primero? Argumento infantil y probativo, pero útil a los fines de la reacción. Pero la verdad es ésta:

Al ingresar al E.G.P., cada miembro adoptaba un nombre de guerra; y Masetti eligió el de SEGUNDO por el siguiente motivo: El CHE que en ese entonces realizaba tareas imprescindibles para la Revolución Cubana, pertenecía en forma "honoraria al E.G.P.", conociéndose a este fin por el nombre clave de Martín Pierro, prototipo del gaucho argentino. Masetti eligió el de otro gaucho famoso y SEGUNDO SOMBRA lo era. Varios de nosotros seguimos el ejemplo. Luego Masetti fue conocido simplemente por "SEGUNDO" y además, fue, realmente nuestro primero y único Comandante.

Y sigue avanzando en su mentira sorprendiendo a los lectores en su buena fe. Es en el relato de los hechos donde llega a límites increíbles y donde aparece con más claridad su arma fundamental; la misma de los imperialistas y la reacción: la mentira.

Masetti entonces deja de ser un revolucionario, consecuente con su concepción revolucionaria para convertirse en un neurótico prepotente y cruel cuando no sádico. Así mueren inexplicablemente (¿asesinato?) "PUPI" y "NARDO". Entonces el relato alcanza el nivel del melodrama, de la fotonovela. Los supuestos "fusilados" se convierten en mártires que saben morir y SEGUNDO en asesino. Ud. no tiene ni la más remota idea de lo que es moral revolucionaria y es en base a este desconocimiento y sin duda a su propia moral, que logra hacer semejantes transposiciones de personalidad. ¿De dónde salen semejantes relatos?

También esta vez (¿casualidad?) de la novela de Gendarmería. ¿Y qué más sale de allí? La muerte de JORGE y HERMES. Ud. repite sistemáticamente la

novela, y nos asombra nuevamente que la repita porque de esto habíamos hablado. Ud. eligió la versión de Gendarmería porque creyó en ella y porque le servía para abonar su propia teoría de la revolución. Dice Gendarmería que HERMES disparó veintiocho tiros de su M2 antes de morir y JORGE cuatro de su revólver 38M.

Nosotros no estuvimos en el lugar de los hechos como para hacer un relato fiel, pero sabemos que la versión es falsa por una razón muy sencilla que dimos a los propios gendarmes. La única arma que JORGE poseía era un revólver S. & W. Colt 38. Este revólver estaba inutilizado desde hacía varios días. Con esa arma no se podía disparar. ¿Por qué Gendarmería dio esa versión? Sencillamente para su propia coherencia. Ellos atacan los procedimientos guerrilleros (emboscadas) pues los consideran actos cobardes e inhumanos. ¿Cómo podrían decir entonces que JORGE y HERMES cayeron en una emboscada tendida por ellos?

Señor Rojo: Si Ud. hubiese conocido a los hombres, habría supuesto mejor. Pero no partió de suposiciones sino de versiones de los enemigos del CHE y de la revolución. Así, los hombres de la revolución actúan caprichosamente en su novela por extrañas motivaciones; desplazados de sus funciones por desinteligencias en el campo socialista; despojados de una concepción madura.

La muerte de Masetti y del CHE resultan inútiles y aparecen como el grito solitario de toxados empedernidos abandonados por sus propios compañeros. No son el producto de una concepción nueva de la vida y del hombre a la cual ellos fueron fieles, sino el producto del romanticismo y de las componendas de los países socialistas con el imperialismo. Masetti muere según Ud. por cumplir con el CHE y no por una consecuencia revolucionaria.

El CHE muere por sus desinteligencias con FIDEL. ¿Qué poco conoció Ud. al CHE!

Si en nuestro caso se ajustó en su relato al relato de Gendarmería, en el caso del CHE repitió la historia de la C.I.A.

El CHE resulta así, la víctima propiciatoria de los problemas de Cuba con la U.R.S.S. y la China. Su llamado de crear uno, dos, tres, muchos Vietnam, no sería el fruto de una concepción estratégica, sino una queja contra soviéticos y chinos, vale decir, expresión de su propia soledad.

En realidad es un alegato contra los pseudo-revolucionarios y los "amigos" como Ud. A los Vietnam no los tienen que fabricar los soviéticos, ni los chinos, ni los cubanos, sino nosotros, los pueblos que tenemos que hacer nuestra revolución.

Queremos que sepa otra cosa más. Los revolucionarios tienen compañeros no "amigos". Ud. no fue compañero del CHE; por eso no pudo apreciar su verdadera personalidad. Por compañeros nosotros entendemos un término más alto y más hondo que supera en dimensiones la amistad amiguista de hombres como Ud.

Para terminar, lamentamos que con su deslealtad haya hecho aparecer al Dr. GUSTAVO ROCA y nuestros abogados defensores como infidentes. Esto se llama vulgarmente caradurismo, y a los que lo practican, caraduras. Ud. lo es.

Pese a todo, la concepción del CHE se ha salvado. Porque todavía hay hombres —y cada día más— que al calor de estos tiempos Latino Americanos maduran en el amor por sus pueblos y la humanidad. Ellos comprendieron la muerte de muchos héroes como el CHE y SEGUNDO como un grito de guerra y un canto de amor; como un llamado a la guerra por el triunfo definitivo del amor entre los seres humanos. Ud. no.

Nosotros los compañeros del CHE, de SEGUNDO, de HERMES y de los anónimos revolucionarios que a

diario mueren en la lucha por la liberación de sus pueblos, nos apuramos a desenmascarar su mentira rechazando de entrada toda revisión proveniente de los fieles agentes del imperialismo como es ese experto en "Asuntos Latino Americanos" del THE NEW YORK TIMES" que tanta gratitud le merece por haberle "revisado" su libro.

Asimismo; la presente, tiene el carácter de carta abierta.

Federico Evaristo Méndez

Juan Héctor Jouve

Las actividades de un infiltrado de D. I. P. A.

Denuncia del Dr. Gustavo Roca

Señor

Director de la Revista "ASI"

PRESENTE

Señor Director:

La edición Nº 352 de "ASI-3ª", fechada el 19 de octubre en curso, publica bajo el título "Un pistolero ante las Cámaras de TV" una amplia nota sobre la presentación "espontánea" de VICTOR EDUARDO FERNANDEZ en el programa "Séptima Edición" del Canal 7 de Televisión.

Allí el tal FERNANDEZ, al mismo tiempo que confesó públicamente la comisión de numerosos delitos, refirió que en 1964 viajó a Salta y se internó en la selva. "Integráramos —habría relatado ante las cámaras de televisión— un grupo de cinco". Y habría agregado: "Un día me cansé de la vida que llevaba y decidí dejar a mis cómplices. Antes les robé todo el dinero que tenían y las armas. Uno de ellos quiso resistirse y me vi obligado a pegarle un tiro. Quedó muy grave, muy mal herido. Me interné en la selva y dirigí mis pasos hacia la Ciudad de Orán. No pude llegar, pues fui detenido en el camino. Los gendarmes me llevaron a la cárcel. Poco después, fueron detenidos mis cómplices. Estuve 40 días preso en Salta; pero al final recuperé mi libertad".

De todas sus confesiones sólo me interesan las que se relacionan con su detención en Salta en marzo de 1964. Yo fui, junto con otros colegas de Córdoba, Salta y Buenos Aires, abogado defensor de los llamados "guerrilleros de Orán" y lo soy todavía de FEDERICO EVARISTO MENDEZ y de JUAN HECTOR JOUVE, dos jóvenes revolucionarios que desde hace casi cinco años permanecen en la cárcel de Salta purgando una monstruosa condena a prisión perpetua impuesta por la Cámara Federal de Tucumán. La correspondiente sen-

tencia, que está recurrida por ante la Corte Suprema de Justicia de la Nación, aparece fundada, exclusivamente, en las conclusiones arbitrarias y falsas de un írrito sumario labrado sin ninguna intervención judicial por la Gendarmería Nacional; sumario que es fruto, únicamente, de la maligna invención del gendarme instructor.

Por causa de mi intervención en ese proceso conocí a VICTOR EDUARDO FERNANDEZ y a su cómplice de entonces, ALFREDO CAMPOS, en el propio destacamento Nº 20 de la Gendarmería Nacional en Orán, sede de su detención desde el 4 de Marzo hasta el 12 de abril de 1964, fecha en la que ambos fueron libertados, aunque no por ninguna resolución de ninguna autoridad judicial, sino por mera decisión, desde luego que sin facultades para ello, del gendarme instructor, que obró por sí y ante sí, atribuyéndose de hecho, como a lo largo de toda la instrucción preventiva, las potestades de un verdadero juez de derecho.

Aunque nunca dialogué con ellos, los vi en numerosas oportunidades gozando por cierto de un trato preferencial, cuando concurrí a dicho destacamento para visitar a mis defendidos y aunque no pude conocer entonces los motivos de su rápida y sorpresiva libertad, más tarde, cuando tuve acceso a los autos del proceso, supe lo que los jueces también conocieron, aunque no pesó en la decisión que luego tomaron, y lo que considero que la opinión pública debe conocer imprescindiblemente en torno a la actividad de FERNANDEZ y de CAMPOS en Orán, en marzo de 1964.

De este modo, FERNANDEZ, en sus sospechosas confesiones, dice la verdad, aunque no toda la verdad; lo que equivale tanto como a no decirlo. Es más importante lo que oculta que lo que relata. Y así oculta que ya desde 1962, tanto él como CAMPOS, eran "empleados del cuerpo secreto de la División Informaciones Antidemocráticas de Coordinación Federal (D.I.P.A.) es decir miembros de los servicios secretos de represión de la Policía Federal, y que en función de tales y cumpliendo expresas instrucciones superiores, se "infiltraron", antes de su experiencia salteña, en una célula del Partido Comunista de Ciudadela, y que más tarde siempre en función policial y cumpliendo instrucciones, abandonaron esa célula y se ganaron la confianza de un grupo de jóvenes que habían ido resueltos a incorporarse al Ejército Guerrillero del Pueblo que en esa época empezaba a organizarse en el norte argentino. Así, bajo el amparo de esa confianza deslealmente ganada, como empleados secretos de D.I.P.A. y previo conocimiento e instrucciones precisas de sus jefes policiales se internaron ambos en los montes de Salta. Allí, donde no alcanzaron a permanecer ni siquiera 48 horas, FERNANDEZ hirió de un tiro, traidoramente, al guerrillero DIEGO MAGLIANO, que luego falleció en la selva, y junto con CAMPOS huyó y se entregó a la Gendarmería Nacional. Naturalmente, ambos confesaron su condición de agentes secretos y permanecieron alrededor de cuarenta días simulando en los mismos locales donde estaban detenidos y en donde fueron torturados los guerrilleros apresados en los montes del Orán el 4 de Marzo de 1964.

En el sumario consta a fs. 265 el relato en este sentido de FERNANDEZ y a fs. 267 el coincidente de CAMPOS; a fs. 263 está transcrita la declaración testimonial del Comisario JOSE DIAZ GALAN, entonces jefe de D.I.P.A., y que se introdujeron en la selva, infiltrándose en la guerrilla, cumpliendo instrucciones y con el objeto de recoger informaciones y entregar a los guerrilleros.

Esta fue la actuación de FERNANDEZ en Orán en marzo de 1964 y la que refiere, atribuyéndose la calidad de guerrillero. Fue, simplemente, un policía, un infiltrado, un agente secreto de los servicios de información. Pero, lo más sorprendente, lo que nadie podrá comprender, lo que habría bastado para que cualquier juez conciente diera por falso y nulo, del gendarme, es que acto continuo, inmediatamente después de la declaración del comisario DIAZ GALAN, el propio gendarme instructor,

sin consulta alguna, a mérito de esa sola declaración, asumiendo potestades judiciales, resolvió, a la manera de un acto de falta de méritos o de sobrecumplimiento, "involucrar a los nombrados (FERNANDEZ y CAMPOS) en los supuestos de los artículos 89 y 45 del Código Penal, con el atenuante del artículo 34, y liberarlos, supeditados a las ulteriores de la causa y a disposición del Tribunal interviniente.

Bien; ¿por qué FERNANDEZ que hoy se confiesa "pistolero" y "delincuente" y dispone entregarse utilizando la amplia publicidad de las cámaras de un canal oficial de televisión, ocultó su condición de "agente secreto de los servicios de información"? ¿Es que ha dejado de ser policía o, por el contrario, es que lo sigue siendo? ¿Es que, acaso, sus jefes le han encomendado una nueva misión y por eso simula "entregarse" y confiesa múltiples delitos? ¿Es que con la publicidad de sus confesiones busca ganar la confianza para volver a "infiltrarse"? ¿Quiénes serán ahora las víctimas de este empleado secreto de D.I.P.A.?

Más, cualquiera sea la respuesta a todos estos interrogantes, lo cierto es que FERNANDEZ, ya en 1960, como lo ha referido, estuvo preso un año en la Penitenciaría Nacional por portación de armas y explosivos, las autoridades de D.I.P.A., que reconocen en 1964 que desde 1962 era un "empleado secreto", no podían ignorar sus antecedentes y que, por ende, se nutren de delinquentes para integrar sus cuadros secretos.

Frente a la publicación de "ASI" y a las confesiones de FERNANDEZ; yo cumpla un deber ineludible en aportar para conocimiento público este antecedente esencial que permite conocer la real personalidad de FERNANDEZ y de sus mandantes y que pone en descubierto, una vez más, ahora con brutal elocuencia, la falsedad del sumario del gendarme en base al cual la Cámara Federal de Tucumán dictó una monstruosa condena contra dos jóvenes patriotas —MENDEZ y JOUVE—, cuyo único delito ha sido emprender generosa y virilmente un camino revolucionario para dar solución a los problemas argentinos.

Con este motivo, rogado la publicación de estas líneas, saludo al Señor Director muy atentamente.

GUSTAVO ROCA

Abogado.

Córdoba, 17 de octubre de 1968

ENSAYOS LATINOAMERICANOS

por

REGIS DEBRAY

APARECE EN NOVIEMBRE



Ediciones LA ROSA BLINDADA

Juan Carlos Loureiro



Juan Carlos Loureiro

El 17 de octubre murió Juan Carlos Loureiro, compañero militante cristiano y Secretario General de Acción Sindical Argentina (A.S.A.). En un momento duro, en que la lucha sindical y revolucionaria exigen militantes de la dignidad, de la fuerza y del ejemplo de Loureiro, su muerte significa una pérdida que conmueve a los compañeros de A.S.A. y a todos los trabajadores de nuestra patria y de América latina que conocieron la humildad, la austeridad y la autenticidad en que vivió este dirigente.

Loureiro era querido y admirado sin retaceos en el campo cristiano y fueron innumerables sus participaciones en reuniones, encuentros, plenarios y congresos en los cuales los cristianos de la nueva Iglesia pretendieron formular el compromiso y la militancia con el mundo obrero; las palabras y el ejemplo de Loureiro aportaron siempre un elemento valioso y positivo que influyó mucho, sobre todo en la Juventud, y que señaló siempre la presencia de un verdadero militante cristiano comprometido con los trabajadores y con los pobres.

En el campo sindical, Juan Carlos Loureiro es un ejemplo de dirigente que se juega, sin concesiones ni trampas, por los principios de lucha de la clase obrera. Cuando la huelga de los portuarios, apenas instalada la dictadura, y cuando la casi totalidad del movimiento obrero todavía se preguntaba qué hacer frente al gobierno, Loureiro tomó una actitud combatiente y fue solidario con la causa de los portuarios.

Cuando se formalizó la C.G.T. de los Argentinos, este dirigente fue uno de esos pocos que se sumó con toda lealtad a esta nueva etapa de lucha de los trabajadores. En esta C.G.T., Loureiro desarrolló también la solidaridad con los trabajadores azucareros y con el pueblo de Tucumán. En julio de este año Loureiro había impulsado en el Congreso Nacional de A.S.A. un programa de lucha para la clase trabajadora que demuestra el espíritu combativo y la decisión de este grupo de compañeros que él orientaba. Estas mismas posiciones fueron llevadas por Juan Carlos Loureiro al seno de la C.L.A.S.C. y a todas las reuniones latinoamericanas e internacionales adonde hizo llegar, con dignidad y patriotismo, denuncias sobre la situación de los trabajadores en nuestro país.

Si alguna vez fue cierto de que los valores morales, de que la humanidad y el coraje, de que la solidaridad y la decisión se encarnan en la militancia revolucionaria que se propone la creación del hombre nuevo, en el caso de Juan Carlos se cumplió como una verdad vivida intensamente y hasta las últimas consecuencias.

Cristianismo y Revolución

el clero

una "especie" que desaparece

Monseñor Ivan Illich

"La Iglesia Romana es el organismo burocrático, no gubernamental, más grande del mundo. Emplea un millón ochocientos mil trabajadores a tiempo completo —sacerdotes, hermanos, religiosas, laicos—. Estos "empleados" trabajan dentro de una estructura corporativa que ha sido considerada por una agencia consultora americana, como una de las organizaciones dirigidas con mayor eficacia en el mundo. La Iglesia Institucional funciona al mismo nivel que la "General Motors" o la ESSO. Esta bien conocida realidad a veces es aceptada con orgullo por algunas personas. Pero para otras, este mismo funcionamiento efectivo de la maquinaria, es considerado como causa de descrédito. Los hombres sospechan que la Iglesia Institucional ha perdido su significación ante el Evangelio y ante el mundo. La vacilación, la duda y la confusión reinan entre sus directores, funcionarios y empleados. El gigante comienza a tambalearse antes del colapso.

Parte del personal eclesiástico reacciona ante el derrumbe con pena, angustia y miedo. Otros, hacen heroicos esfuerzos y trágicos sacrificios para prevenirlo. Otros más, con pena o con alegría, interpretan el fenómeno como un signo de la desaparición de la Iglesia Romana misma. Yo quisiera sugerir que recibamos con un espíritu de profunda alegría la desaparición de la burocracia institucional.

En este ensayo me propongo describir algunos de los aspectos de lo que está sucediendo en la Iglesia y sugerir, al mismo tiempo, medios a través de los cuales la Iglesia pueda buscar una reorganización radical en algunas de sus estructuras. No recomiendo cambios esenciales en la Iglesia y menos aún sugiero su disolución.

La completa desaparición de su estructura visible está en contradicción con las leyes sociológicas y con el mandato divino. Si la Iglesia va a responder al llamado de Dios y al hombre contemporáneo, su reforma debe implicar mucho más que una corrección drástica o unas mejoras para actualizarla. Trazaré un cuadro de posibles cambios sólidamente enraizados en los orígenes mismos de la Iglesia y audazmente orientado hacia las necesidades de la sociedad del mañana. La aceptación de este tipo de reforma requerirá que la Iglesia viva la pobreza evangélica de Cristo y se desprenda de muchas riquezas espirituales de su propio pasado. Al mismo tiempo, la Iglesia, respondiendo a la tendencia mundial de socialización progresiva, llegará a tener un profundo respeto y una alegre aceptación de este fenómeno.

La Iglesia Institucional está en problemas. Las mismas personas de cuya lealtad y obediencia depende la eficacia de su estructura la abandonan en forma creciente. Hasta los primeros años de nuestra década, las "deserciones" eran relativamente excepcionales. Ahora son corrientes. Mañana, tal vez, serán la regla. Cada vez más, los "empleados" de la Iglesia después de un drama personal desarrollado en la intimidad de su conciencia, quieren sacrificar la seguridad emocional, espiritual y frecuentemente financiera que el sistema benévolamente les otorga. La causa de tales "deserciones" frecuentemente no reside ni en el "espíritu mundano" ni en ninguna falla de la generosidad de los "desertores", sino más bien en la estructura misma. La estructura parroquial, feudal, autocrática de la Iglesia que se conserva en el mundo entero responde a situaciones que sobreviven en el campo latinoamericano.

no, donde el cura aún goza del misterioso poder del brujo y de la posición del cacique. Pero para el mundo desarrollado capitalista, para las zonas urbanas de América y particularmente para las democracias populares, esta estructura eclesiástica es una reliquia de un estilo social trasechado destinado a conservarse en una Iglesia-museo. Más aún, nuestro mundo actual frecuentemente acelera los continuos cambios de las estructuras sociales en cuyo contexto la Iglesia debe realizar las funciones que le son propias. Para presentar con mayor claridad esta tensión entre una herencia estructural y una tarea contemporánea centrará mi atención en la naturaleza y función del ministerio, el complicado canal a través del cual la Iglesia llega al mundo. De esta manera tal vez, podremos entrever la Iglesia del mañana.

Se hace evidente que los conceptos básicos y aceptados del ministerio dentro de la Iglesia, son hoy inadecuados. En mi opinión la Iglesia no necesita el número actual de empleados a tiempo completo que trabajan en su estructura operacional. Es más, la situación sugiere la necesidad de un profundo replanteamiento de los elementos que hacen posible la idea, comúnmente aceptada, del clérigo y su séquito de monjas y beatas como representantes primarios de la Iglesia en el mundo —concepto, por otra parte, que sigue implícito en los decretos conciliares—. Para entender mi tesis, es necesario reexaminar las relaciones que existen entre ministerio sacramental y personal a tiempo completo; entre ministerio y celibato; entre ministerio y formación teológica.

Actualmente se supone que la mayor parte de las tareas ministeriales de

la Iglesia, si no es que todas, tienen que ser efectuadas por "curas", es decir, sacerdotes empleados a tiempo completo y sueldos bajos, normalmente egresados de seminarios y noviciados, y que aceptan la ley eclesiástica del celibato. Voy a examinar en forma separada, tres aspectos del problema para iniciar la búsqueda de nuevos caminos más evangélicos y sociológicamente más significativos.

la campaña vocacional: búsqueda de más reclutas para un ejército en decadencia

El personal de la Iglesia goza de extraordinarios privilegios. A todo joven que busca empleo dentro del clero le es garantizada, casi automáticamente, una situación que le asegura toda una gama de beneficios personales y sociales que se ven acrecentados con la edad y no por la capacidad o productividad. Su derecho al prestigio y a la influencia abarca más de lo que su salario podría asegurar. En los países desarrollados, y también en algunos que no lo son, los empleados eclesiásticos viven en cómodas casas propiedad de la Iglesia; les es asegurado un trato especial en su educación y cuidados de su salud y son sepultados en tierra consagrada... y después de todo esto todavía se reza por ellos. La esposa y no su fidelidad a un servicio, aseguran su situación, reputación y nivel de vida. En la Iglesia post-conciliar, un mercado de trabajo, mucho más diversificado que el de cualquier otra corporación existente, los acoge, discriminando así a los laicos que no han recibido una iniciación ritual semejante. A los laicos que trabajan dentro de la estructura eclesiástica se les reconoce la posesión de algunos "derechos del gremio", pero su carrera depende fundamentalmente de la habilidad que demuestren para desempeñar el papel de aduladores.

Recientemente, la Iglesia Romana, en muchas diócesis "modernizadas", ha seguido el ejemplo de algunas iglesias protestantes; trasladando a sus empleados, en número creciente, del trabajo parroquial a un trabajo de oficina. Al mismo tiempo la tradicional demanda de personal a nivel parroquial y el proceso simultáneo de

- I.—La reducción radical del número de personas que para su subsistencia dependen de la Iglesia.
- II.—La ordenación al ministerio sacramental de hombres que trabajan y se ganan su vida en cualquier actividad productiva.
- III.—La renuncia especial y sin igual implicada en el celibato perpetuo.

agigantamiento de la maquinaria burocrática, disfrazaba la creciente pérdida de significación de ambos aspectos de la estructura. La ferviente búsqueda de más personal y de más dinero es el resultado de la "burocratización de las comisiones desburocratizantes", para usar la expresión de un discutido líder latinoamericano. Nos vemos urgidos de pedir a Dios, por una parte, que aumente el número de empleados para mantener el sistema y, por otra, que inspire a los fieles para que paguen el costo de la expansión de la empresa. Personalmente no puedo pedir a Dios estos "beneficios", porque cualquier burocracia crece por sí sola. Una tal "ayuda" sólo serviría para que una Iglesia, ya de suyo sobrecargada de personal, se saturase más de clero, y en consecuencia, se debilitase su misión en el mundo de hoy. Recemos, más bien, para que la Iglesia se desprenda del espíritu empresarial de nuestro siglo.

El Vaticano mismo ilustra perfectamente este complejo problema. La administración post-conciliar se multiplica y desarrolla suplantando a la antigua maquinaria. Desde la clausura del Concilio, las doce "Venerables Congregaciones" de la Curia se han visto aumentadas con la adición de numerosos "órganos post-conciliares", que se entrelazan y superponen: comisiones, cuerpos consultativos, asambleas, comités, sínodos y servicios técnicos para hacerlos marchar.

Esta masa burocrática se hace ingobernable. Quizá esto nos ayude a comprender que los principios del gobierno corporativo no son aplicables al Cuerpo de Cristo. Es todavía menos apropiado ver a Su Vicario como di-

rector ejecutivo de una corporación que como un rey bizantino. La burocracia clerical se encuentra más alejada del Evangelio que la aristocracia sacerdotal. La eficacia corrompe más sutilmente el testimonio cristiano que el poder.

En una época en que hasta el Pentágono busca reducir su personal a través de contratos en el libre mercado de la industria y de la investigación, el Vaticano lanza una campaña para proveerse, dentro de sus mismos muros, de una mayor diversificación y proliferación institucional. La administración central de esta desmesurada organización pasa de las manos de las "Venerables Congregaciones" administradas por sacerdotes italianos de carrera a las de un clero especializado reclutado de todo el mundo. La Curia Pontificia de la Edad Media se convierte en la oficina de administración y planeación de una corporación contemporánea.

El que el sacerdote sea al mismo tiempo miembro de la aristocracia del único poder feudal que sobrevive en el mundo occidental y de un poder cuya soberanía fue reconocida en el Tratado de Letrán, es uno de los aspectos paradójicos de la política actual. Es más, este mismo poder, en forma cada vez mayor, utiliza una estructura diplomática—originalmente desarrollada para representar los intereses de la Iglesia-Estado frente a otros Estados soberanos—para ofrecer servicios a las agencias internacionales que van surgiendo, tales como la FAO, UNICEF, UNESCO y aun a la ONU. Este desarrollo exige cada vez más un mayor número de empleados para ocupar puestos dentro de una amplia gama de actividades que requieren una todavía mayor especialización técnica en los reclutados. La jerarquía por su parte, acostumbrada a ejercer un control absoluto sobre sus empleados, busca para llenar estos puestos, únicamente a clérigos domesticados. Pero este gran esfuerzo realizado para el reclutamiento intensivo se encuentra frente a una fuerte tendencia contraria: anualmente el número del personal que abandona la institución eclesiástica es casi igual al número de los nuevos reclutas. De ahí se explica que la jerarquía acepte a laicos sumisos para ocupar esos puestos.

Algunos explican las "deserciones" del clero como la eliminación de elementos indeseables. Otros acusan a la competencia de las diferentes misti-

cas contemporáneas. La institución intuitivamente se ve obligada a explicar estas pérdidas y la concomitante crisis de vocaciones en términos que la adulan y que realzan su prestigio. Así, además, se justifica la necesidad de su entusiasta y

ley de Parkinson: las necesidades del "apostolado" crecen con la disponibilidad de clérigos

Tanto los cambios realizados en la periferia institucional como los realizados en Roma, son igualmente fieles a la primera ley de Parkinson, es decir: "el trabajo aumenta con el aumento de personal disponible". Desde la clausura del Concilio, los intentos de descentralización colegial se han traducido en un crecimiento incontrolable que alcanza aún a los niveles regionales. América latina ofrece un grotesco ejemplo. Hace una generación, los obispos de América latina viajaban a Roma cada diez años más o menos, para informar al Papa. Sus otros contactos con Roma eran las peticiones formales de indulgencias y dispensas, canalizadas a través del Nuncio o de eventuales visitantes apostólicos. Hoy en día, una compleja Comisión Romana para América latina (CAL) coordina las subcomisiones pro América latina de obispos europeos y norteamericanos, para establecer un equilibrio de poder con la Conferencia de Obispos Latinoamericanos. Esta, a su vez se articula en un Comité (CELAM) y extensas y numerosas comisiones, secretariados, institutos y delegaciones. El CELAM mismo es la culminación de 16 Conferencias Episcopales Nacionales, algunas de las cuales son aún más complejas en su organización burocrática. Se supone que la estructura ha sido concebida para facilitar las consultas ocasionales entre los obispos, de manera que éstos, al regresar a sus diócesis, puedan actuar con mayor independencia y originalidad.

De hecho el resultado es algo diferente, pues los obispos desarrollan una dependencia burocrática tal que tienen que ir de reunión en reunión antes de tomar sus decisiones. Estos organismos, recientemente creados, necesitan asesoramiento técnico y absorben gran parte del clero especializado que trabaja en los niveles bá-

emocional campaña pro "vocaciones". Pocos quieren admitir que el colapso de esta estructura clerical desbordada, es un claro indicio de la pérdida de su significación. Y todavía más. Pocos son los que reconocen que el Papa mismo vería aumentada su

sícos y esenciales para desempeñar puestos directivos clericales y servicios de planeación. Un control restrictivo y una reorientación ideológica amenazan así reemplazar los planteamientos creadores y las iniciativas originales de las Iglesias locales. En América latina, el clero sobrevive, en parte, porque el servicio sacerdotal del altar está ligado al poder, al prestigio y al privilegio clerical. Esta unión, a su vez, ayuda a mantener la actual estructura. Los sacerdotes "empleados de la Iglesia" aseguran el personal necesario para ocupar los puestos en la estructura corporativa. Los sacerdotes-clérigos aseguran la continuidad y la abundancia de eclesiásticos de carrera.

La ordenación de laicos que puedan mantenerse económicamente por sí mismos, para las funciones sacramentales, destruiría la burocracia y al mismo tiempo terminaría con la escasez de clérigos que tanto preocupa a los obispos. La llamada "crisis clerical de América del Sur" podría transformarse en fuente de renovación para la Iglesia universal. La gravedad misma de la crisis permite ahí un diagnóstico imposible en otras partes, donde el mal se logra disimular con el paliativo de campañas vocacionales fructíferas. Al desarrollo del "seglar ordenado" tienen que oponerse los que viven del sistema o se apoyan en él; los que recogen limosna o los que la gastan: los párrocos, cancilleres y presidentes de la beneficencia, no menos que el proveedor de muebles y ornamentos "sagrados" y los cabecillas beatos.

Algunos clérigos empiezan a darse cuenta de que viven sofocados en medio de una seguridad psicológica superflua combinada con un control restrictivo e inaceptable. Un sacerdote bien preparado en teología tiene asegurado un apoyo de por vida, pero

estatura evangélica a medida que disminuyera su poder para orientar las cuestiones sociales del mundo, y su poder de gobierno burocrático dentro de la Iglesia.

Quizás en calidad de contador diocesano y no como teólogo, sobre todo si ha sido sorprendido leyendo autores "sospechosos". Al contrario, un obispo puede enviar a un sacerdote a que haga estudios en sociología y después decidir la creación de un departamento diocesano de investigación para emplear el nuevo talento que ha adquirido dentro de la empresa familiar.

Un creciente número de sacerdotes no está satisfecho con su trabajo, bien porque no tienen la suficiente libertad para hacer una buena tarea o bien porque se sienten imprevistos para realizar la encomienda que se les ha asignado. En el primer caso, se considera como remedio el redefinirles su función, y en el segundo, una mejor formación. Ambas soluciones sin embargo, no son más que equivocados paliativos. Hay que preguntar:

¿No será necesario que ciertas actividades sean puestas fuera del control de la Iglesia y que a los curas se les despidan de estos trabajos o se les rate a competir por esos trabajos, pero bajo condiciones y control seculares? Desde luego, si continuamos con el actual sistema, nos encontraremos siempre frente al mismo problema: el clérigo insatisfecho.

Estos mismos hombres han comenzado a plantearse: quizá necesito prepararme para vivir en el mundo seglar, mantenerme a mí mismo como cualquier otro hombre dentro de la sociedad, si quiero actuar como un adulto en el mundo.

Con el intento de remediar esta crisis en los próximos cinco años veremos una extraordinaria proliferación de programas de reentrenamiento para el clero. Estos programas serán de tres tipos.

una iglesia sin curas

a) En forma cada vez más frecuente las diócesis y las congregaciones religiosas recurrirán a consejeros técnicos de la industria para dar cursos de capacitación clerical cuya premisa básica es que la actual estructura debe mejorar. El "producto" anacrónico del noviciado y del seminario exige nuevas aptitudes para ajustarse a una Iglesia que se moderniza técnicamente en lugar de renovarse en el espíritu.

El "cura moderno" tiene que llegar con una multiplicación de comisiones especializadas, oficinas y secretarías; hablar una nueva jerga y ajustarse a un nuevo rito. El resultado es que el clero en tales cursos recibe una formación esencialmente regresiva, con prejuicios ideológicos y encaminada al eficaz crecimiento de "la Iglesia". Frecuentemente los actuales programas de formación eclesiológicas desarrollan nada más que la habilidad del clérigo para manejar una maquinaria más compleja.

La reorientación de los clérigos será una tarea transitoria. Durará mientras sobrevivan los llamados seminarios, las academias profesionales en las cuales se preparan jóvenes para integrarse al estado sacerdotal remanente del segundo estado de la revolución francesa. Hoy parece irresponsable continuar el esfuerzo de moldear jóvenes generosos para una profesión destinada a desaparecer dentro de su misma generación.

b) El "retiro espiritual", por otra parte, frecuentemente no sirve para confirmar el compromiso personal del clérigo con el riesgo y la aventura evangélica, sino se usa para reconfirmar la creencia tambaleante del clérigo en una estructura destructora de su libertad.

c) Es necesaria una educación adulta para adultos que conduzca al clérigo a plantear con toda lealtad las cuestiones fundamentales; las cuestionar para las cuales no hay precedente en el pasado.

¿Tiene la estructura su base en la rutina o en la revelación? ¿Debo yo, como hombre totalmente dedicado al servicio de la Iglesia, permanecer dentro de la estructura para provocar la subversión, o debo abandonarla para poder vivir el modelo del futuro? La Iglesia necesita hombres que busquen este tipo de conciencia y de actitud crítica, hombres profundamente fieles a la Iglesia que vivan una vida de inseguridad y riesgo, libres del control de la jerarquía, que

trabajen por sacar a la Iglesia, algún día, de su estancamiento actual. Los poquísimos grupos de este tipo que existen son considerados por la mentalidad clerical, como alecales y peligrosos. El rechazo del revisionista es siempre prueba de la rigidez ideológica del sistema.

El "Sister Formation Movement" de los Estados Unidos ilustra muy bien lo que podría ser una educación realmente subversiva. Este movimiento actúa como un factor promotor en la secularización de la Iglesia norteamericana. A mediados de la década pasada, algunas monjas de varias órdenes religiosas se organizaron para lograr una modernización de los métodos empleados en la formación de las religiosas. Cuando lograron esto, y religiosos y religiosas regresaron a sus comunidades, provistos de sus respectivos doctorados, en biología o literatura, comprendieron que estaban capacitadas para solicitar un empleo académico en cualquier parte. Ya no tenían que depender más del tradicional trato privilegiado que se otorgaba a las religiosas en las instituciones de la Iglesia.

Muchas de estas monjas-doctoradas se pecaron de las ridículas restricciones que se les imponían por parte del pensamiento clerical y a sus instituciones, por parte del control eclesiológico. Para poder vivir una carrera con autenticidad, muchas se vieron en la inevitable necesidad de abandonar sus comunidades. Otras decidieron luchar para liberar sus instituciones del control represivo y destructivo de una autoridad incompetente. Las primeras fueron consideradas como desertoras, las segundas como subversivas.

Finalmente, las órdenes comenzaron a permitir que sus miembros buscaran trabajos temporales o permanentes en el mercado libre del trabajo, según sus deseos, sin que por eso dejaran de pertenecer a la comunidad. Esto presupone que las personas mismas escogen sus amistades, sus lugares de residencia y formas de vida comunitaria. Un gran número de superiores de congregaciones religiosas femeninas han comenzado a comprender los signos de los tiempos. De pronto han visto que la era de las congregaciones religiosas ha pasado. Sin embargo, los obispos no se han dado cuenta de que un movimiento semejante se ha iniciado dentro del clero. Pero este movimiento es más débil. Los curas han sido tan mimados durante varias generaciones, en su seguridad y comodidad burguesas, y tan inflados por la importancia espiritual de

su misión, que ahora su reeducación es más difícil.

Actualmente algunos sacerdotes consideran que serían capaces de realizar un ministerio superior si pudieran trabajar en empleos seculares que implicaran verdaderas responsabilidades económicas y sociales. Ahora un sacerdote-sociólogo pone en tela de juicio el derecho de su obispo para utilizarlo como capellán o censurarle si él busca su testimonio del Evangelio en la guerrilla. Estas tendencias producen un doble efecto dentro del clero. Por un lado el hombre comprometido se ve llevado a renunciar a sus privilegios clericales y por lo tanto a desafiar la censura; por otro lado, el hombre mediocre se ve obligado a exigir mayores beneficios y menos responsabilidades del adulto, y por consiguiente, identifica a la Iglesia con la sobrevivencia del estado clerical.

Ante esta contradicción, el Evangelio y la sociedad de una parte, y de la otra el estilo de vida clerical, algunos clérigos se enfrentan a posibles alternativas.

Una secularización radical desafía, obviamente, la existencia del sistema parroquial. Pero ésta animaría a los generosos imaginativos a la búsqueda por propia cuenta, dejando la anacronica y clerical estructura eclesiológica en manos de aquellos que eligen, por convicción o comodidad, la seguridad y la rutina. Esto da miedo, tanto a los obispos burocráticos, como a los clérigos "avanzados" que tratan de organizar sindicatos contra la patronal episcopal para mejorar su condición de asalariados eclesiológicos o tener mayor voz en el capítulo. Los obispos desean más clérigos y al mismo tiempo rechazan cualquier pedido que dé más poder a estos "empleados". La actitud de ambos, tanto de los obispos como de los "sindicalistas espirituales", implica necesariamente la continuación del sistema clerical.

Necesitamos de sacerdotes que abandonen las filas del clero sin abandonar su celibato para convertirse en pioneros de la Iglesia del futuro [de sacerdotes que dedicados con amor y fidelidad a la Iglesia se arriesguen a la incompreensión y a la suspensión] [de sacerdotes llenos de esperanza, capaces de tales acciones, sin llegar a convertirse en duros y amargados] de sacerdotes que deseen vivir hoy día la vida ordinaria del sacerdote del mañana.

Un laico adulto, ordenado al diaconato, presidirá la comunidad cristiana "normal" del futuro. El ministerio será un ejercicio dentro de su tiempo libre más bien que un trabajo.

La "diaconía" será la unidad institucional primaria de la Iglesia, suplantando a la parroquia. Su base será la casa, más bien que el templo.

El encuentro periódico de amigos reemplazará la asamblea dominical de extraños. Un dentista, un obrero o un profesor, capaces de sostenerse económicamente por sí mismos, serán los que presidirán estos encuentros más bien que un burócrata o funcionario empleado de la Iglesia.

El diácono será un hombre maduro en sabiduría cristiana adquirida a lo largo de su vida en el seno de una liturgia íntima, y no el "profesional" graduado en el seminario y formado con fórmulas "teológicas". Frecuentemente el matrimonio y la educación de sus hijos y no la aceptación del celibato como condición legal para la ordenación, le darán la capacidad de un liderazgo responsable.

Yo veo en el futuro el encuentro íntimo de las familias alrededor de la mesa, más bien que la asistencia impersonal de un gentío alrededor de un altar. La celebración santificará el comedor, más bien que edificios consagrados a las ceremonias. Esto no quiere decir que todas las iglesias deban ser convertidas en teatros o elefantes blancos. El obispo de Cuernavaca piensa que la tradición latinoamericana pide la existencia de por lo menos la catedral como testimonio de piedra, cuya belleza y majestad refleje el esplendor de la verdad cristiana.

Las presentes estructuras pastorales han sido en gran parte determinadas por diez siglos de un sacerdocio clerical y celibatario. El Concilio, en 1964, dio un paso sugestivo hacia el cambio futuro de esta regla al aprobar el diaconato de hombres casados. El diácono puede ejercer casi todas las funciones pastorales, salvo la de decir misa y dar la absolución. Puede bautizar, presidir casamientos y dar la comunión. El decreto es ambiguo porque puede conducir a la proliferación de empleados de segunda categoría, sin marcar ningún cambio

significativo en las actuales estructuras. Pero también puede llevar a la ordenación de hombres adultos capaces de mantenerse por sí mismos. La intención del Concilio en América del Sur podría pervertirse con el desarrollo de un diaconato clerical, económicamente dependiente de la Iglesia, retrasando así la necesaria e inevitable secularización del ministerio.

El sacerdote normal del futuro, ganándose su vida, presidirá en su casa la reunión semanal de unos doce diáconos. Todos juntos, leerán la Escritura y en seguida estudiarán y comentarán la instrucción semanal del obispo. Después de cada misa, cada diácono llevará el Sacramento a su casa donde lo guardará junto con su crucifijo y la Biblia. El sacerdote visitará las diferentes "diaconías" y presidirá las misas que ocasionalmente se celebren. Algunas veces, parte de las "diaconías" se reunirán para celebrar una misa más solemne en un local rentado o en la catedral.

El obispo, liberado de las actuales tareas ejecutivas y administrativas, tendrá tiempo para concelebrar de vez en cuando. Debería ser capaz de preparar y hacer circular una selección semanal de lecturas y algunos puntos de discusión. El y sus sacerdotes prepararán juntos la liturgia familiar para las "diaconías". Estos cambios requerirán una actitud diferente con respecto a la obligación a la misa dominical, y también una reevaluación del actual ritual de las prácticas penitenciales. Las leyes que obligan a "oír misa" los domingos y las que fijan cuándo hay que confesarse, fueron hechas por la Iglesia, y por lo tanto las puede deshacer.

El actual derecho canónico prevee solamente la ordenación de aquellos cuyos medios de subsistencia están asegurados de por vida por la Iglesia, y de aquellos otros cuyos bienes personales son suficientes para mantenerlos. Restringir la ordenación a este género de independencia económica es anómalo y repugnante en la sociedad de hoy. En la actualidad un hombre digno se sostiene con su trabajo y no por su carrera ceremonial en una jerarquía. Evidentemente no es contrario a los fines del derecho canónico el considerar la capacidad

profesional o la seguridad social lograda como título suficiente de la independencia para la ordenación.

El ministerio sacramental de los laicos ordenados, abrirá los ojos a una nueva comprensión de la "oposición" aparente y tradicional entre clérigo y laico en la Iglesia. En cuanto vayamos más allá de estos conceptos, veremos con más claridad su naturaleza transitoria. El Concilio, reasumiendo el desarrollo histórico de los últimos 100 años, trató de definir al sacerdote-clérigo y al laico no ordenado en dos documentos diferentes. Pero el futuro logrará hacer de esta aparente antítesis una nueva síntesis que trascienda las categorías actuales.

Ni la imaginación ni la terminología eclesiológicas actuales están en condiciones de poder definir esta nueva función sacerdote-laico, sacerdote dominical, el sacerdote a medio turno o secularizado, el no-clérigo ordenado.

El será principalmente el ministro del sacramento y de la palabra y no el factotum religioso que responde de manera superficial a una variedad de papeles sociales y psicológicos que desde la Conquista se acumularon en las sacristías.

Así, por fin, la Iglesia podría liberarse del sistema restrictivo de beneficios y otros raros negocios. Con laicos ordenados, el cura católico, pastoralmente hablando, será algo superfluo.

Hoy la Iglesia despierta en la ciudad. Los términos pastorales tradicionales se convierten en anomalías en el contexto de asfalto-hierro-cemento armado de la vida urbana. La renovación de la ciudad y nuevas experiencias de la comunidad exigen una revisión de la terminología de ayer. Los reyes, las coronas y los báculos ya no tienen sentido. Los hombres ya no están sujetos a soberanos ni se dejan conducir como borregos por un pastor. Las funciones de la Iglesia para crear comunidad se deshacen cuando están sostenidas por símbolos cuya fuerza dinámica reside en una estructura de símbolos autocráticos. Los católicos inquietos de la ciudad no buscan la orientación religiosa de un pastor para su acción comunitaria. Ellos saben que la acción social es ecuménica y secular en sus motivaciones, métodos y fines. Probablemente el presidente de la junta vecinal o el profesional sealar posean mejores dotes para el liderazgo que un ex-seminarista ordenado.

Las personas que saben el a-b-c de la teología no buscan la orientación moral del sacerdote. Ellas piensan por sí mismas, y frecuentemente han superado, en entendimiento teológico al sacerdote. Padres de familia con una buena formación general, confían cada vez menos a sus hijos al sistema clerical de catéquisis "profesional".

Los mismos padres de familia reconocen que, si es posible evangelizar a los niños, ellos son los llamados a esta tarea y que además poseen el conocimiento y la fe para cumplirla.

Todo católico que piensa, acepta el hecho de que haya hombres que han sido investidos con poderes divinos para dirigir una reunión de cristianos o para presidir la celebración de un sacramento. Pero hay quienes empiezan a negar las pretensiones de un

cura que, por el hecho de haber sido ordenado o por pretender invocar una doctrina social que presume evangélica, se considere competente para enfrentarse a toda clase de problemas de su heterogénea comunidad, sea la parroquia, la diócesis o el mundo.

La reorganización de la vida contemporánea libera a los hombres a fin de que puedan aceptar una vocación para desempeñar las funciones ministeriales a medio tiempo. Su tiempo libre aumenta con la reducción de horas de trabajo. A temprana edad puede jubilarse y gozar de toda una amplia seguridad social. Este tiempo libre podrían emplearlo en la preparación y ejercicio de un ministerio cristiano en una sociedad pluralista y secular.

Por supuesto que los Sancho pas-

torales me pondrán muchas objeciones. El sacerdote laico o el diácono podrían querer retirarse del ministerio, podrían pecar públicamente y, tal vez, él o su mujer, podrían hacerse elementos de división en la comunidad cristiana. El presente derecho canónico contiene, implícitamente, la solución. Es decir, en ese caso dispone que se le "suspenda" la licencia de ejercer sus funciones.

La "suspensión" del ejercicio sacerdotal, en efecto, debe dejar de ser sólo un instrumento de castigo en manos de la jerarquía. El ministro ordenado debe poder decidir sobre esta cuestión. Por ejemplo, podría sentirse llamado a tomar una posición políticamente discutible y querer renunciar a seguir como símbolo apropiado de la unidad sacramental.

es un puro riesgo en la fe, es el resultado de una íntima y misteriosa experiencia de su corazón. El desea vivir ahora la pobreza absoluta e intensa que todo hombre espera experimentar a la hora de su muerte. Su vida no prueba la trascendencia de Dios. Más bien todo su ser manifiesta la fe en ella. Su decisión quijotesca de renunciar a una esposa "por el reino de los cielos" es tan íntima e incommunicable como la decisión del que profiere a su esposa sobre todas las otras.

b) La institución de la vida religiosa: ¿Tropas de quijotes?

La Iglesia ha desarrollado dos métodos para el control de este quijotismo evangélico: la organización social y jurídica de comunidades religiosas y la celebración ritual de los votos. Las órdenes religiosas ofrecen una estructura comunitaria dentro de la que sus miembros, de un lado, con un "voto", profundizan su compromiso bautismal de "santificarse" mutuamente, y del otro, permanecen disponibles como personal controlado por su superior. Estos recursos humanos han permitido a las congregaciones religiosas realizar sus obras de beneficencia y todas sus empresas.

Ahora parece que buena parte de estas órdenes religiosas van a desaparecer más rápidamente que las mismas estructuras parroquiales, diocesanas o de la Curia, en cuanto haya más y más miembros que salgan de su estructura a cumplir su vocación en el mercado libre del trabajo.

Los cristianos que desean vivir el celibato evangélico, ven los motivos para entrar a las comunidades jurídicamente establecidas (aunque sean institutos seculares) como cada vez menos convincentes; pero sí reconocen la necesidad de unirse, provisional o permanentemente con otros que tengan el mismo espíritu, para prestarse apoyo mutuo en su común y difícil aventura espiritual. Aquellas comunidades religiosas ya establecidas y que sobrevivan, mantendrán casas de intensa oración disponibles como casas de retiro, centros de formación espiritual, monasterios.

Nuevas formas serán exploradas en las cuales se expresará públicamente, la renuncia al matrimonio. En el pasado, la Iglesia formó a quienes renunciaron al matrimonio para vivir en un ambiente comunitario que ella misma controlaba rigidamente. Entonces era aceptable que ese compromiso encontrara su expresión en un voto concebido como acto jurídico que crea obligaciones legales. Hoy, esta

misma renuncia se vive en la soledad de un mundo secular. Es más propio que hoy la Iglesia la reconozca a través de un acto litúrgico en el cual, antes de todo, se celebra un acontecimiento místico. De hecho la Iglesia empieza a tomar esta dirección al hacerse los votos religiosos progresivamente menos públicos, menos solemnes y más desligables. En la actualidad, cualquier religioso, tres semanas después de que declare que no va a cumplir con su voto, recibe la dispensa. Los votos eran tratados antes como renunciaciones públicas de derechos; ahora revisten más bien el carácter de declaraciones públicas de intenciones condicionadas.

Si es la intención de la Iglesia de "celebrar" públicamente con votos la existencia en su seno de tales "carismáticos", profetas, poetas que se salen de la norma, a tal rito litúrgico, se debería admitir sólo personas excepcionales después de haber vivido muchos años de renuncia en la vida seglar, en la cual se quedan. Sólo así volveremos a la íntima y real analogía entre matrimonio cristiano y renuncia; ambos sacramentos celebrarán la trascendental comprensión explícitamente cristiana, de la profundidad y totalidad del compromiso que él ha establecido y vivido.

c) Sacerdocio y celibato

Un gran sector de la Iglesia "pensante", propone que se ordenen al sacerdocio a hombres casados. El Papa se opone. Ni la doctrina ni la tradición apoyan contundentemente su posición. Yo creo que una honda reforma de la Iglesia depende, en gran parte, de la aceptación de sus directivos durante nuestra generación. Su posición, en efecto, asegura la desaparición acelerada del clero profesional y la valoración inmediata del diaconato a medio turno.

Varias soluciones han sido propuestas para responder a la falta de vocaciones y a las "defecciones" del clero: a saber, un clero casado, o con tratamiento mejor; hermanas y laicos a tiempo completo en tareas pastorales; publicidad más atractiva en campañas vocacionales; distribución mundial del clero existente o la construcción de seminarios. Todos son simplemente unos cuantos tímidos esfuerzos para rejuvenecer una estructura agonizante.

Sólo algo como la revisión radical que aquí propongo, puede evitar la transformación de la Iglesia Romana en super-secta mundial.

Mientras que se opere esta transfor-

mación sin miedo a donde la lleve el espíritu, la táctica del cambio prohibe ordenar sacerdotes a hombres casados. Sobran los célibes. Miles de ellos ahora refusan el celibato y presencian el doloroso espectáculo de hombres entrenados en la abstinencia sexual que entran tardíamente a tientas a un matrimonio muy arriesgado. Por el momento —y a diferencia de los religiosos que no son sacerdotes— la Iglesia les permite casarse en secreto, arbitrariamente y de mala manera. Son sacerdotes pero les está prohibido el ejercicio de sus órdenes.

Es necesario simplificar y efectuar de manera sincera el progreso según el cual la Iglesia permita a un sacerdote casarse. Además, todos tienen que reconocer que el bien de la Iglesia y una tradición constante exigen que el "ex cura" abandone tanto su seguridad clerical como la función ministerial. Esto es difícil tanto para el cura "que quiere salir" "sin aceptar las consecuencias, como para el obispo" "que quiere retener" a su sacerdote cueste lo que cueste.

El masivo éxodo clerical durará mientras continúe el actual sistema. La ordenación de hombres casados al sacerdocio en esta época, sería una lamentable equivocación. La confusión que de ahí resultaría, no serviría más que para retardar las tan necesarias reformas radicales.

No sabemos si en un futuro lejano la Iglesia romana querrá ordenar hombres casados al sacerdocio, como siempre lo hizo la Iglesia oriental. Por el momento espero que se escojan los sacerdotes y obispos sólo entre los monjes modernos que arriba llamamos Quijotes evangélicos: legos —trabajadores o profesionistas— quienes a madura edad celebraron litúrgicamente su renuncia eclesiológica y carismática al matrimonio. El tiempo que otros dedican a su familia, ellos, hasta los 40 años, pueden dedicarlo a su formación intelectual y espiritual. Quizás necesitemos tal sacerdote para una docena de hombres casados, escogidos a esa misma edad para el diaconato.

De esta manera se acaba con el "estado sacerdotal" —el segundo estado de la revolución francesa. Así, el 90 por ciento de los actuales empleados de la Iglesia saldrían sobrando, y se ahorraría mucho más del 90 % del dinero que ahora se gasta en ellos. La empresa burocrática mayor del mundo se "reduciría" a ser la Iglesia más fiel a la pobreza evangélica.

Tomado del Boletín CIDOC

los sacerdotes del mañana: ni curas, ni mucho menos curas casados

Es difícil para la imaginación separar lo que las costumbres o el hábito han unido —particularmente si esta unión se consagró en la Iglesia—. Una tal unión es la que resultó en la imagen del cura: empleado en el estado clerical— ordenado a la función sacerdotal— y sujeto al celibato eclesiológico.

Sin pretender que la Iglesia del futuro pudiera funcionar totalmente sin sus empleados (sean ellos ordenados o no) prevemos que el núcleo-base de la Iglesia del mañana será el hombre casado, que se gana su vida independiente de la Iglesia y recibe las órdenes sagradas en edad adulta.

Con esta afirmación: a) no ponemos en duda el derecho del cristiano a seguir su vocación al celibato; ni, b) hablamos contra la vida religiosa y los votos; ni, c) negamos el derecho a la Iglesia a limitar la ordenación sacerdotal a los "monjes" del futuro.

a) La elección voluntaria del celibato: Los Quijotes evangélicos.

En todas las etapas de la Iglesia ha habido hombres y mujeres que han renunciado libremente al matrimonio "por el reino de los cielos" consecuentes con su acto, "explican" su decisión como una realización de un llamado íntimo de Dios. La experien-

cia misteriosa de este llamado tiene que distinguirse de la formulación discursiva de los motivos que podrían justificar tal decisión. Los defensores del celibato interpretan, muy a menudo, el abandono del mismo como la manifestación de una fe pobre de los católicos de nuestro tiempo. Al contrario, puede ser más bien la manifestación de una purificación de la fe y de una mayor autenticidad humana. Los hombres de hoy no se dejan engañar con los motivos ya alegados en los noviciados en favor del celibato: motivos sociológicos, psicológicos y mitológicos. Se dan cuenta que éstos carecen de significación, de la verdadera renuncia cristiana. De hecho, hoy, la renuncia del matrimonio ya no es económicamente necesaria para el servicio de los pobres, ni condición para el ministerio ordenado, ni conveniencia notable para los altos estudios. El celibato ya no sigue contando con la "aprobación social".

Los motivos sociológicos que en otras épocas han sido invocados para justificar la superioridad de la abstinencia sexual, apenas si convencer en la actualidad. Muchos célibes, ahora sin miedo, reconocen que si en un principio habían refusedo al matrimonio fue porque tenían repugnancia, temor, les faltaba preparación o sim-

plemente no les atraía. Poder justificar su actitud con votos, les venía bien. Ahora escogen el matrimonio porque se comprenden con más madurez o para convencerse de que sus sentimientos anteriores eran equivocados. Ya no se ven más como héroes ante los ojos de sus padres (si son "fieles"), ni como parias (si "desertan").

El estudio comparado de las religiones revela muchos "motivos" de la renuncia sexual, a través de la historia humana. Estos pueden reducirse a tres: motivos ascéticos, mágicos y místicos. Algunas veces son motivos "religiosos", pero apenas si relacionados con la fe cristiana. El asceta renuncia al matrimonio para entregarse a la oración; el mago, para "salvar" con su sacrificio a un chino, el místico, para buscar una exclusiva intimidad de esposo con "el Todo". El hombre contemporáneo sabe que la renuncia sexual no hace la oración más íntima, ni el amor más ardiente, ni las gracias recibidas más abundantes. El cristiano contemporáneo, frecuentemente, es hombre de fe y no religioso.

El cristiano que hoy día renuncia al matrimonio y a los hijos "por el reino de los cielos", no busca motivos abstractos para su decisión. Su opción

UN AÑO DEL CHE

Cristianismo y Revolución

DOCUMENTOS

Táctica y estrategia de la revolución latinoamericana

CHE GUEVARA

"La táctica enseña el uso de las fuerzas armadas en los encuentros, y la estrategia, el uso de los encuentros para alcanzar el objetivo de la guerra."

Karl von Clausewitz

Hemos encabezado estas notas con la cita de una frase de Clausewitz, el autor militar que guerreó contra Napoleón, que teorizó tan sabiamente sobre la guerra y a quien Lenin gustaba citar por la claridad de sus conceptos, a pesar, naturalmente, de ser un analista burgués.

Táctica y estrategia son los dos elementos sustanciales del arte de la guerra, pero guerra y política están íntimamente unidas a través del denominador común, que es el empeño en lograr un objetivo definitivo, ya sea el aniquilamiento del adversario en una lucha armada, ya la toma del poder político.

No se puede, sin embargo, reducir a una fórmula esquemática el análisis de los principios tácticos y estratégicos que rigen las luchas guerreras o políticas.

La riqueza de cada uno de estos conceptos sólo puede medirse mediante la práctica combinada al análisis de las complejidades actividades que encierra.

No hay objetivos tácticos y estratégicos inmutables. A veces, objetivos tácticos alcanzan importancia estratégica, y otras, objetivos estratégicos se convierten en meros elementos tácticos.

El estudio certero de la importancia relativa de cada elemento es el que permite la plena utilización por las fuerzas revolucionarias de todos los hechos y circunstancias encaminados al gran y definitivo objetivo estratégico: la toma del poder.

El poder es el objetivo estratégico sine qua non de las fuerzas revolucionarias; y todo debe estar supeditado a esta gran consigna.

Pero la toma del poder, en este mundo polarizado en dos fuerzas de extrema disparidad y absoluto choque de intereses, no puede limitarse al marco de una entidad geográfica o social. La toma del poder es un objetivo mundial de las fuerzas revolucionarias. Conquistar el porvenir es el elemento estratégico de la revolución; congelar el presente, es la contrapartida estratégica

que mueve las fuerzas de la reacción en el mundo actual, ya que están a la defensiva.

En esta lucha de características mundiales, la posición tiene mucha importancia. A veces es determinante. Cuba, por ejemplo, es una colina de avanzada, una colina que mira al amplísimo campo del mundo económicamente distorsionado de la América latina, que abre su antena, su ejemplo hecho luz a todos los pueblos de América. La colina cubana es de alto valor estratégico para los grandes contendientes que en este momento disputan la hegemonía del mundo: el imperialismo y el socialismo.

Distinto sería su valor, colocada en otra situación geográfica o social. Distinto era su valor cuando sólo constituía un elemento táctico del mundo imperialista, antes de la revolución. No aumenta ahora sólo por el hecho de ser una puerta abierta a América. A la fuerza de su posición estratégica, militar y política, une el poder de su influencia moral. Los "proyectiles morales" son un arma de tan demoledora eficacia, que este elemento pasa a ser el más importante en la determinación del valor de Cuba. Por eso, para analizar cada elemento en la contienda política, no se puede hacer abstracción del conjunto en que está situada. Todos los antecedentes sirven para reafirmar una línea o una postura consecuente con los grandes objetivos estratégicos.

Llevada la discusión al terreno de América, cabe hacerse la pregunta de rigor: ¿Cuáles son los elementos tácticos que deben emplearse para lograr el gran objetivo de la toma del poder en esta parte del mundo? ¿Es posible o no, en las condiciones actuales de nuestro continente, lograrlo (el poder socialista, se entiende) por vía pacífica? Nosotros contestamos rotundamente: en la gran mayoría de los casos, no es posible. Lo más que se lograría sería la captura formal de la superestructura burguesa del poder, y el tránsito al socialismo de aquel gobierno que, en las condiciones de la legalidad burguesa establecida, llega al poder for-



Montaje de José Eduardo Lamas

mal, deberá hacerse también en medio de una lucha violentísima contra todos los que traten, de una manera u otra, de liquidar su avance hacia nuevas estructuras sociales.

Este es uno de los temas más debatidos, más importantes también, y donde quizás nuestra revolución tenga más puntos divergentes con otros movimientos revolucionarios de América. Nosotros debemos expresar con toda claridad nuestra posición, y tratar de hacer un análisis del por qué.

América es hoy un volcán; no está en erupción, pero está conmovido por inmensos ruidos subterráneos que anuncian su advenimiento. Se oyen por doquiera los rumores. La segunda declaración de La Habana es la expresión y concreción de esos movimientos subterráneos; trata de lograr la conciencia de su objetivo, vale decir, la conciencia de la necesidad, y, más aún, la certeza de la posibilidad del cambio revolucionario. Evidentemente, este volcán americano no está separado de todos los movimientos que bullen en el mundo contemporáneo en estos momentos de confrontación crucial de fuerzas, entre dos opuestos conceptos de la historia.

Podríamos referirnos a nuestra patria con las siguientes palabras de la Declaración de La Habana: "¿Qué es la historia de Cuba sino la historia de América latina? ¿Y qué es la historia de América latina sino la historia de Asia, África y Oceanía? ¿Y qué es la historia de todos estos pueblos sino la historia de la explotación más despiadada y cruel del imperialismo en el mundo moderno?"

América, tanto como África, Asia y Oceanía, son partes de un todo donde las fuerzas económicas han sido distorsionadas por la acción del imperialismo. Pero no todos los continentes presentan las mismas características; las formas de explotación económica imperialista, colonialista o neocolonialista usadas por las fuerzas burguesas de Europa han tenido que afrontar, no solamente la lucha por la liberación de los pueblos oprimidos de Asia, África y Oceanía, sino también la penetración del capital imperialista norteamericano. Esto ha creado distintas correlaciones de fuerzas en puntos determinados, y ha permitido el tránsito pacífico hacia formas de burguesías nacionales independientes o neocolonialistas.

En América no. América es la plaza de armas del imperialismo norteamericano, no hay fuerzas económicas en el mundo capaces de tutelar las luchas que las burguesías nacionales entablaron con el imperialismo norteamericano, y por lo tanto estas fuerzas, relativamente mucho más débiles que en otras regiones, claudican y pactan con el imperialismo.

Frente al drama terrible para los burgueses timoratos: sumisión al capital extranjero o destrucción frente a las fuerzas populares internas, dilema que la revolución cubana ha profundizado con la polarización que significó su ejemplo, no queda otra solución que la entrega. Al realizarse ésta, al santificarse el pacto se alian las fuerzas de la reacción interna con la reacción internacional más poderosa y se impide el desarrollo pacífico de las revoluciones sociales.

Caracterizando la situación actual, la Segunda Declaración de La Habana dice:

"En muchos países de América latina la revolución es hoy inevitable. Ese hecho no lo determina la voluntad

de nadie. Está determinado por las condiciones de explotación en que vive el hombre americano, el desarrollo de la conciencia revolucionaria de las masas, la crisis mundial del imperialismo y el movimiento universal de lucha de los pueblos subyugados.

"La inquietud que hoy se registra es síntoma inequívoco de rebelión. Se agitan las entrañas de un continente que ha sido testigo de cuatro siglos de explotación esclava, semiesclava y feudal del hombre, desde sus moradores aborígenes y los esclavos traídos de África hasta los núcleos nacionales que surgieron después: blancos, negros, mulatos, mestizos e indios, que hoy hermanan el desprecio, la humillación y el yugo yanqui, como hermanan la esperanza de un mañana mejor."

Podemos concluir, pues, que frente a la decisión de alcanzar sistemas sociales más justos en América, debe pensarse fundamentalmente en la lucha armada.

Existe, sin embargo, alguna posibilidad de tránsito pacífico; está apuntada en los estudios de los clásicos del marxismo y sancionada en la declaración de los partidos, pero en las condiciones actuales de América, cada minuto que pasa se hace más difícil para el empeño pacifista, y los últimos acontecimientos vistos en Cuba muestran un ejemplo de cohesión de los gobiernos burgueses con el agresor imperialista, en los aspectos fundamentales del conflicto.

Recuérdese nuestra insistencia: tránsito pacífico no es logro de un poder formal en elecciones o mediante movimientos de opinión pública sin combate directo, sino la instauración del poder socialista, con todos sus atributos, sin el uso de la lucha armada. Es lógico que todas las fuerzas progresistas no tanguen que iniciar el camino de la revolución armada, sino utilizar hasta el último minuto la posibilidad de la lucha legal dentro de las condiciones burguesas.⁽¹⁾

En relación con la forma que han de adoptar los movimientos revolucionarios luego de tomar el poder, surgen cuestiones de interpretación muy interesantes caracterizando la época, la declaración de los 81 partidos dice:

"Nuestra época, cuyo contenido fundamental constituye el paso del capitalismo al socialismo, iniciado por la gran revolución socialista de octubre, es la época de la lucha de los sistemas sociales diametralmente opuestos: la época de las revoluciones socialistas y de las revoluciones de liberación nacional; la época del hundimiento del imperialismo, de la liquidación del sistema colonial; la época del paso de más y más pueblos al camino socialista; la época del triunfo del socialismo y del comunismo universal.

"El principal rasgo de nuestra época consiste en que el sistema socialista mundial se va convirtiendo en el factor decisivo del desarrollo de la sociedad humana."

Se establece que, aun cuando ya es muy importante la lucha por la liberación de los pueblos, lo que caracteriza el momento actual es el tránsito del capitalismo al socialismo.

(1) El Comandante Guevara señaló en este punto, incluir una cita de la Declaración de los 81 Partidos, inclusión que no llegó a hacerse.

En los continentes explotados existen países en los cuales los regímenes sociales han alcanzado distinto grado de desarrollo, pero casi todos ellos presentan la característica de tener fuertes estratos sociales de carácter feudal y gran dependencia de capitales foráneos. Lógico sería pensar que en la lucha por la liberación, siguiendo la escala natural del desarrollo, se llegara a gobiernos de democracia nacional con predominio más o menos acentuado de las burguesías, y, de hecho, esto ha ocurrido en muchos casos. Sin embargo, aquellos pueblos que han debido recurrir a la fuerza para lograr su independencia, han avanzado más en el camino de las reformas sociales, y muchos de ellos han entrado al socialismo. Cuba y Argelia son los últimos ejemplos palpables de los efectos de la lucha armada en el desarrollo de las transformaciones sociales. Si llegamos a la conclusión de que en América la vía pacífica está casi liquidada como posibilidad, podemos apuntar que es muy probable que el resultado de las revoluciones triunfantes en esta región del mundo dará por resultado regímenes de estructura socialista.

Para llegar a esto correrán ríos de sangre. Argelia, que aún no ha restañado sus heridas; el Vietnam, que sigue sangrando; Angola, luchando brava y solitariamente por su independencia; Venezuela, cuyos patriotas hermanados con la causa cubana han demostrado en estos días la más alta y expresiva forma de solidaridad con nuestra revolución; Guatemala, en lucha difícil, subterránea casi, son ejemplos palpables. La sangre del pueblo es nuestro tesoro más sagrado, pero hay que usarla para ahorrar más sangre en el futuro.

En otros continentes se ha logrado la liberación frente al colonialismo y el establecimiento de regímenes burgueses más o menos sólidos. Esto se ha hecho sin violencia o casi sin ella, pero debe suponerse, siguiendo la lógica de los acontecimientos hasta el momento actual, que esta burguesía nacional en desarrollo constante, en un momento dado entra en contradicciones con otras capas de la población; al cesar el yugo del país opresor, cesará como fuerza revolucionaria y se transformará a su vez en clase explotadora, reanudándose el ciclo de las luchas sociales. Podrá o no avanzarse en este camino por vía pacífica; lo cierto es que indefectiblemente estarán frente a frente los dos grandes factores en pugna: los explotados y los explotadores.

El dilema de nuestra época, en cuanto a la forma de tomar el poder, no ha escapado a la penetración de los imperialistas yanquis. Ellos también quieren "tránsito pacífico". Están de acuerdo en liquidar las viejas estructuras feudales que todavía subsisten en América, y en aliarse a la parte más avanzada de las burguesías nacionales, realizando algunas reformas fiscales, algún tipo de reforma en el régimen de tenencia de la tierra, una moderada industrialización, referida preferentemente a artículos de consumo, con tecnología y materias primas importadas de los Estados Unidos.

La fórmula perfeccionada consiste en que la burguesía nacional se alía con intereses extranjeros, crean juntos en el país dado industrias nuevas, obtienen para estas industrias ventajas arancelarias de tal tipo que permiten excluir totalmente la competencia de otros países imperialistas y las ganancias así obtenidas pueden sacarse del país al amparo de negligentes regulaciones de cambio.

Mediante este sistema de explotación, novísimo y más inteligente, el propio país "nacionalista" se encarga de proteger los intereses de los Estados Unidos promulgando tarifas arancelarias que permitan una ganancia extra (la que los mismos norteamericanos reexportarán a su país). Naturalmente, los precios de venta del artículo, sin competencia, son fijados por los monopolios.

Todo esto está reflejado en los proyectos de la Alianza para el Progreso, que no es otra cosa que el intento imperialista de detener el desarrollo de las condiciones revolucionarias de los pueblos mediante el sistema de repartir una pequeña cantidad de sus ganancias con las clases explotadoras criollas y convertirlas en aliadas firmes contra las clases más explotadas. Es decir, suprimir las contradicciones internas del régimen capitalista hasta el máximo posible.

Como ya dijimos, no hay en América fuerzas capaces de intervenir en esta lucha económica y por lo tanto, el juego del imperialismo es bastante simple. Queda como única posibilidad el desarrollo cada vez más impetuoso del Mercado Común Europeo, bajo la dirección germana, que pudiera alcanzar la fuerza económica suficiente como para competir en estas latitudes con los capitales yanquis, pero el desarrollo de las contradicciones y su solución violenta es tan rápida, en estos tiempos, tan eruptiva, que da la impresión de que América será mucho antes campo de batalla entre explotados y explotadores, que escenario de la lucha económica entre dos imperialismos. Vale decir, las intenciones de la Alianza para el Progreso no cristalizarán porque la conciencia de las masas y las condiciones objetivas han madurado demasiado para permitir tan ingenua trampa.

Lo determinante en este momento es que el frente imperialismo-burguesía criolla es consistente. En las últimas votaciones de la O.E.A., no han habido voces discordantes en los problemas fundamentales y sólo algunos gobiernos han tapado púdicamente sus desnudeces con el taparrabos de fórmulas legalistas sin denunciar nunca la esencia agresora, contraria a todo derecho, de estas resoluciones.

El hecho de que Cuba tuviera cohetes atómicos sirvió de pretexto para que todos se pusieran de parte de los Estados Unidos: Playa Girón, no ha hecho el efecto contrario. Ellos saben bien que estas son armas defensivas, saben también quién es el agresor. Sucede que, aunque no lo digan, todos también conocen el verdadero peligro de la revolución cubana. Los países más entregados y, por ende, más cínicos, hablan del peligro de la subversión cubana, y tienen razón. El peligro mayor que entraña la Revolución Cubana está en su ejemplo, en su divulgación revolucionaria, en que el gobierno ha podido elevar el temple de este pueblo, dirigido por un líder de alcance mundial, a alturas pocas veces vistas en la historia.

Es el ejemplo escalofriante de un pueblo que está dispuesto a inmolarse atómicamente para que sus cenizas sirvan de cimienta a las sociedades nuevas y que, cuando se llega, sin consultarlo, a un acuerdo por el cual se retiran los cohetes atómicos, no suspira, no da gracias por la tregua; salta a la palestra para dar su voz propia y única; su posición combatiente, propia y única, y más lejos, su decisión de lucha, y aun

cuando fuera solo, contra todos los peligros y contra la mismísima amenaza atómica del imperialismo yanqui.

Esto hace vibrar a los pueblos. Ellos sienten el llamado de la nueva voz que surge de Cuba, más fuerte que todos los miedos, que todas las mentiras, que los prejuicios, que el hombre acérrimo; que todos los garfios con que se quiere anularlos. Es más fuerte que el temor a toda represalia, al castigo más bárbaro, a la muerte más cruel, a la opresión más bestial de los explotadores. Una voz nueva de timbres claros y precisos ha sonado por todos los ámbitos de nuestra América.

Esa ha sido nuestra misión y la hemos cumplido y la seguiremos cumpliendo con toda la decisión de nuestra convicción revolucionaria.

Podría preguntarse: ¿y éste es el único camino? ¿y no se pueden aprovechar las contradicciones del campo imperialista, buscar el apoyo de sectores burgueses que han sido aherrajados, golpeados y humillados a veces por el imperialismo? ¿no se podría buscar una fórmula menos severa, menos auto-destructiva que esta posición cubana? ¿no se podría lograr, mediante la fuerza y la maniobra diplomática conjuntas, la supervivencia de Cuba? Nosotros decimos: frente a la fuerza bruta, la fuerza y la decisión; frente a quienes quieren destruirnos, no otra cosa que la voluntad de lucha hasta el último hombre por defendernos.

Y esta fórmula es válida para la América entera frente a quienes quieren de todas maneras detentar el poder contra la voluntad del pueblo, fuego y sangre hasta que el último explotador sea destruido.

¿Cómo realizar esta revolución en América? Demos la palabra a la Segunda Declaración de La Habana.

"En nuestros países se juntan las circunstancias de una industria subdesarrollada con un régimen agrario de carácter feudal. Es por eso que con todo lo duras que son las condiciones de vida de los obreros urbanos, la población rural vive aún más horribles condiciones de opresión y explotación; pero es también, salvo excepciones, el sector absolutamente mayoritario en proporción que a veces sobrepasa el 70 por ciento de las poblaciones latinoamericanas".

"Descontando los terratenientes que muchas veces residen en las ciudades, el resto de esa gran masa libra su sustento trabajando como peones en las haciendas por salarios misérrimos, o labran la tierra en condiciones de explotación que nada tienen que envidiar a la edad media. Estas circunstancias son las que determinan que en América latina la población pobre del campo constituya una tremenda fuerza revolucionaria potencial".

"Los ejércitos, estructurados y equipados para la guerra convencional, que son las fuerzas en que se sustenta el poder de las clases explotadoras, cuando tienen que enfrentarse a la lucha irregular de los campesinos en el escenario natural de éstos, resultan absolutamente impotentes; pierden 10 hombres por cada combatiente revolucionario que cae, y la desmoralización cunde rápidamente en ellos al tener que enfrentarse a un enemigo invisible que no les ofrece ocasión de lucir sus tácticas de academia y sus fanfarrias de guerra, de las que tanto alarde hacen para reprimir a los obreros y a los estudiantes en las ciudades".

"La lucha inicial de reducidos núcleos combatientes se nutre incesantemente de nuevas fuerzas; el movimiento de masas comienza a destacarse, el viejo orden se resquebraja poco a poco en mil pedazos y es entonces el momento en que la clase obrera y las masas urbanas deciden la batalla".

"¿Qué es lo que desde el comienzo mismo de la lucha de esos primeros núcleos los hace invencibles, independientemente del número, del poder y los recursos de sus enemigos? El apoyo del pueblo; y con ese apoyo de las masas contarán en grado cada vez mayor".

"Pero el campesinado es una clase que, por el estado de incultura en que lo mantienen y el aislamiento en que vive, necesita la dirección revolucionaria y política de la clase obrera y de los intelectuales revolucionarios, sin lo cual no podría por sí sola lanzarse a la lucha y conquistar la victoria".

"En las actuales condiciones históricas de América latina, la burguesía nacional no puede encabezar la lucha antifeudal y antimperialista. La experiencia demuestra que en nuestras naciones esa clase, aun cuando sus intereses son contradictorios con los del imperialismo yanqui, ha sido incapaz de enfrentarse a éste, paralizada por el miedo a la revolución social y asustada por el clamor de las masas explotadas".

Esto es lo que dice la Segunda Declaración de La Habana y es una especie de dictado de lo que ha de ser la revolución en América. No pensar en alianzas que no estén dirigidas absolutamente por la clase obrera; no pensar en colaboraciones con burgueses timoratos y traidores que destruyen las fuerzas en que se apoyaron para llegar al poder; las armas en manos del pueblo, las vastas comarcas de nuestra América como campo de acción, el campesinado luchando por su tierra, la emboscada, la muerte inmisericorde al opresor, y, al darla, recibirla también y recibirla con honor de revolucionario. Esto es lo que cuenta.

Tal es el panorama de América, de un continente que se apresta a luchar, y que, cuanto más pronto empuñe las armas y cuanto más pronto esgrima los machetes sobre las cabezas de los terratenientes, de los industriales, de los banqueros, de los explotadores de todo tipo y de su cabeza visible, el ejército opresor, mejor será.

Sobre si la táctica debe ser siempre la acción guerrillera o es dable realizar otras acciones como eje central de la lucha, se puede discutir largamente. Nosotros basamos nuestra oposición a usar otra táctica en América en dos argumentos:

Primero: aceptando como verdad que el enemigo luchará por mantenerse en el poder, hay que pensar en la destrucción del ejército opresor; para destruirlo hay que oponerle un ejército popular en frente. Ese ejército no nace espontáneamente, tiene que armarse en el arsenal que brinda su enemigo y esto condiciona una lucha dura y muy larga en la que las fuerzas populares y sus dirigentes estarían expuestos siempre al ataque de fuerzas superiores sin adecuadas condiciones de defensa y maniobrabilidad; en cambio, el núcleo guerrillero, asentado en terreno favorable a la lucha, garantiza la seguridad y permanencia del mando re-

volucionario y las fuerzas urbanas dirigidas desde el estado mayor del ejército del pueblo, pueden realizar acciones de incalculable importancia.

La eventual destrucción de los grupos urbanos no haría morir el alma de la revolución, su jefatura, que desde la fortaleza rural seguiría catalizando el espíritu revolucionario de las masas y organizando nuevas fuerzas para otras batallas.

Segundo: el carácter continental de la lucha. ¿Podría concebirse esta nueva etapa de la emancipación de América como el estejo de dos fuerzas locales luchando por el poder en un territorio dado? evidentemente no. La lucha será a muerte entre todas las fuerzas populares y todas las fuerzas represivas.

Los yanquis intervendrán, por solidaridad de intereses y porque la lucha en América es decisiva. Lo harán con todas sus fuerzas, además, castigarán a las fuerzas populares con todas las armas de destrucción a su alcance; no dejarán consolidarse al poder revolucionario y, si alguno llegara a hacerlo, volverán a atacar, no lo reconocerán, tratarán de dividir las fuerzas revolucionarias, introducirán saqueadores de todo tipo, intentarán ahogar económicamente al nuevo estado, aniquilarlo, en una palabra.

Dado este panorama americano, consideramos difícil que la victoria se logre en un país aislado. A la unión de las fuerzas represivas debe contestarse con la unión de las fuerzas populares. En todos los países en que la opresión llega a niveles insostenibles, debe alzarse la bandera de la rebelión y esta bandera tendrá, por necesidad histórica, caracteres continentales. La cordillera de los Andes está llamada a ser la sierra maestra de América, como dijera Fidel, y todos los inmensos territorios que abarca este continente están llamados a ser escenarios de la lucha a muerte contra el poder imperialista.

No podemos decir cuándo alcanzará estas características continentales, ni cuánto tiempo durará la lucha, pero podemos predecir su advenimiento porque es hija de circunstancias históricas, económicas, políticas y su rumbo no se puede torcer.

Frente a esta táctica y estrategia continentales, se lanzan algunas fórmulas limitadas: luchas electorales de menor cuantía, algún avance electoral, por aquí; dos diputados, un senador, 4 alcaldías, una gran manifestación popular que es disuelta a tiros; una elección que se pierde por menos votos que la anterior; una huelga que se gana, 10 que se pierden; un paso que se avanza, 10 que se retroceden; una victoria sectorial por aquí, 10 derrotas por allá. Y, en el momento preciso, se cambian las reglas del juego y hay que volver a empezar.

¿Por qué estos planteamientos? ¿Por qué esta dilapidación de las energías populares? Por una sola razón: en las fuerzas progresistas de algunos países de América existe una confusión terrible entre objetivos tácticos y estratégicos; en pequeñas posiciones tácticas se ha querido ver grandes objetivos estratégicos. Hay que atribuir a la inteligencia de la reacción el que haya logrado hacer de estas mínimas posiciones ofensivas el objetivo fundamental de su enemigo de clase.

En los lugares donde ocurren estas equivocaciones tan graves, el pueblo apronta sus legiones año tras año para consultas que le cuestan inmensos sacrificios y

que no tienen el más mínimo valor. Son pequeñas colinas dominadas por el fuego de la artillería enemiga. La colina parlamento, la colina legalidad, la colina huelga económica legal, la colina aumento de salarios, la colina constitución burguesa, la colina liberación de un héroe popular... y lo peor de todo es que, para ganar estas posiciones hay que intervenir en el juego político del estado burgués, y para lograr el permiso de actuar en este peligroso juego, hay que demostrar que se es bueno, que no se es peligroso, que no se le ocurrirá a nadie asaltar cuarteles, ni trenes, destruir puentes, ni ajusticiar esbirros, ni torturadores, ni alzarse en las montañas, ni levantar con puño fuerte y definitivo la única y violenta afirmación de América: la lucha final por su redención.

Contradictorio cuadro el de América: dirigencias de fuerzas progresistas que no están a la altura de los dirigidos; pueblos que alcanzan alturas desconocidas; pueblos que hierven en deseos de hacer y dirigencias que frenan sus deseos. La hecatombe aseada a estos territorios de América y el pueblo sin miedo, tratando de avanzar hacia la hecatombe, que significará sin embargo la redención definitiva. Los inteligentes, los sensatos, aplicando los frenos a su alcance al ímpetu de las masas, desviando su incontenible afán de lograr las grandes conquistas estratégicas: la toma del poder político, el aniquilamiento del ejército, del sistema de explotación del hombre por el hombre. Contradictorio pero esperanzador, las masas saben que "el papel de Job no cuadra con el de revolucionario" y se aprestan a la batalla.

¿Seguirá el imperialismo perdiendo una a una sus posiciones o lanzará, bestial, como lo amenazó hace poco, un ataque nuclear que incendie al mundo en una hoguera atómica? No lo podemos decir. Lo que afirmamos es que tenemos que caminar por el sendero de la liberación, aun cuando éste cueste millones de víctimas atómicas, porque en la lucha a muerte entre dos sistemas, no puede pensarse en otra cosa que en la victoria definitiva del socialismo, o su retroceso bajo la victoria nuclear de la agresión imperialista.

Cuba está al borde de la invasión: está amenazada por las fuerzas más potentes del imperialismo mundial y, por ende, por la muerte atómica. Desde su trinchera que no admite retroceso lanza a América su definitivo llamado al combate; combate que no se decidirá en una hora o en unos minutos de batalla terrible, que podrá definirse en años de agotadores encuentros en todos los rincones del continente, en medio de atroces sufrimientos. El ataque de las fuerzas imperialistas y de las burguesías aliadas, pondrá una y otra vez a los movimientos populares al borde de la destrucción, pero surgirán siempre renovados por la fuerza del pueblo hasta el instante de la total liberación.

Desde aquí, desde su trinchera solitaria de vanguardia, nuestro pueblo hace oír su voz. No es el canto del cisne de una revolución en derrota, es un himno revolucionario destinado a eternizarse en los labios de los combatientes de América. Tiene resonancias de historia.

La revista "Verde Olivo", órgano de las fuerzas armadas revolucionarias de Cuba, publicó en el número de la primera semana de octubre, un artículo inédito del Comandante Ernesto Che Guevara, escrito en los primeros días de la crisis de octubre de 1962.

CHE GUEVARA

KIM IL SUNG

primer ministro coreano

La revista "Tricontinental", órgano oficial de la Organización de Solidaridad de los Pueblos de África, Asia y América latina, publicó en número especial, un artículo del Primer Ministro de la República Popular Democrática de Corea, Kim Il Sung, con motivo del primer aniversario de la caída del Che.

El líder del valeroso pueblo, que realizó su guerra nacional de liberación a través de la lucha armada y propinó al imperialismo yanqui su primera gran derrota, rinde cálido homenaje al guerrillero caído en la quebrada del Churo (Bolivia), con palabras de tributo y reconocimiento.

El Mariscal Kim Il Sung, a la par que exalta las virtudes revolucionarias del Che, analiza la situación actual de la lucha de los pueblos en su escenario principal —África, Asia y América latina—, así como en el resto del mundo.

Va a cumplirse un año de la caída gloriosa en un campo de batalla en Bolivia, del camarada Ernesto Che Guevara, indoblegable luchador revolucionario y auténtico combatiente internacionalista, surgido del seno de los pueblos latinoamericanos. El pueblo coreano, junto a los pueblos revolucionarios de todo el mundo, conmemora con un ardiente odio hacia el enemigo y con un sentimiento de profunda condolencia, el primer aniversario de la muerte del camarada Che Guevara.

Desde su juventud, Che Guevara tomó ya el camino de la lucha sagrada por la libertad y la liberación del pueblo, enarbolando la bandera de la lucha antimperialista y antiyanqui. Toda su vida la dedicó a la causa revolucionaria de los pueblos oprimidos.

Durante el largo período transcurrido desde que se alzó el telón del escenario de la sangrienta historia de la burguesía moderna —que, sustituyó la explotación velada a través de las ilusiones religiosas y políticas de la edad media, por la explotación abierta, descarada, directa y cruel, y redujo la dignidad personal al valor de cambio— hasta la fecha, numerosos comunistas y combatientes revolucionarios de la tierra han derramado su sangre y consagrado su vida en la tempestad revolucionaria por barrer todo lo viejo y corrupto y transformar de manera revolucionaria toda la estructura social, por hacer saltar, hecha añicos, la superestructura de la odiosa y vieja sociedad y por preparar la cuna de una nueva sociedad libre y feliz.

Entregando su noble vida a esta lucha sagrada, Che Guevara entró a formar parte gloriosa de las filas de los mártires revolucionarios del mundo.

Che Guevara fue un revolucionario infatigable e indoblegable en la lucha y un auténtico combatiente internacionalista, completamente ajeno al estrecho sentimiento nacionalista. A través de toda su vida, dio un ejemplo excelente como firme combatiente revolucionario y auténtico internacionalista.

Che Guevara, junto a los revolucionarios cubanos encabezados por el camarada Fidel Castro, libró la heroica lucha armada, contribuyendo grandemente, de esta forma, a la derrota del imperialismo yanqui y del régimen dictatorial de Batista, su lacayo, y al logro del triunfo de la revolución cubana. En 1965, Che Guevara, con un ardiente fervor revolucionario, partió del territorio de la Cuba triunfal, y trasladó su escenario de lucha a una nueva avanzada, donde le esperaban muchas dificultades y severas pruebas. Por dondequiera que se encontrara en América latina, organizó y movilizó a las masas populares para la lucha armada contra el imperialismo norteamericano y sus lacayos, y al frente de ellas luchó valientemente hasta el último instante de su vida.

Estas actividades revolucionarias de Che Guevara, contribuyeron grandemente a consolidar más el triunfo de la revolución cubana y a acelerar el desarrollo de la revolución de América latina en general.

El triunfo de la revolución cubana constituye la primera victoria de la revolución socialista lograda en América latina y la continuación de la gran revolución de octubre en ese continente. Gracias al triunfo de la revolución cubana, se ha hecho posible que hoy ondee en alto la bandera roja del socialismo en América

www.eltopoblado.com/

latina —hasta hace algún tiempo considerada como tierra patrimonial del imperialismo norteamericano—, que se haya extendido el campo socialista hasta el hemisferio occidental y que su poderío se haya fortalecido extraordinariamente.

Hoy en día, la República de Cuba, que marcha con pasos firmes a la cabeza de la revolución de América latina, constituye el faro de esperanza de los pueblos latinoamericanos en lucha e ilumina la aurora de la victoria.

consolidar la revolución cubana

El triunfo de la revolución cubana sacudió desde sus raíces el sistema colonial de los imperialistas norteamericanos en el hemisferio occidental, envolvió a toda la América latina en la tempestad revolucionaria y está impulsando vigorosamente a los pueblos de esa región a la lucha sagrada por la independencia y la libertad. De hecho, el triunfo de la revolución cubana fue el inicio del desmoronamiento del sistema de dominación colonial del imperialismo yanqui en América latina. Fue una severa sentencia, una condena a muerte al imperialismo yanqui que ha venido explotando y oprimiendo a los pueblos de esa región durante largo tiempo.

Consolidar el triunfo de la revolución cubana constituye no sólo un problema importante que determina la vida o la muerte, la prosperidad o la derrota del pueblo cubano, sino también un problema clave que decide el destino del desarrollo de la revolución de América latina en general.

Aunque la revolución comience logrando brillantes éxitos en un país, se ve obligada a pasar por un período bastante largo de agudo dolor. Los países cuyo proletariado ha tomado el poder, en medio del cerco del capitalismo internacional, no pueden evitar durante todo el período histórico de transición revolucionaria del capitalismo al socialismo, los peligros de la agresión imperialista y de la restauración del capitalismo. Las clases explotadoras derrocadas intentan siempre recuperar su antigua posición perdida, y los imperialistas extranjeros continúan incesantemente el ataque armado, las intrigas y las maquinaciones dirigidas a la descomposición política e ideológica.

Los imperialistas yanquis y los reaccionarios de América latina odian y temen mucho la existencia misma de la República de Cuba y maniobran obstinada y maliciosamente para ahogarla. Aplastando la revolución cubana, ellos tratan de expulsar el "fantasma" del comunismo que recorre el hemisferio occidental y de impedir la lucha liberadora de los pueblos, que arde como llamarada que consume la pradera de América latina. Los imperialistas yanquis planean, por una parte, sofocar a Cuba movilizándolo directamente sus fuerzas armadas, y por la otra, tratan de ahogar a Cuba con la política de bloqueo, instigando a los regímenes dictatoriales reaccionarios de América latina que están bajo su dominación y dependencia, a ejercer presión política y económica sobre Cuba.

Para lograr la victoria final de la revolución, los pueblos que han tomado el poder en medio del cerco del capital internacional, deben fortalecer por todos los medios sus propias fuerzas internas; al mismo tiempo, deben recibir el apoyo seguro de otros continentes de la revolución socialista del mundo, la amplia cooperación internacional de la clase obrera de todos los países y la de los pueblos oprimidos del mundo entero. Es decir, hay que sustituir el cerco imperialista por el socialista con el continuo surgimiento de la revolución en la mayoría de los países del mundo, o por lo menos en varios países vecinos.

Hay que abrir el camino de la transformación de la dictadura del proletariado en un sistema mundial destruyendo la barrera del imperialismo que rodea al país socialista; hay que acabar con el aislamiento del baluarte socialista bloqueado, y hay que establecer los lazos poderosos de solidaridad combativa de la clase obrera internacional y de los pueblos oprimidos del mundo. Sólo cuando sea así, se podrá decir que es posible evitar por completo la intervención armada de los imperialistas y el intento de restaurar el capitalismo, y que está garantizada la victoria final del socialismo.

La lucha de liberación de los pueblos es un movimiento internacional, como lo es el poderío del capital. El movimiento revolucionario de cada uno de los países tiene carácter nacional y al mismo tiempo forma parte de la revolución mundial. Las luchas revolucionarias de los pueblos de todos los países se relacionan apoyándose y complementándose mutuamente, y desembocan en una corriente: la revolución mundial.

exigencias del internacionalismo socialista

La revolución que haya triunfado primero, debe ayudar con sus experiencias y ejemplo a la revolución de los países que no hayan triunfado todavía, apoyar y ayudar activamente con sus fuerzas políticas, económicas y militares la lucha de liberación de los pueblos del mundo. Los pueblos de los países que aún no hayan logrado la victoria de la revolución deben luchar aún más activamente por defender la revolución de los países que hayan triunfado frente a la política de aplastamiento de los imperialistas y por acelerar el triunfo de la revolución de su país. Hacerlo así constituye una ley del desarrollo del movimiento de la revolución mundial y una buena tradición establecida ya en el proceso de la lucha de liberación de los pueblos.

La revolución cubana es parte orgánica de la revolución mundial, y en particular, un eslabón decisivo de la revolución latinoamericana. Defender la revolución cubana, consolidar y desarrollar su triunfo, constituyen no sólo un deber del pueblo cubano, sino también un deber internacionalista para los pueblos oprimidos de América latina, así como para todos los pueblos revolucionarios del mundo. Si defender las conquistas de la Revolución de Octubre en Rusia, que abrió la primera brecha en el sistema capitalista mundial, era un importante problema que decidía el destino del desarrollo de la revolución mundial defender los logros de la revolución cubana, que abrió la primera brecha en el ba-

lucha colonial del imperialismo yanqui en América latina, constituye una importante cuestión que decide el destino de la revolución latinoamericana.

Para defender la revolución cubana es muy importante desarrollar el movimiento revolucionario en los países latinoamericanos, que se encuentran a su alrededor. Cuando la llama revolucionaria arda con vigor en varios países de América latina, donde el imperialismo norteamericano tiene puestos sus pies, tanto más se dispersará y debilitará la fuerza del imperialismo yanqui, y este y sus lacayos no podrán evitar el fracaso de sus maniobras tendientes a ahogar a Cuba mediante la concentración de sus fuerzas. Más adelante, si la revolución triunfa en otros países de América latina, Cuba se librará del cerco total del imperialismo, se abrirá una coyuntura favorable ante las revoluciones de Cuba y de América latina y se acelerará, aún más, la revolución mundial.

Para que surja la revolución, ha de crearse la situación subjetiva y objetiva de ésta. La revolución debe desplegarse de acuerdo con la realidad concreta en que se produzca la situación objetiva de la revolución en cada país. Sin embargo, esto no significa de manera alguna que la revolución pueda desarrollarse o madurar por sí sola. La revolución podrá avanzar y madurar seguramente a través de una activa y ardua lucha por parte de los revolucionarios. Si en espera únicamente de que se cree una situación favorable, no se libra una lucha activa en razón de que la revolución es ardua, no se pueden acrecentar las fuerzas revolucionarias".

el camino de la revolución

Las fuerzas revolucionarias no pueden ser preparadas espontáneamente sin la lucha; sólo pueden crecer y robustecerse mediante una dura lucha. Si no se preparan para recibir el momento decisivo de la revolución, conservando las fuerzas revolucionarias contra la represión enemiga y al mismo tiempo acumulándolas y aumentándolas sin cesar a través de una lucha activa, será imposible lograr el triunfo de la revolución, aun cuando se haya creado la situación objetiva. Volver las espaldas a la revolución no pretexto de evitar sacrificios, significa de hecho obligar a los pueblos a que sean esclavos eternos del capital y a que toleren para siempre la explotación y la opresión más cruel, insostenibles maltratos y humillaciones, y un sinnúmero de sufrimientos y sacrificios. Es una ley que el dolor agudo del período de transición revolucionaria es generalmente mucho más ligero que el dolor crónico que proviene del cáncer de la vieja sociedad. La revolución social no se realiza fácilmente como si se marchara por un camino seguro y ancho en pleno día, ni tampoco se avanza sin dificultad, viento en popa y a toda vela.

En el camino de la revolución puede haber reveses y espinosas e intrincadas malezas, así como fracasos transitorios y sacrificios parciales. Vacilar en hacer la revolución por no poder vencer las dificultades y por miedo a los sacrificios, no es la actitud de un revolucionario.

La tarea de los revolucionarios en cada país consiste en determinar el método científico y minucioso de lucha a base de una justa apreciación de la situación interna y externa del país y un correcto cálculo de la correlación de fuerzas entre el enemigo y nosotros; acumular y aumentar las fuerzas revolucionarias, formando núcleos y despertando a las masas populares en las duras pruebas de la revolución a través de una lucha activa en tiempos normales, evitando escollos y sacrificios innecesarios; y prepararse plenamente para recibir el gran suceso revolucionario. De esta manera, una vez creada la situación revolucionaria, deben levantarse, sin demora y sin perder la oportunidad, en la lucha decisiva encaminada a destruir la dominación reaccionaria.

formas y métodos de lucha

Las formas y métodos de la lucha revolucionaria, tampoco se deciden por voluntad individual, sino que se deciden en última instancia por la situación subjetiva y objetiva creada y por la resistencia de las clases dominantes reaccionarias.

Los revolucionarios han de estar preparados para todas las formas de lucha y deben desarrollar sustancialmente movimiento revolucionario, combinando correctamente diversas formas y métodos de lucha, tales como la lucha política y la económica, la violencia y la no violencia, la legal y la ilegal.

La violencia contrarrevolucionaria constituye el medio de dominación imprescindible para todas las clases explotadoras. La historia de la humanidad no conoce todavía el caso en que una clase dominante haya cedido a las buenas su poder de dominación, ni conoce tampoco el ejemplo de que una clase reaccionaria se haya retirado del poder obediente sin llegar a utilizar la violencia contrarrevolucionaria. Sobre todo, mientras más se acerca su ruina, los imperialistas se aferran más y más frenéticamente a los medios violentos, con el fin de mantener su dominio. Los imperialistas no sólo reprimen a los pueblos en sus países, reprimen sangrientamente todos los avances revolucionarios de las naciones oprimidas, movilizándolo sus fuerzas militares.

En estas condiciones, la lucha de liberación de los pueblos oprimidos no puede triunfar sin la violencia revolucionaria que derrote a los imperialistas extranjeros y derroque el aparato de la dictadura reaccionaria de las clases explotadoras internas, puestas en contubernio con éstos. A la violencia hay que responder con la violencia, y a la fuerza armada contrarrevolucionaria, hay que derrotarla con la fuerza armada revolucionaria.

La llamada de la revolución que arde hoy vigorosamente en América latina es una consecuencia natural de la situación revolucionaria creada en esa región.

La mayoría absoluta de los países latinoamericanos está sometida totalmente a la dominación y dependencia del imperialismo yanqui. En numerosos países de América latina se ha establecido un régimen dictatorial pro-yanqui, y sus economías se han convertido en economías totalmente dependientes de los monopolios

norteamericanos. La política de agresión y de saqueo del imperialismo yanqui en América latina, es el estorbo principal que obstaculiza el desarrollo social en esa región, y suma a los pueblos latinoamericanos en insostenibles desgracias y penalidades. Los imperialistas norteamericanos y los regímenes dictatoriales pro-yanquis de América latina han aumentado en gran escala los ejércitos, los cuerpos de policía y todos los otros aparatos represivos, y reprimen del modo más brutal todos los avances revolucionarios de los pueblos.

con las armas en la mano

Es obvio que los pueblos harapientos, hambrientos, oprimidos y humillados de América latina no pueden conquistar la libertad y la emancipación, a menos que se levanten valientemente con las armas en la mano para luchar contra los opresores.

Es muy justo y loable que el Che Guevara, bajo la bandera del internacionalismo proletario y de la lucha antimperialista y antiyanqui, haya desplegado una activa y heroica lucha revolucionaria en varios países de América latina, con las armas en la mano, arriesgando la vida, junto a los revolucionarios latinoamericanos, por defender la revolución cubana y adelantar el día de la liberación de los pueblos oprimidos de esa región. Los pueblos revolucionarios de todo el mundo expresan una profunda adhesión a las valientes acciones del Che Guevara, que desarrolló la heroica lucha armada junto a los revolucionarios latinoamericanos.

El brillante ejemplo del Che Guevara sirve de modelo no sólo para la lucha revolucionaria de los pueblos de América latina, sino también para la lucha de liberación de los pueblos de Asia y África, y los estimula a realizar heroicas hazañas.

Che Guevara no está ahora a nuestro lado. Sin embargo, de ningún modo será vana la sangre que él derramó. Su nombre y la inmortal hazaña revolucionaria que él ha realizado quedarán perpetuadas en las páginas de la historia de la liberación de la humanidad y su noble espíritu revolucionario será eterno e impeccedero. En los campos de batalla de vida o muerte de la lucha revolucionaria en Asia, África y América latina, surgirán miles y decenas de miles de nuevos Che Guevara, y la causa revolucionaria que él no pudo terminar culminará indiscutiblemente con la lucha de los revolucionarios latinoamericanos y de los pueblos revolucionarios del mundo.

Hoy día, Asia, África y América latina constituyen el más encarnizado frente antimperialista. El imperialismo tropieza con la poderosa resistencia de los pueblos de Asia, África y América latina, y recibe de éstos los golpes más demoledores. No obstante, el imperialismo se torna frenético y desesperado por mantener su antigua posición y recuperar el baluarte perdido en esas regiones.

La causa liberadora de los pueblos de Asia, África y América latina no se ha llevado a cabo. Mientras exista el imperialismo en la tierra y oprima y saquee a los pueblos, estos no podrán interrumpir ni un momento su

lucha antimperialista. La lucha se debe continuar hasta que se liquide definitivamente toda clase de colonialismo en el planeta y hasta que todas las naciones oprimidas y humilladas construyan sus estados independientes y logren el progreso social y la prosperidad nacional.

Mientras no sea expulsado, el imperialismo no abandonará jamás su dominación sobre los países coloniales y dependientes. La agresión y el saqueo constituyen la naturaleza del imperialismo. Si existiera un imperialismo no agresivo, entonces esto ya no sería el imperialismo. La naturaleza agresiva del imperialismo no cambia hasta su muerte. Por eso, debe desecharse toda ilusión sobre el imperialismo y hay que luchar hasta el final contra él.

Sólo cuando mantienen una posición de principios contra el imperialismo y fortalecen la lucha resuelta antimperialista, las naciones oprimidas pueden obtener la libertad y la independencia, y los pueblos emancipados frenar la agresión del imperialismo, consolidar la independencia nacional y lograr la prosperidad del país y de la nación.

El imperialismo norteamericano es el imperialismo más bárbaro y más cruel de la época moderna y es el cabezalla del imperialismo mundial. Los países asiáticos y africanos, no son los únicos cuya soberanía y territorio son violados por el imperialismo norteamericano o amenazados por su agresión. En la tierra, no hay lugar alguno donde no se hayan extendido las garras de agresión del imperialismo yanqui, ni tampoco lugar donde los imperialistas yanquis hayan puesto sus pies, en que no se derrame la sangre del pueblo. Los imperialistas yanquis persiguen su propósito invariable de someter a todo el mundo a su dominación. Para alcanzar precisamente este objetivo, el imperialismo yanqui perpetra sin cesar agresiones armadas y actividades subversivas contra los países socialistas y los estados recién independizados, y reprime brutalmente la lucha de liberación de los pueblos de Asia, África y América latina. No se debe sino frustrar categóricamente esta ambición agresiva del imperialismo yanqui. Es evidente que abandonando la lucha contra el imperialismo norteamericano no se puede salvaguardar la paz del mundo, ni se puede conseguir la liberación nacional, ni la independencia, ni la democracia, ni la victoria del socialismo. Para todos los pueblos del mundo la lucha antiyanqui es un deber común e inevitable, y la primordial tarea revolucionaria.

A fin de derrotar con éxito al imperialismo norteamericano es necesario conocer cabalmente su estrategia mundial.

estrategia del imperialismo yanqui

En la actualidad, la estrategia principal del imperialismo norteamericano para su agresión al mundo consiste en tratar de destruir por separado, con la fuerza de las armas, a los países socialistas revolucionarios pequeños y divididos, y a los países recién independizados, sin agravar en lo posible las relaciones con los países grandes y evitando el confrontamiento con éstos; y en intentar descomponer desde su interior, mediante la intensificación de la ofensiva ideológica y política, a aquellos países que son ideológicamente débiles, que

no quieren hacer la revolución, que difunden la ilusión sobre el imperialismo entre los pueblos, vociferando únicamente la coexistencia sin principios con el imperialismo, y que desean vivir en buena armonía con él. Basándose en esta estrategia mundial, los imperialistas yanquis expanden enormemente el armamento y fortalecen aún más sus bases y alianzas militares agresivas para atacar a los países socialistas y a los progresistas. Los imperialistas norteamericanos han emprendido el camino de realizar abiertamente la "guerra local" y la "guerra especial" en Vietnam y en una serie de regiones, preparando en gran escala la guerra total y la guerra nuclear.

Junto con esto, los imperialistas yanquis por una parte actúan frenéticamente para sobornar y utilizar como sus esbirros a los cobardes dentro de las filas del movimiento obrero, que temen la revolución, y por la otra recurren a un nuevo tipo de guerra fría para fomentar en algunos países la "liberación" y el "desarrollo democrático". Los imperialistas norteamericanos escaranean el trato de "nación más favorecida", la ampliación del "contacto e intercambio entre el Este y el Oeste", etc., utilizándolos como medios para infiltrar su ideología y cultura reaccionarias, para degradar ideológicamente a los pueblos o impedir su desarrollo económico. De este modo intentan destruir a esos países desde su interior. Los imperialistas perpetran actividades de sabotaje y complot de subversión para separar del frente ant imperialista, uno por uno a los países recién independizados. Al mismo tiempo que recurren a la violencia abierta, penetran en los países recién independizados utilizando la "ayuda" como cebo, interviniendo de esta manera en los asuntos internos de esos países. Los imperialistas norteamericanos, agrupando a los reaccionarios derechistas tratan de inducirlos a oponerse a las fuerzas progresistas, y de desviar a algunos países recién independizados hacia el camino contrarrevolucionario. Es decir, los imperialistas yanquis, agitando el olivo en una mano y la flecha en la otra, combinando el chantaje nuclear con la "penetración pacífica", y la represión con la conciliación y el engaño, planean conquistar uno por uno mediante la agresión armada a los países revolucionarios, y descomponer a los países ideológicamente débiles por medio de la invasión ideológica y cultural.

fortalecer la solidaridad combativa

Frente a esta artimaña y a este complot del imperialismo norteamericano, los pueblos de todo el mundo deben mantener la máxima vigilancia y estar preparados, en todos los sentidos, contra toda clase de posibles agresiones del enemigo.

Es importante fortalecer al máximo la solidaridad combativa de todas las regiones, de todos los países, de todos los partidos, de todos los hombres, y de todas las fuerzas que se oponen al imperialismo, para desarrollar vigorosamente la lucha ant imperialista y antiyanqui. La lucha revolucionaria de los pueblos de Asia, Africa

y América latina se libra en estrecha vinculación, y que ellos tienen deseos y aspiraciones comunes. Si América latina gime bajo el yugo del imperialismo, los pueblos de Asia y Africa no pueden estar tranquilos, y cuando el imperialismo yanqui sea derrotado en las regiones de Asia y Africa, se creará también una coyuntura favorable para el movimiento de liberación nacional de los pueblos latinoamericanos. La solidaridad combativa y los lazos estrechos de los pueblos de Asia, Africa y América latina acrecentarán varias veces y decenas de veces más, las fuerzas revolucionarias ant imperialistas y antiyanquis, y serán las fuerzas invencibles que derroten con éxito las agresiones de los imperialistas y el frente unido de los reaccionarios internacionales.

Por eso, los pueblos de todas las regiones donde el imperialismo yanqui está anidado, deben unir sus fuerzas y golpearlo fuertemente.

frente unido ant imperialista

En Asia, Africa y América latina hay países socialistas y países neutrales, países grandes y países pequeños. Todos estos países, a excepción de los regímenes títeres y de los países satélites de los imperialistas, constituyen las fuerzas ant imperialistas y antiyanquis en su conjunto. Pese a las diferencias del sistema estatal y socio-político, de los criterios políticos y de las creencias religiosas, los pueblos de los países de estas regiones, como naciones oprimidas, que fueron presionadas y explotadas por los imperialistas y colonialistas, tienen objetivos y aspiraciones comunes para lograr la independencia y la prosperidad nacionales, y en el combate contra el imperialismo y el colonialismo viejo y nuevo. Las diferencias del sistema estatal y socio-político, de los criterios políticos y de las creencias religiosas, no pueden ser de modo alguno, un obstáculo para luchar juntos contra el imperialismo yanqui. Todos los países deberán integrar un frente unido ant imperialista y realizar una acción conjunta antiyanqui para derrotar al enemigo común y alcanzar el objetivo común.

Entre los que se oponen al imperialismo puede haber, desde luego, diversas clases de personas. Unos pueden ser activos en la lucha contra el imperialismo, algunos pueden vacilar en la lucha ant imperialista y otros pueden unirse a la lucha ant imperialista de mala gana, presionados por los pueblos de su país y del mundo.

Sin embargo, cualquiera que sea su motivo, es necesario incluir a todas estas fuerzas en la lucha común antiyanqui, excepto a los lacayos del imperialismo. Si se alía al máximo al imperialismo yanqui y se le asestan golpes de modo conjunto, agrupando más fuerzas en la lucha común antiyanqui, aunque sean fuerzas indecisas e inestables, es algo bueno, de ninguna manera puede ser malo. Es necesario atraer a la lucha ant imperialista a los que la eluden y hacer activos a los que sean pasivos en la lucha ant imperialista. Dividir el frente unido antiyanqui o negar la acción conjunta antinorteamericana sólo traerá consecuencias graves que debilitan la lucha ant imperialista y antiyanqui.

Una vez más, el imperialismo yanqui combatiéndolo, hay que asestarle golpes en todos los países, sean grandes o sean pequeños. En este sentido, es particularmente importante que los países pequeños de Asia, Africa y América latina se libren del servilismo a las grandes potencias, que consiste en apoyarse en países grandes, y que tomen parte activa de la lucha antiyanqui. Es erróneo considerar que es imposible derrotar al imperialismo yanqui si no luchan los países grandes. Claro está que es mejor que los países grandes luchen junto con los países pequeños contra el imperialismo norteamericano. Por lo tanto, los países pequeños deben esforzarse para unirse con los grandes.

No obstante, esto no significa en modo alguno que de no ser país grande, no se pueda vencer al imperialismo yanqui combatiéndolo. Está más que claro que no se puede hacer la revolución con los brazos cruzados, con la tendencia a apoyarse en los países grandes, y que otros no la pueden hacer en su lugar. Los países pequeños pueden también vencer a un enemigo grande cuando luchan erguidos y valientemente, sin temor a los sacrificios, estableciendo el zuche⁽¹⁾ y uniéndose a las masas populares. Esto es una verdad muy clara de nuestra época, probada por la vida real. Esta verdad la ha confirmado la experiencia de la guerra en Corea, y también la confirman de modo espléndido el triunfo de la revolución cubana y la heroica guerra de resistencia antiyanqui y de salvación nacional del pueblo vietnamita.

Sobre todo, aunque sean países pequeños, si muchos países que se oponen al imperialismo luchan uniendo sus fuerzas, los pueblos, con su poderío decisivamente superior, podrán aplastar seguramente al enemigo, por muy poderoso que éste sea. Los pueblos de los países en revolución deben unir sus fuerzas para cortar el brazo izquierdo y el derecho, la pierna izquierda y la derecha, y al final, cortar la cabeza al imperialismo yanqui en todas partes donde tenga extendidas sus garras agresivas. Aunque ahora los imperialistas norteamericanos se envanece en los pueblos revoluciona-

(1) Establece: a) ZUCHE, significa, mantener el principio de resolver todos los problemas de la revolución y la construcción de manera independiente y de acuerdo a la realidad del país, apoyándose principalmente en su propia fuerza. También significa aplicar de manera creadora la verdad universal del marxismo-leninismo y la experiencia del movimiento revolucionario internacional, a las condiciones históricas y peculiaridades de su país. Significa también resolver sus problemas siempre de manera independiente, y bajo su responsabilidad, desplegando el espíritu de apoyarse en sus propias fuerzas en la lucha revolucionaria y las labores de construcción.

(Nota del traductor coreano)

rios del mundo se unen para desmembrarlos, ellos serán impotentes y a la larga se verán derrotados. Frente a la estrategia del imperialismo yanqui de destruir por separado a los países pequeños, nosotros, los países pequeños debemos responder uniéndonos para cortar cada uno de nosotros la cabeza y las piernas al imperialismo yanqui, se puede decir que hacerlo así, es la estrategia de lucha de los países pequeños para derrotar y vencer al imperialismo norteamericano.

El pueblo coreano ha estado luchando por más de 20 años por la unificación del país y contra la ocupación de Corea del Sur por el imperialismo yanqui. La revolución coreana constituye una parte del movimiento revolucionario internacional, y la lucha revolucionaria del pueblo coreano se desarrolla dentro de la lucha común de los pueblos de todo el mundo por la paz, la democracia, la independencia nacional y el socialismo.

El pueblo coreano lucha por completar su causa de liberación nacional y, al mismo tiempo, hace todos los esfuerzos para acelerar el desarrollo general del movimiento revolucionario internacional. Nuestro pueblo se solidariza con todas las fuerzas que se oponen al imperialismo norteamericano y apoya invariablemente la lucha de los pueblos de todos los países contra el imperialismo yanqui.

Nosotros consideramos esto como un factor importante para el triunfo de la revolución coreana.

El imperialismo es una fuerza en agonía cuya época ha pasado ya, y la lucha liberadora de los pueblos es una nueva fuerza que aspira al progreso de la humanidad. Si bien puede haber incontables dificultades, obstáculos y tales o cuales reveses en el camino de la lucha libertadora de los pueblos, la derrota del imperialismo y el triunfo de esta lucha es una ley del desarrollo de la historia, que no se puede impedir. Aunque los imperialistas, acaudillados por el imperialismo yanqui, hacen esfuerzos desesperados para frenar la creciente lucha liberadora de los pueblos, esto no es más que el último frenesí de los condenados a la ruina.

Cuanto más se desesperan los imperialistas norteamericanos, tanto más se empeora su situación. El imperialismo yanqui va cuesta abajo y su destino es igual a un sol poniente. Los imperialistas norteamericanos serán expulsados seguramente de Asia, Africa y América latina, gracias a la lucha liberadora de los pueblos. La gran causa revolucionaria ant imperialista de los pueblos de Asia, Africa y América latina es invencible.

Los documentos del Che Guevara y de Kim Il Sung fueron tomados del suplemento a la edición Nº 66 de la revista PUNTO FINAL, de Chile.

Declaración de INTI PEREDO

www.eltopoblindado.com/

"América, continente olvidado por las últimas luchas políticas de liberación, que empieza a hacerse sentir a través de la Tricontinental en la voz de la vanguardia de los pueblos, que es la Revolución Cubana, tendrá una tarea de mucho mayor relieve: la creación del segundo o tercer Viet Nam del mundo". Che.

"En un día como hoy —hace exactamente un año— murió combatiendo por la libertad de Bolivia y de los pueblos oprimidos de América latina y el mundo, el heroico Comandante Guerrillero Ernesto Che Guevara. Che no es producto de una casualidad histórica.

"Che guerrillero, Che latinoamericano, se funde, se proyecta y se desarrolla como conductor de los pueblos, dentro de la Revolución Cubana, vanguardia heroica de la lucha de liberación. Che fue, en esta época convulsionada por las guerras de agresión imperialista, de saqueo colonial, de crueldad sin límites contra las naciones explotadas, el hombre nuevo, el ser humano integral, solidario, de firmes principios ideológicos, siempre creador, en síntesis fue un auténtico comunista.

"A este continente sumido en un profundo letargo colonial lo estremeció con su pensamiento y su acción. Con un ejemplo espartano y heroico destruyó los mezquinos límites territoriales de patria y señaló claramente que nuestro enemigo fundamental es el imperialismo norteamericano, nuestra bandera, la lucha armada de liberación, nuestra meta final, la liberación de los pueblos sojuzgados de Latinoamérica o de cualquier parte de la tierra.

"Como gran estratega de la lucha continental, convirtió a Bolivia en el primer escenario de la guerra de liberación de América latina.

"Comandante de la vanguardia de los pueblos, creó el ELN, embrión del ejército continental, para combatir al imperialismo donde quiera que se encuentre, sin tregua, hasta su expulsión y destrucción definitiva.

"El asesinato físico del Comandante Guevara no fue el panteón de sus ideas; mientras exista un hombre con dignidad en América latina, mientras exista la Revolución Cubana, mientras exista el ELN como vanguardia de la lucha guerrillera, las banderas del Che no se arriarán jamás.

"El ELN, probado en decenas de batallas, forjado en los principios morales que caracterizaron al Che como hombre y revolucionario, no murió con su Comandante. Está vivo y pronto reiniciará la gesta que comenzó en las selvas de Nancahuazú.

"Estamos en guerra, América latina entera debe estar en pie de guerra. La "paz idílica" y la "convivencia democrática" son mitos creados por el imperialismo norteamericano, defendidos por sus lacayos y apoyados por los domesticados y cobardes que oponen a la heroica lucha de liberación los emblemas corrompidos del reformismo, del oportunismo, del electoralismo y del chauvinismo.

"Somos revolucionarios y como tales, combatiremos al imperialismo hasta nuestra victoria final. Jamás traicionaremos al Che. Conciliar con el enemigo es traicionarlo, es traicionar a los pueblos oprimidos.

"Esta guerra será dura y cruel, porque la filosofía del imperialismo está cimentada en la rapiña y la crueldad. Ejemplo dramático son Viet Nam, Santo Domingo, Bolivia y otros países, pero estamos dispuestos a pagar cualquier precio por nuestra libertad.

"Pronto crearemos un nuevo Viet Nam.

"Crearemos una nueva Cuba.

"América latina será una sola patria.

"No ocultaremos nuestros principios ideológicos, porque ésta es una lucha de principios.

"Cada hombre que caiga en combate sabrá que muere por los principios del Che, que son nuestros principios.

"Es la hora de la acción.

"Morir de hambre, en situación de semiesclavitud colonizada por el imperialismo, es una cobardía.

"Nuestro deber es combatir.

"La sangre de cubanos, argentinos, peruanos y bolivianos que cayeron con el Che, no se derramó en vano.

"Che: tu ejército está de pie, en posición de combate.

"Volveremos a las montañas.

"Victoria o Muerte.

"Inti Peredo. Bolivia, 8 de Octubre de 1968".

EL "CHE GUEVARA"

Y LA LIBERACION NACIONAL Y SOCIAL DEL PUEBLO ARGENTINO

Hay hombres que al mismo momento de morir, renacen invencibles para la historia.

Su vivencia, al igual que las ideas, queda fuera del espacio y del tiempo.

El Comandante Ernesto "Che" Guevara, muerto en Bolivia el 8 de octubre de 1967, asesinado por las balas del imperialismo aterrorizado, se ha convertido con su muerte en la bandera viva de todos los pueblos oprimidos de latinoamérica y del mundo.

El "Che" Guevara ya no solamente es argentino, cubano, ni siquiera latinoamericano, es el ciudadano de la sociedad nueva que avanza inexorablemente sobre el mundo. Así como él lo dijo: "Yo les confieso que nunca me sentí extranjero, ni en Cuba, ni en cualquiera de todos los países que he recorrido. He tenido una vida un poco aventurera. Me he sentido guatemalteco en Guatemala, mexicano en México, peruano en Perú, como me siento hoy cubano en Cuba y naturalmente como me siento argentino aquí y en todos los lados..."

"No hay fronteras en esta lucha a muerte, no podemos permanecer indiferentes frente a lo que ocurre en cualquier parte del mundo; una victoria de cualquier país sobre el imperialismo es una victoria nuestra, así como la derrota de una nación cualquiera es una derrota para todos. El ejercicio del internacionalismo proletario es no sólo un deber de los pueblos que luchan para asegurar un futuro mejor; además, es una necesidad revolucionaria."

No solo por razones de coraje individual sino también por su ideología revolucionaria plantea lúcidamente la inevitabilidad de la lucha armada: "Luchar solamente por conseguir la restauración de cierta legalidad burguesa sin plantearse en cambio, el problema del poder revolucionario, es luchar por retornar a cierto orden dictatorial preestablecido con las clases dominantes; es, en todo caso, luchar por el establecimiento de unos grilletes que tengan en su punta una bola menos pesada para el presidiario."

"En estas condiciones, la oligarquía rompe sus propios contratos, su propia apariencia de "democracia" y ataca al pueblo. Le vuelve a plantear el dilema: ¿qué hacer? Nosotros contestamos: la violencia no es patrimonio de los explotadores, la pueden usar los explotados y, más aún, la deben usar en su momento. Martí decía: «es criminal quien promueve en un país la guerra que se puede evitar; y quien deja de promover la guerra inevitable»."

Siguiendo a Fidel Castro precisa su pensamiento basado en la segunda declaración de La Habana: "En las actuales circunstancias históricas de América Latina, la burguesía nacional no puede encabezar la lucha antifeudal y antimperialista. La experiencia demuestra que en nuestras naciones esa clase, aún cuando sus intereses son contradictorios con los del imperialismo yanqui, ha sido incapaz de enfrentarse a éste, paralizada por el miedo de la revolución social y asustada por el clamor de las masas explotadas."

El "Che" sufrió una derrota en Bolivia. Pero esa derrota no descalifica en manera alguna su actitud revolucionaria. Tal como dijo frente al desastre de Moncada: "La realidad golpeó sobre nosotros; no estaban dadas todas las condiciones subjetivas necesarias para que aquel intento cristalizara, no se habían seguido todas las reglas de la guerra revolucionaria que después aprenderíamos con nuestra sangre y la sangre de nuestros hermanos en dos años de dura lucha. Fuimos derrotados y allí comenzó la más importante historia de nuestro movimiento. Allí se mostró su verdadera fuerza, su verdadero mérito histórico; nos dimos cuenta de los errores tácticos cometidos y que faltaban algunos factores subjetivos importantes; el pueblo tenía conciencia de la necesidad de un cambio, faltaba la certeza de su posibilidad. Crearla era la tarea..."

Pero no estaría completa la imagen del "Che" si quedara así, como la de esos héroes que nos ofrece la historia oficial. No estaría completa su ideología socialista si no supiéramos cómo sentía al hombre en sí y su condición humana.

"Déjame decirle, a riesgo de parecer ridículo, que el revolucionario está guiado por grandes sentimientos de amor... Nuestros revolucionarios de vanguardia tienen que idealizar ese amor a los pueblos, a las causas sagradas y hacerlo único, indivisible."

C A R T A A R G E N T I N A

Y agrega: "Un socialista debe ser el mejor, el más cabal, el más completo de los seres humanos; siempre, por sobre todas las cosas, un ser humano; un militante de un partido que vive y vibra en contacto con las masas; un orientador que plasma en directivas concretas los deseos a veces oscuros de las masas; un trabajador incansable que entrega todo a su pueblo; un trabajador sufrido que entrega sus horas de descanso, su tranquilidad personal, su familia o su vida a la Revolución, pero nunca es ajeno al calor del contacto humano."

Esto es el homenaje que le rendimos al "Che" Guevara en esta declaración. Rescatándolo de toda distorsión heroicista y dándole en una apretada síntesis su auténtico contenido de ideólogo y luchador.

Hoy, en esta hora definitiva de la Argentina, en que el proceso se va polarizando —de un lado los explotadores y del otro los explotados—, estamos resueltos a nutrir buena parte de nuestras alforjas con la esencia del pensamiento guevarista, no en una copia burda de sus métodos, sino aplicando sus conceptos latinoamericanos a la realidad argentina.

Es haciendo nuestra revolución como contribuiremos al desarrollo de la liberación de Latinoamérica y daremos nuestra mejor solidaridad a Vietnam y a Cuba.

Nuestra Revolución será antiperimperialista, antioligárquica y antimonopolista, encabezada por la clase obrera y se apoyará en la lucha diaria de las masas oprimidas, eligiendo desde ya, como único camino para la toma del poder, aquél que juzgamos inevitable: el de la lucha armada.

Octubre de 1968.

Emilio Alfaro, J. Amato, Nuncio Aversa, Jorge Barraza, Padre Hernán Benítez, Enrique Blanco, Adalberto Bócoli, Pedro Bócoli, Rodolfo Bruera, J. M. Cárcano, Raúl Castro, Luis B. Cerruti Costa, Alicia Eguren de Cooke, Juan Carlos Coral, Agustín J. Cuzzani, Rubén Farina, Alberto Fernández de Rosas, Anibal Ford, Leandro Fote, Luis Franco, Norberto Frontini, Juan García Elorrio, Omar Garvoz, Juan Gelman, Juan Carlos Gené, Jorge Gil Solá, F. Granovsky, Plácido Greña, Alberto de la Jonquiere, Juan José Jusid, Bernardo Kordón, Carlos Laforgue, Jorge Lafforgue, Virginia Lago, Marta Lynch, Leopoldo Marechal, Miguel Mascialino, Mario Mathov, Padre Santiago Mogguier, Alberto Monsanto, María Rosa Oliver, Pedro G. Orgambide, Ricardo Piglia, Héctor Polino, Juan Carlos Portantiero, Elisa Rando, Jorge Rivera, Gustavo Roca, Jorge Rocha, Benito Romano, León Rozitchner, Miguel Rubinich, Dalmiro Sáenz, Raúl Salvarredí, Raúl Sciarretta, Enrique Schargorodsky, Juan José Sebrelli, Ariel Seoane, Roberto Sinigaglia, Antonio Sofia, J. Soria, Enrique Spangenberg, David Stivel, David Tiefenberg, Arturo J. de la Torre, Alberto Ure, Francisco Urondo, Otto Vargas, José Vazeilles, Lisandro Viale, José Víctor Vidal, David Viñas, Ismael Viñas, Rodolfo Walsh.



PÍDALO EN KIOSCOS Y LIBRERIAS

TEXTOS DEL CHE:

**EL SOCIALISMO Y EL HOMBRE EN CUBA
MENSAJE A LOS ARGENTINOS
CARTAS**

FIDEL HABLA DEL CHE

"EL HUMANISMO DEL CHE",
por María Rosa Oliver

"EL HOMBRE NUEVO",
por Gustavo Roca

**Cuaderno 2 de
Cristianismo
y Revolución**

Michele Firk: una combatiente revolucionaria de las F.A.R.

Carta a abrir en caso de...

Os dejo esta carta porque —aunque yo lo hubiese olvidado— el "caso Debray" nos enseña lo vigilante que debe ser quien decide comprometerse plenamente y hasta el fin en la lucha antiperimperialista. Cuando los hechos son demasiado claros, la burguesía se esfuerza en desnaturalizarlos con el fin de limitar su alcance y lleva las ideas al terreno en que puede vencerlas mejor, es decir lo más lejos posible de la política.

La extrema derecha ha hecho de Régis Debray un "traidor" a su clase, a su patria. La gran burguesía, mucho más inteligente, se ha contentado con reducirlo hipócritamente a las dimensiones de un joven soñador, generoso, quijotesco, crítico, quizá un poco loco, en una palabra "recuperable" mañana, aunque haya que vigilarlo algo de cerca. Nada tal me amenaza; yo represento todo aquello que inspira horror: un terreno movedizo, la inseguridad, la inestabilidad, la "asociabilidad". Será pues más fácil condenarme en nombre de una sospechosa afición por "las aventuras" y el "Tercer Mundo" y de hacer olvidar que se trata ante todo de un *combate político*. Nada es más importante que el combate contra el enemigo imperialista porque todos estamos amenazados, cercados, y no podemos dejar de escoger. No es vergonzoso, al contrario, hacer de la lucha revolucionaria el eje de su vida, alrededor del cual todo el resto sea accesorio. Lo vergonzoso es hablar sobre el Vietnam, con los pies en la arena, sin cambiar en nada su vida, hablar de las guerrillas de América latina como de un recital de Johnny Halliday. Lo vergonzoso es estar "objetivamente informado", es decir desde lejos, sin participar jamás. Somos ciudadanos del mundo y el mundo es vasto: aquí o allá poco importa, no existe el fatalismo geográfico. Mis medios son limitados y débiles. Sin embargo los he puesto enteramente en el combate y niego a quien sea el derecho de robarme las ideas en nombre de las cuales lucharé hasta la muerte, las ideas del Che, de Fidel, del pueblo vietnamita. En la lucha contra el imperialismo norteamericano todos los campos de batalla son gloriosos. Y sin embargo, la gloria es lo que menos nos importa.

Queridos camaradas, no permitáis que se me convierta en otra cosa de lo que soy y quiero ser: una combatiente revolucionaria.

Como dijo el Che, ¡hasta la victoria, siempre!

Michele Firk

Según las informaciones recogidas por las agencias de prensa, el sábado 7 de setiembre, en Ciudad de Guatemala, la policía intentaba interrogarla sobre un asunto que había causado cierta sensación unos días antes: militantes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias habían ajusticiado al embajador de los Estados Unidos. Y al llegar la policía, Michele se habría suicidado. Se supone que quiso ganar tiempo para que algunos de sus camaradas escapasen.

No tenemos medio alguno de saber si esta versión de su muerte es exacta. Es verosímil, ciertamente, que Michele se haya sacrificado para salvar a sus camaradas, verosímil que no haya querido correr el riesgo de ser detenida y torturada largo tiempo y asesinada después, como hace poco lo fue otra militante revolucionaria del mismo país (de lo cual hablaron los periódicos por tratarse de Mies Guatemala; pero cuantos otros fueron torturados y asesinados sin que nada se haya dicho...). La situación de Guatemala es tal que no es posible fiarse de las declaraciones oficiales: es sabido que este país es dirigido por un gobierno títere, que en él la ley es impuesta por la CIA y la United Fruit, y por la policía y el ejército que les son adictos, sin contar los grupos

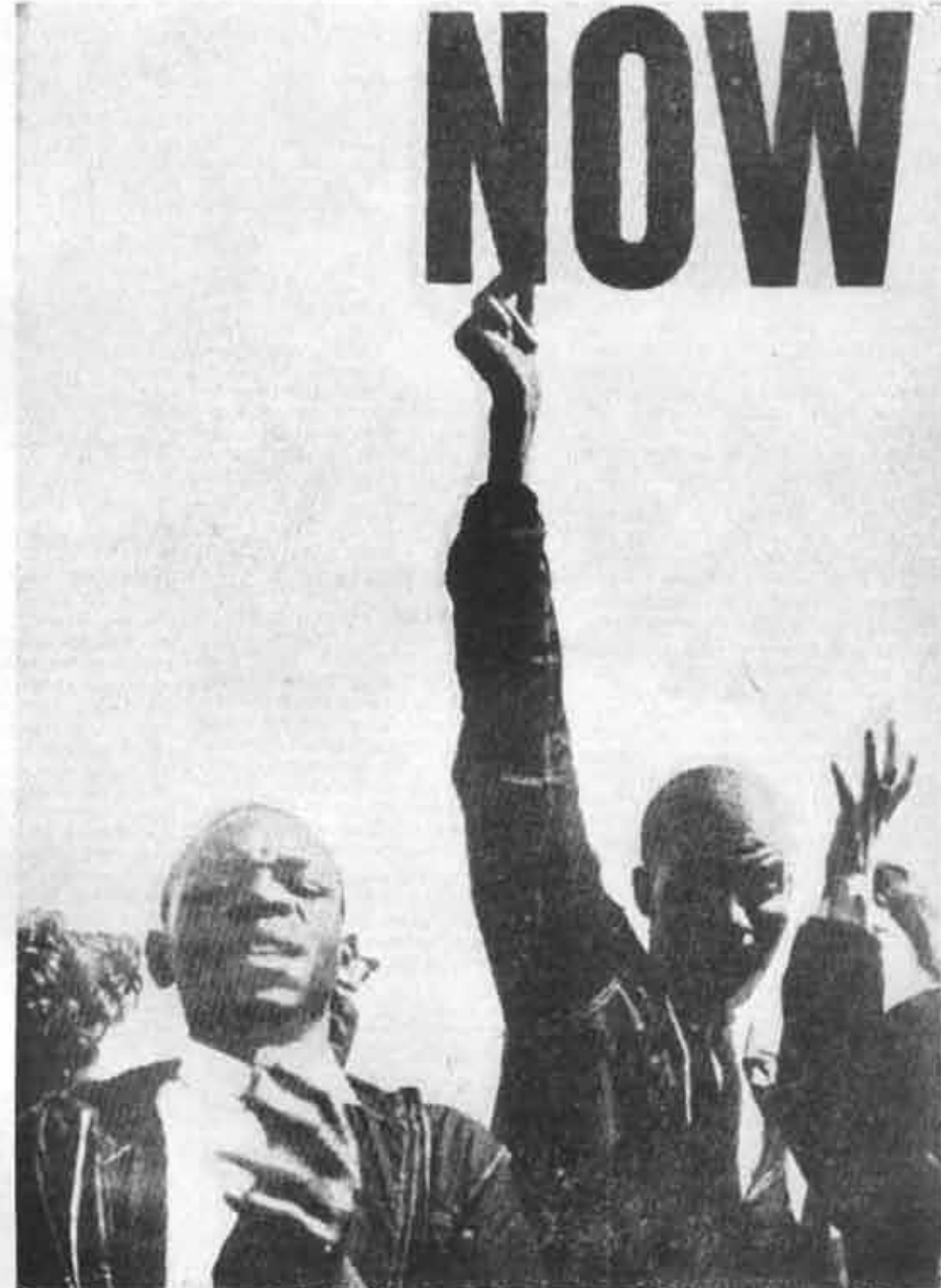
terroristas de extrema derecha, armados y protegidos por los yanquis.

Michele había escogido su campo: se hallaba al lado de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, en la primera línea de la batalla contra el imperialismo, en esa batalla en la que había decidido participar ya hacía tiempo y en la que no admitía ni compromisos ni medias tintas. En la carta que dejaba a sus amigos y que fue publicada entera o en parte por la prensa, pedía ser recordada como una militante revolucionaria ante todo. Había escuchado la lección de Che Guevara, y seguía su ejemplo hasta el final.

Michele no había dado nunca un sentido restrictivo a su adhesión a la revolución y su vida era rica y abierta a toda especie de actividades: culturales, cinematográficas, periodísticas, etc. Quizá al recibir esta carta no la recuerdo más que por el aspecto particular que hizo que usted la tratase, tal vez de manera fugaz, tal vez mucho tiempo. Quizá descubra usted sólo hoy que esta joven sonriente, que tanto amaba la vida, era y quería ser una militante revolucionaria integral, hasta la muerte: sabía perfectamente el destino que la amenazaba yendo a luchar a Guatemala.

esta gran humanidad
ha dicho:

NOW



el puño del PODER NEGRO

"Ustedes, los de la prensa, digan a América latina blanca, al mundo blanco todo, que si no se preocupan de nuestros problemas, que si no quieren enterarse de nuestros sufrimientos, ¿a qué nos buscan para que compitamos? Estamos cansados de ser tratados como animales por el hombre blanco. No somos ratones, no somos cucarachas. Los blancos de Norteamérica nos admitirán porque hemos ganado. Si hubiéramos perdido dirían: 'Fue un negro'. El signo que hicimos con el puño durante la ceremonia de la entrega de premios, fue para demostrar que los negros estamos más unidos que los blancos". (Declaración de los campeones negros en la olimpiada de México).

El puño del Poder Negro levantado por los campeones olímpicos y transmitido a todo el mundo por las agencias noticiosas y de televisión, desafió una vez más a la furia racista de los yanquis y reveló la firmeza del compromiso de los hermanos negros con la lucha de liberación que se está librando en los Estados Unidos.

Esta lucha de los negros tiene una importancia primordial para nuestra lucha y la de todos los pueblos del Tercer Mundo. Por eso le hemos dedicado en esta revista algunas páginas a la lucha de los negros, y por lo mismo en esta edición publicamos la introducción de **Edmundo Desnoes** al libro "NOW", con documentos del Movimiento Negro en Estados Unidos que ha sido publicado recientemente en Cuba.

Asimismo, señalamos como de gran interés la lectura del libro **La Nueva Revolución Latinoamericana**, publicado por Editorial Galerna, en el cual un fiel amigo del movimiento negro, **Miguel Grinberg**, nos ofrece una excelente selección de textos fundamentales para la comprensión de la lucha revolucionaria negra.

La muerte de Luther King, las guerrillas urbanas, el Poder Negro y los Panteras Negras no deben ser para nosotros solamente noticias o informaciones de una lucha desconocida y ajena, sino que deben incorporarse a nuestra militancia como una de las luchas más fundamentales contra el enemigo común de la humanidad: el imperialismo yanquí.

"Es posible que algún día llegemos a la luna", escribió en 1884 un famoso periodista surino, "sin antes haber logrado la igualdad social". Ya el Pentágono llegó a la luna, una nave alunizó y fotografió las dos caras de la luna, pero el negro sigue discriminado, humillado y ofendido, sin derecho a participar plenamente, como cualquier hijo de vecino rubio, en el gran sueño norteamericano blanco.

una sociedad racista

Y el negro lleva más de tres siglos en Estados Unidos. Llegó (1819) casi al mismo tiempo que los colonizadores blancos al continente y vio como creció y se desarrolló y extendió el país hasta convertirse en un imperio económico que los mantenía sin sus derechos mínimos por el simple color de su piel. La sociedad norteamericana es esencialmente racista. El negro vio llegar oleadas y oleadas de inmigrantes muertos de hambre: alemanes, irlandeses, italianos y judíos que rápidamente se integraron a la sociedad de clases ingresando en todos los aspectos y profesiones del país mientras ellos, fundadores del país con su trabajo, trabajo esclavo primero y luego casi esclavo, permanecían en la periferia de la sociedad.

No es un accidente, es el resultado de una sociedad no sólo clasista sino profundamente racista. Estados Unidos se fundó en nombre de la libertad, del individualismo más feroz; los europeos —blancos— llegaron a las costas del vasto país con sus sueños en la cabeza; el africano —negro— llegó como esclavo, humillado, deshumanizado; fue un hombre colonizado. El negro no se integra porque en realidad es algo más que una minoría dentro del país, es una nación, una nación subdesarrollada dentro mismo de la metrópoli. Estados Unidos, heredera del imperialismo colonial de las potencias europeas, está contra los pueblos fuera del mundo occidental, fuera de la raza blanca.

Desde la llegada del pueblo africano a Estados Unidos comparte con América latina un destino semejante. Es esclavo como el indio de Nuestra América; fue violentado, arrancado de su propia organización social. La cultura tanto del indio americano, que permaneció en su geografía, como del negro africano, que fue arrancado de

su contorno, fue destruida por el conquistador, por el colonizador. Ahí nace la semejanza entre el negro norteamericano y el latinoamericano esclavizado por la España feudal. El indio es el negro, el campesino criollo, el mestizo; está en una situación sociológica y económica semejante, si no peor, al negro norteamericano de las plantaciones de algodón en el Sur o en los ghettos del Norte.

La esclavitud creó un abismo entre los colonizadores blancos de Estados Unidos y el negro. La misma distancia que iba surgiendo por razones económicas y de organización política entre Angloamérica e Iberoamérica. El negro no tenía un lugar dentro de la sociedad norteamericana por ser negro. Era un extranjero dentro del país y como extranjero indeseable lo trataron hasta hombres como el presidente Lincoln,⁽¹⁾ que ha pasado a la historia como el libertador del negro. Pero Lincoln era un cara pálida, un hijo de los intereses económicos del Norte (que consideraban más útil al negro como mano de obra industrial que como esclavo agrícola). Hubiera preferido, sin embargo, que los negros salieran del país, fueran expulsados del Paraíso, enviados a la parte morena del continente.

el racista Lincoln

En medio del fragor de la Guerra Civil, el propio Lincoln pidió al congreso norteamericano que aprobara fondos para desarraigar de nuevo a los negros que ya se sentían norteamericanos y trasladarlos a Centroamérica, a vivir allí con los otros morenos, indios, mestizos atrasados del continente. Estos negros son parte de Nuestra América humillada y sufriendo. También el presidente Grant tuvo la misma ocurrencia: anexionar la isla de Santo Domingo y meter allí a todos los negros. El gobierno norteamericano

no se logró crear una república oficial en África, Liberia, donde se estableció finalmente un grupo de antiguos esclavos sureños.

A pesar de la abolición general de la esclavitud en 1863 —más por razones económicas y políticas que por sentimientos humanitarios— el negro siguió siendo un extranjero, una sombra oscura dentro del país. Sólo durante un breve período después de la guerra civil el negro logró una participación mínima dentro de la vida política del país. Durante el período de la reconstrucción se repartieron algunas tierras y un negro incluso llegó al congreso y otros participaron en los gobiernos estatales. Pero aquello tuvo una duración muy breve. A la larga todos, Norte y Sur, estaban de acuerdo en la discriminación —la diferencia era sólo un problema de matices y procedimientos. Surgió entonces con furia el Ku Klux Klan, que ejerció la violencia irracional contra el negro, impuso la ley del linchamiento con el respaldo tácito del poder blanco.

La expansión imperialista de Estados Unidos coincide con la legalización de la discriminación dentro del país.

"permiso para el odio"

El blanco norteamericano obtuvo blanco norteamericano obtuvo "permiso para el odio", como señala Van Woodward, cuando el sistema se lanzó a "las aventuras y agresiones imperialistas contra los pueblos de color de tierras distantes". Las leyes Jim Crow (segregación en la vivienda, el transporte, la educación y el trabajo) se producen entre 1890 y 1905, fechas que en Nuestra América coinciden con presiones diplomáticas, bombardeos de la escuadra norteamericana, desembarcos de marines e intervenciones en Chile, Haití, Nicaragua, Santo Domingo, Costa Rica, Cuba, Venezuela, Panamá y Guatemala.

Así la situación del negro norteamericano se va pareciendo más y más a la de las sociedades coloniales de América latina, Asia y África. Si las guerras de independencia latinoamericanas crearon a principios del siglo diecinueve una nueva esperanza, en la práctica siguieron sometidas al régimen feudal y poco a poco fueron cayendo bajo el control económico de

Inglaterra o Estados Unidos. Las esperanzas de soberanía e independencia se quedaron en eso, en esperanzas. Es cierto, desde luego, que nuestra población negra, dentro de América latina, sufría la doble alienación de ser esclavos dentro de una colonia. Pero esta diferencia se borra cuando se hace más evidente el enfrentamiento básico entre el imperialismo y los países subdesarrollados. Poco importa dentro de esa lucha la discriminación interna en los países latinoamericanos contra el indio, el negro y el mestizo. Las burguesías nacionales en las colonias, como vio Fanon, son una mentira. No son más que agentes, simios, falsas burguesías que carecen del espíritu de empresa y de la inteligencia de las burguesías en los países industrializados. Son burguesías que se emparentan directamente con la burguesía negra en Estados Unidos, burguesía parasitaria que vive un poco de la pobreza de sus compatriotas y de la benevolencia de los amos blancos. El indio, el negro y el mestizo en Nuestra América son una mayoría del continente, no una minoría como el negro en Estados Unidos.

los negros y el tercer mundo

El negro norteamericano no es una minoría; todo lo contrario; forma parte inseparable de la mayoría del mundo moderno, una mayoría que incluye tanto a los africanos como a los asiáticos y a los latinoamericanos. Cada día es más evidente la trabazón entre el futuro del negro norteamericano y el destino del tercer mundo. El negro norteamericano estalla, protesta, se rebela hoy con mayor violencia porque cada día es mayor la violencia del tercer mundo. No es un fenómeno aislado: es un fenómeno mundial.

La chispa que incendiará la pradera del tercer mundo surgió de la explosión de la segunda guerra mundial.

El negro norteamericano se incorporó masivamente tanto al trabajo en las industrias de guerra como en los campos de batalla. Vio que otra vida era posible, que la pobreza no era inevitable; pensó que si podía dar la vida por Estados Unidos, muy bien podía también vivir luego allí sin renunciar a uno solo de sus derechos.

Tanto en Estados Unidos como en China, India, Indochina, Argelia, Colombia y Cuba el hombre colonizado comenzó a sentir que la historia también le pertenecía. Y en gran medida las concesiones de Estados Unidos a los habitantes negros del país estaban condicionadas por el papel que pretendía y pretende jugar dentro del mundo moderno. Una nación con tan violenta discriminación contra los negros, contra los pobres, jamás podrá ponerse como ejemplo para la mayoría oprimida de la humanidad. El sistema de vida norteamericano es racista, está cerrado para las grandes mayorías del tercer mundo.

Vivimos en situaciones económicas y sociales encontradas; nuestros resortes, por lo tanto, tienen inevitablemente que surgir de condiciones propias. El movimiento negro norteamericano —aquí coincide también con los motores políticos en el subdesarrollo— tiene una raíz emocional, religiosa. El catalizador es la humillación; "la vergüenza", como dijo Marx, "es también un sentimiento revolucionario". El negro norteamericano no tiene la formación ni las condiciones para la reacción razonada, intelectual; protesta y lucha con una carga de opresión y una falta de identidad que se han venido acumulando durante siglos. La vida individual de cada negro norteamericano es una suma de privaciones cotidianas; desde el derecho a estudiar y trabajar hasta el de sentarse en un autobús o al mostrador de una cafetería. No puede ni siquiera caminar por la calle junto al blanco en muchas ciudades del Sur, tiene que bajarse de la acera; no puede mirar a una mujer blanca ni siquiera en el cartel que anuncia una película o algún espectáculo (pueden acusarlo de molestar y desear a la provocativa mujer de papel que grita su sensualidad desde el anuncio).

Y el blanco lo lleva casi en la base de su sangre. Lo incorpora como un profundo trauma social, económico y hasta sexual desde que abre los ojos al mundo. En el relato de James Baldwin, *Vamos al encuentro del hombre*, uno siente dolorosamente cómo el odio y el terror racial se va indeleblemente amasando en el alma de un niño blanco cuando sus padres tarados lo llevan a una extraña feria: el linchamiento de un negro. Se transmite de padres a hijos no sólo en la estructura social sino en lo más secreto y profundo de la síquica norteamericana.

Luther King y Malcolm X

Dos de los principales líderes del movimiento negro actual —y no es mera casualidad— son originalmente líderes religiosos: Martín Luther King, Jr. y Malcolm X. Es el punto de partida para catalizar y movilizar a los veintidos millones de negros norteamericanos. La nueva rebeldía negra surgió en 1955 con la protesta de Montgomery, Alabama, contra la discriminación racial en una línea de autobuses. El boicot se organizó y dirigió desde la iglesia bautista y del boicot surgió ya como figura nacional Martin Luther King, Jr. La iglesia negra en el Sur es una de las organizaciones más fuertes y extendidas de la comunidad. El fervor religioso, la tierra prometida, el humanismo cristiano, hasta los cantos espirituales fueron el vehículo de la protesta. Durante esta primera etapa de la lucha dominó el espíritu de resistencia pasiva, de rebeldía sin violencia física que movilizó a la mayoría de la población negra contra la discriminación.

Los resultados fueron ruidosos pero escasos, mucha bulla pero pocas nueces. Una "respectable" y pacífica minoría de negros ingresó en las escuelas y universidades blancas; algunos establecimientos y empresas eliminaron la discriminación por presiones económicas más que por la decisión del Tribunal Supremo. El derecho a sentarse a tomar una taza de café junto a los blancos en una cafetería, a no ser discriminado en un hotel, a estudiar en escuelas y universidades predominantemente blancas beneficia esencialmente a la burguesía negra, a la clase media negra que desea "integrarse" a la sociedad blanca (siempre como lacayos). No a la mayoría pobre y discriminada. Los movimientos revolucionarios, sin embargo, rompen con todos los moldes, se desbordan y muchas veces se radicalizan más que sus propios líderes originales. El líder más radical del nuevo movimiento es Malcolm X, ladrón y chulo y mariguano que descubre y supera su condición abyecta apoyándose en el mensaje de los llamados Black Muslims: "el hombre blanco es el diablo". Su autobiografía es un doloroso infierno, cada página es descender un nuevo círculo de humillación; no conozco una descripción más alucinante de colonización espiritual que la detallada pormenorización que hace Malcolm X de la pri-

mera vez que se desriza su tupida cabellera para parecerse al blanco. La cabeza le arde de la lojía, es como si le estuvieran arrancando la vida: su vida de negro. Malcolm X recupera su dignidad a través del mahometanismo verdaderamente sui generis de Elijah Muhammad. No es un líder respetable, de la clase media, respaldado por los blancos; Malcolm X es un auténtico y revolucionario líder nacionalista. El hombre que plantea la violencia negra contra la violencia blanca, la rebeldía total frente a la humillación y la opresión de una sociedad racista, la imperiosa necesidad del negro de controlar su economía y su organización política. Su radicalización (contra las clases dirigentes blancas que desean una evolución gradual y siempre insuficiente) lo obligó a romper con los Black Muslims. El mundo cerrado de Elijah Muhammad, aislado del resto de la lucha política y social del negro norteamericano, quedó atrás cuando Malcolm X descubrió la importancia de la acción revolucionaria dentro de la sociedad. Rompió con los Muslims, recorrió África poco antes de morir asesinado y volvió convencido de que el destino del negro norteamericano estaba unido al de sus hermanos de África, Asia, y América latina.

una revolución negra

Sus discursos, especialmente los que iba entregando a su pueblo a medida que la muerte lo sitiaba, tienen la lucidez política de un hombre capaz de llevar las cosas hasta sus últimas consecuencias: una revolución negra en el mismo corazón de Estados Unidos, ligada estrechamente al destino del tercer mundo. La muerte de Malcolm X, quizás asesinado por sus propios hermanos inconcientemente convertidos en agentes del imperialismo, es el golpe más trágico que ha recibido el movimiento negro en Estados Unidos. No conozco otro líder con su poder carismático y su violencia revolucionaria. En muchos sentidos era un hombre de muy escasa preparación cultural, pero sabía muy bien una sola cosa y eso bastaba: sólo una revolución social y psicológica podía transformar la suerte del negro en el infierno de Estados Unidos. Hoy siguen sus pasos jóvenes radicales como Stokely Carmichael y Rap Brown.

discriminación racial y lucha de clases

Despertó al negro norteamericano con su justa emoción desencadenada, con su intensidad revolucionaria. Esta fuerza emocional y religiosa es la que hace posible la movilización de la población negra que poco a poco, a través de la acción, va radicalizándose y reconociendo la verdadera naturaleza de su posición de "colonizados" dentro de la sociedad norteamericana. Este factor, sin embargo, es desconocido en gran medida por el Partido Comunista. El enfoque del PC en Estados Unidos ha hecho énfasis siempre en la lucha de clases y en la unidad del proletariado, incluyendo a los negros, en la lucha contra la explotación capitalista. El trabajador blanco, sin embargo, ha perpetuado la discriminación racial, ha excluido a los negros de sus organizaciones sindicales, ha vivido temiendo la competencia de la fuerza de trabajo del afroamericano. El proletariado blanco lejos de impedir ha favorecido en muchos casos la discriminación racial dentro del movimiento obrero. "La alianza entre el movimiento de los negros y el movimiento obrero ha sido la base sobre la cual ha descansado durante largo tiempo la orientación progresista de la vida norteamericana..." escribió Gus Hall (2) confundiendo la realidad social norteamericana con esquemas y fórmulas dogmáticas. "Uno de los rasgos distintivos de la estructuración histórica de la clase obrera norteamericana ha sido la formación de una clase integrada por obreros negros y blancos, una clase multinacional." Cualquiera que conozca la vida norteamericana sabe, el negro en carne propia, que ni siquiera en el terreno laboral existe la integración. Si el poderoso movimiento obrero norteamericano hubiera querido cambiar la situación abyecta del negro, hoy el propio gobierno norteamericano no tendría en las manos la papa caliente de un país colonial dentro de sus propias fronteras. El esquematismo marxista llega a su expresión más delirante en declaraciones como ésta: "El proceso de formación de una clase obrera unida, integrada por trabajadores negros y blancos, como base de una comunidad negro-obrera, va allanando el

camino a la formación de un pueblo unido, cuyos miembros vivan todos en condiciones de igualdad... Una clase integrada de obreros blancos y negros, cada vez más consciente de su naturaleza de clase y del papel que le está asignado en la historia presente y futura." Palabras bonitas pero totalmente desvinculadas de la realidad revolucionaria del negro en Estados Unidos.

(Las fuerzas populares, una vez desencadenadas, presionan a los líderes políticos: o se radicalizan o sucumben. Tanto el Partido Comunista norteamericano como el pacifista Martin Luther King, Jr., han comprendido la necesidad de radicalizarse después de la explosión de los ghettos negros en las grandes ciudades norteamericanas. El partido de los trabajadores dando un respaldo ambiguo a las fuerzas jóvenes del poder negro; el ministro protestante condenando tardíamente la guerra de Viet Nam.)

el camino de liberación

Hoy el destino del negro norteamericano corre paralelo al movimiento de liberación del tercer mundo, es más un colonizado que parte integral del proletariado norteamericano. Es un discriminado dentro del movimiento obrero, una constante amenaza a las ventajas puramente sindicales del trabajador blanco. Es a partir de la segunda guerra mundial que los pueblos colonizados comienzan su larga lucha por la independencia, la soberanía y el desarrollo económico. Hay un camino de liberación mundial que comienza con la resistencia pasiva de Gandhi en India y la Revolución china, pasando luego por Dien Bien Phu, la Revolución cubana y la liberación de Argelia hasta culminar en los estallidos tricontinentales de Viet Nam, Venezuela, Colombia, Guatemala, Bolivia, el Congo y Guinea Portuguesa. También hay un camino dentro del propio territorio norteamericano: el camino del colonizado negro tratando de integrarse, de evolucionar gradualmente, luego se rebela mediante la resistencia pasiva, y finalmente asume con plena conciencia su realidad de colonizado. Esta última etapa se hace conciencia y acción en Black Power, el poder negro. No es absurdo cierto paralelo Gandhi, Martin Luther King, Jr. y Fidel Castro-Malcolm X.

Fidel y Che

No hay accidente ni casualidad en los incidentes y anécdotas del viaje de Fidel Castro a Nueva York: Habla en las Naciones Unidas pero se instala en el hotel Theresa, de Harlem. No podía ser de otra manera. Fidel plantea el caso de la revolución necesaria en una nación pequeña, subdesarrollada, colonizada por el imperio económico norteamericano. Era el caso de Cuba pero bien podría ser el caso de los veintidós millones de negros norteamericanos. Y así lo entendieron oscuramente, emocionalmente, los negros norteamericanos. Es uno de los grandes momentos en la historia de nuestros pueblos. Fidel, desde Harlem, se dirige al mundo. (3) Cuatro años más tarde Ernesto Che Guevara vuelve a identificar el movimiento negro con la liberación de los pueblos de África y América latina en un mensaje a Malcolm X enviado, durante su intervención en la ONU en 1964, a través de Abdul Rahaman Muhammad Babu, ministro de Comercio de Tanzania: "Queridos hermanos y hermanas, mucho me hubiera gustado haber estado con ustedes y el hermano Babu, pero las condiciones actuales no son buenas para este encuentro. Reciban los calurosos saludos del pueblo cubano y especialmente los de Fidel, que recuerda con entusiasmo su visita a Harlem hace algunos años. Unidos venceremos."

organizaciones y luchas

A medida que las luchas de liberación van pasando de la inconciencia oscura a la conciencia lucida también el movimiento negro norteamericano va organizándose y aclarando sus ideas, sus métodos y fines. La pri-

(1) La sociedad burguesa ejerce una discriminación que va desde la comunidad hasta las comunidades. La prensa norteamericana destacó grobamente un detalle de la estancia de Fidel en un hotel céntrico (antes de trasladarse al Theresa): los encargados de la limpieza de su habitación habían encontrado allí un ramo de plumas. Roto, que no fue más que una medida de seguridad (habían adquirido en plena vida para sopa), se convirtió en un símbolo de la barbarie cubana. Era un tipo de ataque que los afroamericanos venían muy bien presentando al negro y al subdesarrollado como un salvaje con instintos sangrientos y costumbres atrasadas.

mera organización negra norteamericana que surge con fuerza en este siglo —después del derrumbe de todas las ilusiones de igualdad despertadas por la guerra civil y el periodo de la reconstrucción con el recrudescimiento del Ku Klux Klan, las leyes Jim Crow y la indiferencia de las masas blancas— es la NAACP (National Association for the Advancement of Colored People, Asociación nacional para el progreso de la gente de color). Creada en 1909 por el líder marxista Dr. W. E. B. Dubois, fue una organización que denunció a toda la nación la atrocidad injusticia y los crímenes más descomunales y siniestros contra la población negra. Fue una lucha esencialmente legal, llevada en muchos casos a través de los tribunales, lucha que incluía desde la defensa de los negros engañados e injustamente encarcelados hasta una campaña para garantizar su derecho al voto. Cumplió su función y actualmente, aunque ha degenerado en una organización conservadora, sigue prestando ayuda legal y económica en los casos de abusos contra los humillados de siempre.

Ahora, el gran movimiento negro de hoy arranca en 1955 en Montgomery, Alabama, cuando una humilde costurera se niega a levantarse para darle su asiento a un "caballero" blanco en el autobús. Este gesto de Rosa Parks es el catalizador inicial de la rebelión nacional del negro norteamericano. Los negros se unieron, cosa que dudaban los blancos, los negros resistieron, cosa que desconcertó a los blancos; y los negros triunfaron: obligaron a la compañía de autobuses, después de un boicot prolongado (un año anduvieron a pie) a eliminar totalmente la discriminación en el transporte urbano. Surge así la esperanza de cambiar el inframundo negro. La esperanza prende en la juventud. De este incidente aislado surge la figura hoy internacional de Martin Luther King, Jr., uno de los organizadores del boicot de Montgomery.

Este pastor bautista creó más tarde (1957) su propia organización, la SCLC (Southern Christian Leadership Conference, Conferencia orientadora del cristianismo sureño) para luchar contra la discriminación recurriendo a la resistencia pasiva y al humanismo cristiano.

Luego del boicot resurgió en 1960 el movimiento de los sit-in, grupos de estudiantes negros que llegaban a las cafeterías y establecimientos "sólo para blancos" y sencillamente se sen-

taban allí hasta que les servían o los sacaban a la fuerza. Más tarde la práctica se generalizó entre la población sureña. La organización que inició en los años cuarenta los sit-in fue CORE (Congress of Racial Equality, Congreso por la igualdad racial). La lucha contra la discriminación en cafeterías y otros establecimientos, así como el empadronamiento para las elecciones, sólo era el punto de partida de la campaña de la CORE para que el negro adquiriera la igualdad, una ciudadanía de primera clase en lugar de su situación colonizada y discriminada. CORE organizó en 1961 el Freedom Ride, el recorrido de la libertad desde Washington a Nueva Orleans para integrar todas las estaciones de ómnibus a lo largo del trayecto. Fue una marcha pacífica que provocó la violencia del blanco sureño.

la juventud del SNCC

La organización más dinámica surgida de las aspiraciones frustradas de la juventud negra es la SNCC (Student Nonviolent Coordinating Committee, Comité coordinador estudiantil para la no violencia). Fue primero (1960) una organización que luchó con la resistencia pasiva, pero a medida que pasó el tiempo se hizo más radical y combativa. La juventud del SNCC rechazó toda la retórica del movimiento negro, todos los métodos convencionales y se dedicó con energía a transformar las condiciones del negro tanto en el Sur como en los ghettos del Norte. Se organizaron grupos de estudiantes que penetraron en el Sur profundo y allí convivieron con los discriminados, enseñándoles a leer y escribir, dándoles a conocer todos sus derechos constitucionales, ayudándoles a empadronarse para las elecciones.

Black Power y Black Panther

El movimiento negro, sin embargo, sólo obtenía victorias aparentes y parciales. La integración no se ha producido y la igualdad mucho menos. El blanco, desde el poder, sólo hace concesiones minúsculas mientras continúa negándole al negro norteameri-

(2) Political Affairs, February 1962.

canao tanto sus derechos sociales como su dignidad humana. No se produce la integración. La experiencia y el pensamiento de Malcolm X determinaron en gran medida la lucha por el poder económico y político a partir de 1965. No es posible la integración, el negro debe luchar con el control económico y político para lograr la igualdad. Black Power es la lucha por dejar de ser colonia y lograr igualdad y soberanía.

Así surgió, con la ayuda del SNCC, la Lawndes County Freedom Organization (Organización por la libertad del condado de Lawndes), conocida por un nombre más imaginativo y eficaz: Black Panther, la pantera negra que amenaza la hegemonía de la discriminación blanca. Es un partido regional de trabajadores. El negro, consciente de lo poco que ha obtenido con la resistencia pasiva, de todas las promesas frustradas y los líderes mediatizados, ha decidido organizarse políticamente para defender sus intereses.

Ya el negro norteamericano va viendo con más claridad cada día que la igualdad no consiste en integrarse al capitalismo norteamericano, sino en lucha, como colonizados, contra la explotación que asume la forma del racismo dentro del sistema. No es una evolución sino una revolución lo que devolverá al negro su dignidad perdida.

El Pentágono, desde luego, si está tratando de integrar (comprometer) al negro norteamericano a las fuerzas contrarrevolucionarias que pretenden sofocar los movimientos de liberación. El veinte por ciento de los veinte mil soldados norteamericanos que intervinieron en Santo Domingo era negro y en Viet Nam algunos calculan que llega hasta el cuarenta por ciento en el frente de combate.⁽¹⁾ Pero muchos colonizados se están negando a luchar en Viet Nam: "De

igual manera que los negros están luchando por su libertad absoluta y el derecho a la autodeterminación en Estados Unidos —declaró en junio de 1965 el soldado negro James Johnson al negarse a participar en la guerra de Viet Nam—, asimismo los vietnamitas están luchando contra los norteamericanos."

Cassius Clay

Y Cassius Clay, campeón mundial de boxeo y negro norteamericano, declaró: "Yo no viajaré dieciséis mil kilómetros desde aquí para ayudar a asesinar y quemar a gente pobre, simplemente para ayudar a que continúe la dominación de los amos blancos sobre gente oscura en el mundo entero." Los magnates del boxeo yanqui le quitaron el título de campeón y está también amenazado con cinco años de presidio.

La situación del negro en Estados Unidos, como declaró Malcolm X poco antes de morir asesinado, "es todo parte del vicioso sistema racista que las potencias occidentales han empleado para continuar degradando y explotando y oprimiendo a los pueblos de Africa, Asia y América latina". "Es un grave error clasificar la revolución del negro como si se tratara de un simple conflicto racial de negros contra blancos, o de un problema exclusivamente norteamericano. Cada día vemos con más claridad que se trata de una rebelión global de los oprimidos contra los opresores, de los explotados contra los explotadores."

Estas declaraciones de Malcolm X todavía orientan y mueven a una minoría de negros norteamericanos, pero es la vanguardia de un movimiento de liberación nacional. El ne-

gro está pasando de la conciencia de raza a la conciencia de colonizado; está contra la discriminación, el subdesarrollo —no contra el blanco.

El blanco, sin embargo, se siente amenazado en Estados Unidos. No por blanco, sino por privilegiado, por beneficiario de los valores de una sociedad racista. El movimiento por el poder negro no rechaza la participación del blanco, pero considera esencial la unidad y la autodeterminación del pueblo negro. Primero debe sentir que es dueño de su propio destino, que no le debe la libertad a nadie.

predicar la no violencia a los blancos

Y si el blanco quiere ayudar, como señala Stokely Carmichael, que se ayuda primero a sí mismo: "Uno de los problemas más inquietantes entre los elementos blancos que apoyan nuestro movimiento es que realmente les tienen miedo a sus propias comunidades —allí es donde existe el racismo—, miedo a luchar allí mismo por erradicar la discriminación... Recomiendan a los negros la no violencia —que vayan a predicar la no violencia dentro de la propia comunidad blanca."

Si es triste reconocer esos períodos de desaliento que como balsanes permanecen estáticos en el tiempo —es sorprendente descubrir cómo un mo-

vimiento revolucionario va creciendo y radicalizándose. Como Stokely Carmichael continúa y desarrolla el pensamiento y la acción de Malcolm X.

Cómo la población de los ghettos cada verano se rebela con mayor violencia y reclama la justicia now, ahora mismo.

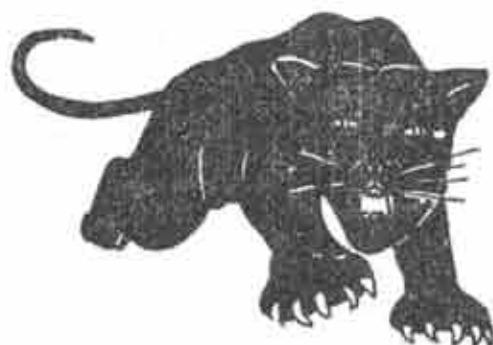
Grandes sectores de la población negra —especialmente la juventud— han dejado de creer en los medios pacíficos, en la integración gradual. A partir de 1965 —año de la muerte de Malcolm X y del levantamiento de Watts, Los Angeles— el movimiento negro es más extenso, violento y radical. Ya no es el ghetto de alguna gran ciudad norteamericana lo que cada verano estalla, hoy asume la rebeldía un carácter nacional. A la menor provocación, basta la chispa de un arresto injusto, para incendiar a toda la población negra de cualquier ciudad norteamericana. Y lanzar a la calle al pueblo que no vacila en dar candela a las ratoneras donde vive y tomar de los comercios los objetos que le pertenecen: ropa, bebida, televisores... Toman con sus propias manos lo que la opresión económica les impide adquirir. Es, en parte, una

revolución de consumidores hambrientos. La radicalización del movimiento es el próximo paso: convertir una revolución de consumidores en una profunda revolución social. El negro no sólo debe reclamar su derecho a consumir lo que produce un país que ha levantado con su trabajo, también debe luchar por transformar la sociedad.

La organización política del negro puede muy bien romper el monopolio político de republicanos y demócratas en Estados Unidos. Son veintidós millones de hombres; en muchas comunidades sureñas son mayoría, en las ciudades crece cada día más el ghetto negro. Y hoy ya cuentan con la colaboración de otros grupos colonizados del país: los puertorriqueños y los mexicanosamericanos; más adelante se ganarán los estratos más pobres de la población blanca. Es una fuerza catalizadora, revolucionaria. Pero es una fuerza constantemente traicionada y amenazada. Traicionada por los líderes de la clase media que se pasan al poder blanco; amenazada por la mayoría blanca, el white back-lash, que une al miedo económico el miedo social y hasta sexual al afroamericano.

La lucha, como señaló el Che Guevara, será sumamente difícil: "Y, lo repetimos una vez más, una guerra cruel. Que nadie se engañe cuando la vaya a iniciar y que nadie vacile en iniciarla por temor a los resultados que pueda traer para su pueblo. Es así la única esperanza de victoria."

"Estados Unidos no puede destruirnos como destruye a otros pueblos —declaró Carmichael—, porque no puede dejar caer una bomba atómica en medio de sus propias ciudades. Temrá que luchar cuerpo a cuerpo con nosotros; tendrá que hacerle frente a una guerra de guerrillas. Puede utilizar sus gases en el ghetto, pero el inicia una guerra química en Harlem, lucharemos en Watts, lucharemos en Chicago, lucharemos en Cleveland, incendiaremos todo el país y nos sentiremos como Nerón a ver cómo arde. Y si al final, para detener a Estados Unidos, tenemos que luchar hasta el último hombre, entonces nuestras vidas no serán un precio demasiado alto para la humanidad que haremos posible en el mundo, una vez destruida la naturaleza imperialista de Estados Unidos."



Textos y documentos

baldwin
carmichael
thomas merthon
malcolm X
luther king

LA NUEVA REVOLUCION NORTEAMERICANA

introducción
y notas de
Miguel Grinberg

EDITORIAL GALERNA

(1) En noviembre de 1965, la revista U. S. News and World Report informaba que funcionarios del Pentágono rechazaban las afirmaciones formuladas por los dirigentes negros en el sentido de que el cuarenta por ciento de los combatientes en Viet Nam eran negros. Según las cifras dadas por estos funcionarios los negros representaban el 21.5 por ciento de todas las fuerzas norteamericanas en Viet Nam; en las unidades de combate, sin embargo, el porcentaje se elevaba al veinte por ciento. Las unidades de combate, desde luego, son las que llevan el peso de la guerra y sufren el mayor número de bajas. El porcentaje de negros muertos en unidades de infantería indica que son utilizados en mayor proporción en las operaciones más arriesgadas. Los generales blancos utilizan a los soldados negros en primera línea no sólo por discriminación racial, han descubierto que las fuerzas del Frente de Liberación Nacional respetan en combate más la vida de los soldados negros que la de los blancos, pues consideran al negro norteamericano su "hermano solitario".

La "justicia" del Poder Blanco contra Huey Newton



**¡LIBERTEN
A HUEY NEWTON!**

El 9 de setiembre, Huey P. Newton, ministro de Defensa del partido Pantera Negra, fue declarado culpable de la muerte del policía John Frey. Falta la declaración de sentencia: podrá ser condenado de 2 a 15 años de prisión.

Pero menos de 11 meses atrás comenzó todo en el sector negro de la zona de la bahía de San Francisco. El 28 de octubre de 1967 dos policías detienen el auto en que viajan Newton y Gene McKinney, circulado por pertenecer al partido Pantera Negra, contra el cual las fuerzas represivas ejecutan constantes provocaciones y agresiones. Se origina un violento tiroteo en el que caen gravemente heridos el policía Frey, que muere más tarde en el hospital, y con cuatro balazos en el vientro y uno en el muslo el dirigente negro Huey P. Newton.

La vida de Newton a partir de ese momento corre serio peligro en manos de las autoridades racistas de California. Un carro patrullero llega al hospital Kaiser de Oakland y uno de los policías participantes en el tiroteo, Herbert Heanes, lleva a Newton desangrándose hasta la mesa de curaciones, donde lo esposan a pesar de las graves heridas que presenta. Otros policías llegan y Newton es golpeado en el abdomen con los palos policíacos. Así comenzó la etapa de torturas.

El 13 de noviembre de 1967 un gran jurado del condado del Alameda dicta una orden de procesamiento contra Newton por tres cargos: asesinato, asalto contra miembros de la policía y secuestro.

Comienza la fabricación de los falsos testimonios y la formación de un jurado parcializado. Durante meses se le mantiene en la cárcel y no se le admite fianza.

Por fin, en julio de 1968 comienza la selección, por parte del tribunal del condado de Alameda, de los 12 miembros del jurado de una lista total de 45. En definitiva un solo negro forma parte del jurado; el resto son racistas blancos. Ocho semanas de audiencias ven desfilar a unos 30 testigos ante el juez Monroe Friedman, mientras en las afueras del tribunal la policía coloca barreras de alambradas para impedir la entrada de los militantes del partido Pantera Negra que realizan manifestaciones exigiendo la libertad de su dirigente.

Charles Garry, abogado defensor de Newton, denuncia en la última audiencia el 5 de setiembre las declaraciones falsas de testigos como Henry Grier, chofer negro de ómnibus, quien había declarado a la policía inmediatamente después de producirse el incidente que Newton no tenía ninguna arma y durante el juicio manifestó que el dirigente negro extrajo una pistola y comenzó a disparar hasta que Frey cayó herido (¿fue intimidado o se lo pagó a Grier?). Otro tanto pasó con las declaraciones del policía Heanes.

Las prácticas dilatorias del juicio, las torturas a que fue sometido Newton, los falsos testimonios vertidos en las audiencias y el veredicto final de un jurado racista demuestran que el tiroteo de octubre era una provocación racista, un complot que tenía como finalidad destruir a Huey P. Newton y al partido Pantera Negra, por ser parte de la vanguardia en la lucha del pueblo negro norteamericano. Hoy Newton declaró: "Como «Pantera Negra» que soy, esta es la decisión que cabía esperar". Pero la condena de un militante no limitará la lucha de los explotados negros que se encuentran a la ofensiva en Estados Unidos.

(tomado del diario "Granma")



centro de
estudios
teilhard
de chardin

INFORMES E INSCRIPCIONES — Paraguay 2528, 2º piso — Tel. 82-1358
— Lunes a viernes de 19 a 22 —
Sábados de 16 a 22.

CURSOS QUE SE DICTAN ACTUALMENTE

- INTRODUCCION AL PENSAMIENTO DE TEILHARD DE CHARDIN
Profesor: Miguel Mascialino
- HISTORIA ARGENTINA (enfoque integral, hasta peronismo)
Sábados de 17 a 19
Profesores: Nuncio Aversa y Jorge Gil Solà
- INTRODUCCION A LA TEORIA MARXISTA
Lunes de 20 a 22
Profesor: Oscar Terán

CICLOS DE CHARLAS

- IMPERIALISMO Y BURGUESIA NACIONAL (el actual proceso de transferencia de empresas)
Viernes 29 de noviembre y 6 de diciembre
19.30 a 21.30
Profesor: Eduardo Jorge
- OBSTACULOS AL DESARROLLO LATINOAMERICANO
Viernes 8, 15, 22 y 29 de noviembre
21.30 a 23
Profesores: Pablo Franco y Francisco Rodriguez
- PERSPECTIVAS REVOLUCIONARIAS DEL PERONISMO
Sábado 16 de noviembre
20 a 21.30
por el Mayor Bernardo ALBERTE
- PODER NEGRO — LA REVOLUCION NEGRA Y LAS PANTERAS NEGRAS
Sábados 23 y 30 de noviembre
20 a 21.30
a cargo de Miguel Grinberg

ACTIVIDADES VARIAS

Sábados por la noche conferencias, entrevistas, mesas redondas
— Fichas e informes. Boletín del Centro — Clases grabadas.

Camilo Torres

**el cura
guerrillero**

Sus obras



**ediciones
Cristianismo
y Revolución**